



BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal. Abril de 2008 N° 309

Lectio Pastoralis

«IV Plan diocesano de pastoral - Documento de Aparecida»



Area de Comunión



Pastoral Profética



Pastoral Litúrgica



Pastoral Social



Pastoral Familiar

SUMARIO

AREA DE COMUNION

1. **Comisión de coordinación decanal: FORMAR COMUNIDAD** 1

AREA DEL TRIPLE MINISTERIO

2. **Comisión de pastoral profética**

- Formación de Catequistas 5
La Animación Bíblica 7
Pastoral misionera 10
La comunión de los discípulos Misioneros en la Iglesia 13

3. **Comisión de pastoral litúrgica**

- Pastoral de santuarios 16

4. **Comisión de pastoral social**

- Pastoral de la salud integral 19
Pastoral social 21
Pastoral de Migrantes 23
Pastoral Penitenciaria 25

AREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS

5- **Comisión de pastoral familiar**

- I. La evangelización y catequesis de la familia 27
II. La preparación al matrimonio. 29
III. El servicio a la vida 30
IV. La atención a matrimonios en situaciones irregulares 32

6. **Comisión de pastoral de adolescentes y jóvenes.** 33

7. **Comisión de pastoral de la cultura**

- Medios de comunicación social 37
Pastoral educativa 40
Pastoral urbana 42
Pastoral de servidores públicos 45
Vocalía diocesana de Bioética 48

AREA DE AGENTES DE PASTORAL

8. **Comisión de formación integral del presbiterio**

- Formación permanente 52
Abandono del ministerio y solidaridad sacerdotal 55

9. **Comisión de la vida consagrada**

- Religiosos y Religiosas 57

10. **Comisión de promoción del laicado** 58

VIDA DIOCESANA

- Acta de la Reunión de Responsables de Pastoral Diocesana 66

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Consejo diocesano de pastoral

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Lectio Pastoralis



1

AREA DE COMUNION

COMISIÓN DE COORDINACIÓN DECANAL FORMAR COMUNIDAD

«Vivir el don de la Iglesia como la comunión - koinonía- de los creyentes en Cristo «que tenían un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32), debe ser una prioridad pastoral permanente para nosotros. La Iglesia es y debe ser el espacio vital y natural en el que podamos encontrar, escuchar, celebrar, vivir y difundir integralmente el acontecimiento de Cristo en medio del mundo. La comunión es obra del Espíritu, pero también requiere de la participación y colaboración de todos para que, donde quiera que estemos y en todo lo que hagamos, contribuyamos a fortalecerla, superando hábitos adquiridos y criterios puramente territoriales o funcionales.

Esto implica la comprensión y vivencia del misterio de la Iglesia como edificación del único Cuerpo de Cristo, del cual somos miembros, cada uno con dones y carismas al servicio de todo el Cuerpo para su edificación en el amor (Cf. Ef. 4)...» (Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos nn. 127-128)

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

(Vol. I nn 48-115; 691-706 y Vol. II nn 4-42)



LECTIO (Ver)

El desafío principal que tenemos es hacer de nuestra Iglesia diocesana una escuela de comunión y participación. Sólo así podremos ser un signo claro ante el mundo en los comienzos del tercer milenio. En este empeño descubrimos muchos signos esperanzadores que nos impulsan a seguir construyendo la unidad querida por Jesucristo. Agentes de todo tipo y en todos los niveles están consolidando los espacios y mecanismos que nos permiten consensar nuestros proyectos, aglutinando los diversos carismas en una pastoral orgánica que tenga mayor incidencia en la sociedad civil y en la sociedad religiosa.

Tenemos una herencia rica en la que hombres y mujeres por la vivencia de los valores humanos y cristianos en el ámbito social, fortalecieron la cultura de nuestro pueblo, consolidando el sentido de pertenencia al mismo.

No obstante los fenómenos de la modernidad, la globalización y el urbanismo, son muchas las personas que se esfuerzan por testimoniar su fe, consolidando sus creencias, siendo asiduos en sus prácticas

cas religiosas y moldeando sus conductas. De este modo actúan como fermento en la masa para unir a la comunidad en un mismo sistema de valores.

En los acontecimientos tristes, como la pérdida de un ser querido; y en los gozosos, como la celebración de las fiestas patronales, descubrimos que son espacios donde se manifiesta la unidad solidaria de nuestros pueblos, testimoniando que las alegrías y tristezas de unos son las alegrías y tristezas de todos.

Las mujeres, especialmente las madres de familia, al ser las principales promotoras de valores sociales y religiosos, han logrado ser el factor principal de comunión familiar y social.

Los jóvenes, como sector social, están haciendo esfuerzos por integrarse lo mejor posible a la sociedad, preparándose en las escuelas y formando agrupaciones de todo tipo, haciendo evidente su presencia y participación en la construcción de un mundo mejor.

Son muchos los sacerdotes, religiosas(os) y laicos que, conociendo sus carismas y funciones en la Iglesia, han sabido integrarse a la misión evangelizadora a través de los planes y proyectos a nivel diocesano, decanal y parroquial. En nuestra diócesis no se han dado rupturas graves en la comunión eclesial. En general hay unidad en lo esencial y esfuerzo de todos los agentes de pastoral por conservarla.

Se han ido integrando y consolidando los consejos, equipos y asambleas de pastoral a nivel diocesano, decanal y parroquial. Actualmente reconocemos estas instancias como verdaderos mecanismos de comunión y participación, que funcionan aceptablemente en los distintos niveles.

Al lado de quienes se esfuerzan por vivir la coherencia evangélica, coexisten quienes se han dejado arrastrar por una cultura de muerte manifestada en los fenómenos de la corrupción, adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, así como la influencia negativa de los medios de comunicación social y de la migración. Con frecuencia esto ha sido motivo de división al interior de las familias y comunidades.

De parte de las instituciones y agentes de la educación como la escuela, la familia, los medios de comunicación social y el ambiente mismo, esta-

mos recibiendo modelos de comportamientos muy fragmentados, incapaces de unirnos en un mismo sistema de valores que garantice la integración de la sociedad. La institución familiar, como centro natural de comunión y participación, está sufriendo un grave deterioro propiciado por situaciones como padres divorciados vueltos a casar, difícil convivencia entre hermanos y medios hermanos, familias que cuentan con uno solo de los padres, etc. Sin duda que esto representa una gran dificultad para integrar y educar a los miembros como una sola familia.

El pluralismo ideológico y axiológico, aunado a la rapidez con que se dan los cambios, ha debilitado nuestra capacidad de discernimiento de tal modo que las diversas maneras de entender tareas tan nobles como la política, la economía, la educación, el medio ambiente, etc., lejos de enriquecernos, han sido un factor más de segregación social.

La búsqueda del placer y los bienes materiales, aunados al fenómeno del urbanismo, han debilitado el sentido de pertenencia a una comunidad y, por tanto, se incrementa el individualismo y se está perdiendo de vista la construcción del bien común desde la política, la economía, la educación, la ética y la moral.

Algo que nos debe cuestionar como agentes de pastoral, es que, los valores evangélicos proclamados por la Iglesia, inciden cada vez menos para tomar las decisiones más cruciales en la vida de las personas y comunidades. Esta situación conduce a un relativismo moral que dificulta el diálogo y siembra desunión en la manera de afrontar los problemas que nos aquejan.

En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de comunión y participación: equipos, consejos y asambleas de pastoral. También existen grupos, asociaciones y movimientos eclesiales, así como algunas comunidades religiosas, que no están representados adecuadamente en estos mecanismos. Esto provoca acciones pastorales paralelas o repetitivas que debilitan la eficacia de las acciones planeadas a un nivel superior.

MEDITATIO (Pensar)

Por nuestra adhesión a Jesucristo en el Bautismo, nos sentimos llamados a situar el mensaje

evangélico en la cultura de nuestro pueblo; en su sistema de valores, en sus criterios de juicio y en sus directrices de acción, para llegar a formar una comunidad humana abierta a los valores trascendentes.

La Iglesia debe ser siempre un espacio de comunión y participación, más allá de las condiciones económicas, políticas y sociales de los hombres y mujeres que la componen. Nuestro ser de cristianos no nos aleja del mundo, antes bien, deseamos compartir los gozos y esperanzas de nuestros pueblos que, entre las angustias de los hombres y los consuelos de Dios, se esfuerzan por cumplir su vocación humana y cristiana.

El Misterio de la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica, es el sacramento de la comunión de Dios al servicio de su Reinado en toda la humanidad, y se concreta en un Pueblo de Dios que es el Cuerpo de Cristo habitado por el Espíritu, vínculo de comunión de todos sus miembros, que son fundamentalmente iguales, y que por su condición y oficio, cumplen diversos servicios con variedad de formas de vida y carismas que enriquecen la comunión y la unidad al servicio del Reino en la Iglesia y en toda la humanidad.

La comunión entre Dios y los hombres se manifestó de un modo admirable en el hecho de la alianza y alcanzó su plenitud en el misterio de la Encarnación. Creemos que esta realidad deberá también manifestarse en nuestra Iglesia diocesana a través de la comunión y participación de quienes la componemos.

La comunión y participación entre los miembros de nuestra Iglesia particular, sólo será posible si logramos vivir un auténtico encuentro con Jesucristo vivo, y nos dejamos guiar por el Espíritu, constructor de la unidad en la diversidad entre los miembros de una comunidad, teniendo como ejemplo a la Virgen María, la perfecta discípula que

vivió mejor que nadie la comunión con su Hijo Jesucristo.

Los factores de unidad más importantes para nuestra comunidad eclesial son la Eucaristía y la Palabra de Dios estudiada, meditada y vivida como criterio de referencia seguro en el que todos debemos coincidir.

Más allá de los carismas, ministerios y funciones con que Dios ha dotado a su pueblo, está el amor de Jesucristo, cabeza del Cuerpo Místico, que todo lo ubica y le da coherencia y unidad.

Asumimos las directrices que el Magisterio universal y local de la Iglesia

pone en nuestras manos, para que la tarea evangelizadora se convierta en un signo claro de unidad eclesial.

Compartimos con nuestros obispos latinoamericanos la convicción de que la pastoral planificada y orgánica es el camino adecuado, consciente e intencional, para llevar a cabo la misión evangelizadora de la Iglesia.

El ejercicio práctico de la comunión se realiza en la corresponsabilidad, la cual, a su vez, se hace más evidente en el buen funcionamiento de los mecanismos establecidos para ello. Estos mecanismos son las Asambleas, los Consejos y los Equipos que, a nivel diocesano, decanal y parroquial, ofrecen un espacio de discernimiento comunitario y de fraternidad eclesial para bien del trabajo pastoral.

Las sanas relaciones humanas cultivadas en todos los niveles y espacios de discernimiento comunitario, serán la clave para abrir las puertas hacia un diálogo fecundo con el obispo, sacerdotes, religiosas(os), laicos y seminaristas, que nos permita construir los consensos necesarios para avanzar en el camino de la unidad, superando los conflictos y las críticas destructivas. Sólo en un ambiente de comunión fraterna, pueden florecer las vocaciones para todos los servicios que la Iglesia necesita en el desempeño de su misión.



ACTIO (Actuar)

Es necesario un estilo de vida capaz de iluminar y unir, con los valores humanos y cristianos, todos los ambientes e instituciones sociales, en los cuales realizamos nuestra vocación humana y cristiana. Para lograrlo urge un conocimiento más profundo de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia, pues es allí donde se encuentran los principios fundamentales, los criterios de discernimiento, las directrices de acción y el estilo de vida de quienes se sienten llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra.

Los valores de la comunión y la participación deben ser más evidentes desde la vida familiar. Muy poco podríamos avanzar en la construcción del bien común, sin sentirnos parte de la comunidad humana y sin sumarnos a los esfuerzos de todos por conseguirlo.

Necesitamos vivir un proceso permanente de conversión pastoral, que nos haga capaces de dialogar fraternalmente en todos los niveles y sectores de nuestra Iglesia, para buscar y encontrar juntos los principios unificadores.

Empezamos a sentir un cierto conflicto generacional entre sacerdotes. Las diferencias en la formación recibida, manifestadas en las formas de hacer la pastoral, hemos de convertirlas en factor de enriquecimiento mutuo y no en motivo de división.

Si el centro primario y natural de la comunión y participación es la familia, necesitamos, como Iglesia, atender pastoralmente la diversidad de situaciones de hecho y de derecho que están viviendo muchas familias de nuestras comunidades.

Nos urge revalorar y potenciar los mecanismos de comunión y participación previstos en la legislación canónica, como el Consejo Presbiteral y el Consejo de Pastoral, y aquellos que surgen del

Magisterio ordinario de nuestro Obispo, como primer responsable de promover la comunión y participación en su diócesis.

Debemos garantizar por distintos medios la existencia de los mecanismos de comunión y participación, con carácter obligatorio, para los responsables de comunidades. También vemos necesario establecer criterios para renovar estructuras directivas periódicamente.

En materia de pastoral de conjunto debemos luchar para que los planes y proyectos pastorales a nivel diocesano y decanal, se concreten también en el nivel parroquial, siendo así la parroquia un espacio clave para vivir la comunión y la participación con Dios y con los hermanos. Sin la participación de este nivel correremos el riesgo de formular planes alejados de la realidad.

Sentimos la necesidad de sistematizar y poner en práctica las normas y criterios diocesanos sobre la preparación, celebración y registro de los sacramentos, que unifique a los pastores y ayude a los fieles a recibirlos con mayor provecho.

ORATIO

Cristo es la imagen de Dios invisible, y en Él fueron creadas todas las cosas. Él es antes que todos, y todos subsisten en Él. Él es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que tenga la primacía sobre todas las cosas. Él domina con la grandeza de su poder los cielos y la tierra, y llena de las riquezas de su gloria todo el cuerpo con su eminente perfección y su obrar.

Peregrinos todavía sobre la tierra y siguiendo sus huellas en el sufrimiento y en la persecución, nos unimos a sus padecimientos como el cuerpo a la cabeza, padeciendo con Él, para ser con Él glorificados (LG 7).



2

AREA DEL TRIPLE MINISTERIO

COMISIÓN DE PASTORAL PROFETICA
VOCALÍA FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

El encuentro con Jesucristo objetivo de toda la formación

El discípulo, fundamentado en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discípulo y misión son como las dos caras de la misma medalla: cuando el discípulo esta enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva (Cfr. He 4,12). En efecto el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor y no hay futuro (Cfr. Discurso inaugural de su Santidad Benedicto XVI).

1) Lectura

El encuentro con Jesucristo

La educación en la fe debe propiciar el encuentro con Jesucristo vivo que da origen a la iniciación cristiana; este encuentro ha de renovarse constantemente por el testimonio personal, la acción misionera de la comunidad, el anuncio del Kerigma, la recepción de los sacramentos y la vida de caridad.

Jesucristo es origen, lugar, camino y meta; por lo mismo es necesario cimentar todo proceso y dinamismo de formación en el encuentro y seguimiento (A 278).

1. Cristo mismo hace al discípulo: no somos discípulos por una decisión ética, sino por el **encuentro con una persona** (A 243).



2. La naturaleza del cristianismo es reconocer **la presencia de Jesús y seguirlo**. Esta fue la experiencia de los primeros discípulos.

El evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con una pregunta ¿Qué buscan?. Y a esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: «Vengan y lo verán» (Jn 1,38-39; A 244).

3. También hoy nos preguntamos por los lugares, las personas, los dones que nos hablan de Jesús. Queremos que él nos responda a la misma pregunta que ya le hicieron los que serían sus discípulos: «Señor, ¿Dónde vives?» (A 245).

Lugares de encuentro con Jesús:

El encuentro con Cristo, gracias a la acción invisible del Espíritu Santo se realiza en la fe recibida y vivida en la fe de la Iglesia. Con las palabras del Papa Benedicto XVI repetimos con certeza; ¡La Iglesia es nuestra casa! ¡Esta en nuestra casa! ¡En la Iglesia Católica tenemos todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo! ¡Quien acepta a Cristo: camino, verdad y vida en su totalidad, tiene garantizada la paz y la felicidad, en esta y en la otra vida!.

En la Sagrada Escritura, léida en el seno de la Iglesia.

En la Palabra de Dios: encuentro con Jesucristo vivo, fuente de la evangelización.

En la liturgia lugar de expresión sacramental de la vocación del discípulo.

En la Eucaristía lugar privilegiado de encuentro con Jesús, fuente e impulso misionero.

En el sacramento de la reconciliación lugar de la experiencia personal del reencontramiento con Cristo, compasivo y misericordioso.

En la oración personal y comunitaria, signo de unidad y gracia.

En la comunidad viva; en la que Cristo se hace presente.

En los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común.

En los pobres, la fidelidad de la Iglesia de Jesucristo se juzga en el renacimiento de esta presencia, cercanía y en la defensa de los derechos de los excluidos (A 246-257).

Como agentes de pastoral, en nuestra formación ¿le damos prioridad al encuentro con Cristo?

¿Desde la necesidad de tu comunidad que estructuras o medios necesitarían los agentes de pastoral y catequistas para favorecer un continuo encuentro con Jesucristo como nos lo propone Aparecida?

2) Meditación

«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, Deus caritas est, 1).

En el Plan de Pastoral Diocesano, nos motiva que por medio de un proyecto de formación podemos dar respuesta a la segunda prioridad de impulsar el proceso de evangelización, la evangelización nueva e integral y la calidad de los Agentes. (Cfr 508)



Nos damos cuenta que en varias comunidades de nuestra Diócesis, falta espiritualidad y formación permanente en muchos de nuestros agentes de pastoral y catequistas de base.

✓ ¿Qué nos pide Dios en esta tarea tan importante de evangelización en nuestra Diócesis?

✓ ¿Cuál será la razón por la que tenemos poca

disposición a formarnos y a encontrarnos con Cristo?

✓ ¿Obsérvate y mira a tu comunidad y ve si estamos respondiendo a lo que Aparecida nos propone para encontrarnos con Cristo?

3) Contemplación – acción

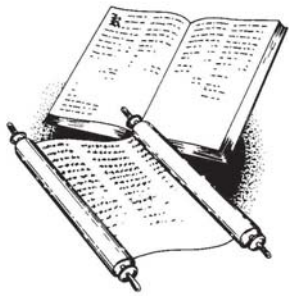
• ¿Eres consciente por el llamado y el envío que te hace la Iglesia, que debes de tener un encuentro personal con Jesús vivo? ¿De que forma lo buscas y lo vives?

4) Oración

Hagamos una oración personal en la que agradezcamos a Dios el mensaje del Evangelio que nos manifiesta el gran amor de Jesucristo.

Roguémosle que nos ayude para que el servicio que damos tenga como fundamento una escucha profunda y auténtica de la Palabra del Señor.

Pidamos perdón por las veces que no hemos prestado suficiente tiempo y atención a encontrarnos con Cristo y aprender de él sus actitudes que debemos reflejar.



Aparecida
247-249;
cf. también nn. 172

El documento de Aparecida, sin ser abundante en la mención de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia, es preciso, continuador del Documento de la *Iglesia en América* (n. 12) y hasta novedoso, especialmente al abordar el tema de la animación bíblica de la pastoral.

Debemos distinguir entre el uso que el Documento hace de la Sagrada Escritura y las referencias que tiene a la Pastoral Bíblica¹. Nosotros pondremos atención en el segundo aspecto.

a) Lectura

Encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. La Sagrada Escritura, «Palabra de Dios escrita por inspiración del Espíritu Santo», es -con la Tradición- *fuentes de vida para la Iglesia y alma de su acción evangelizadora*. Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y *renunciar a anunciarlo*. De aquí la invitación de Benedicto XVI: «Al iniciar la nueva etapa que la Iglesia misionera de América Latina y El Caribe se dispone a emprender, a partir de esta V Conferencia General en Aparecida, es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. Por esto, hay que educar al pueblo en la lectura y la meditación de la Palabra: que ella se convierta en su alimento para que, por propia experiencia, vea que las palabras de Jesús son

LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

espíritu y vida (cf. Jn 6,63). De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo?

Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios» (n. 247)².



Después de haber leído con atención el n. 247 pregúntate: ¿En dónde encontramos a Jesús? ¿Qué es la Sagrada Escritura relacionada con la Tradición para la Iglesia? ¿Qué consecuencias trae el desconocimiento de la Escritura? Si la Iglesia en América Latina quiere ser misionera ¿qué condición indispensable tiene que aceptar? ¿Qué debemos hacer si queremos conseguir un conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios? ¿En qué debemos educarnos junto con nuestras comunidades? ¿En qué debemos fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida?

«Se hace, pues, necesario *proponer a los fieles la Palabra de Dios como don del Padre para el encuentro con Jesucristo vivo*, camino de «auténtica conversión y de renovada comunión y solidaridad». Esta propuesta será mediación de encuentro con el Señor si se presenta la Palabra revelada, contenida en la Escritura, *como fuente de evangelización*. Los discípulos de Jesús anhelan nutrirse con el Pan de la Palabra: *quieren acceder a la interpretación adecuada de los textos bíblicos, a emplearlos como mediación de diálogo con Jesucristo, y a que sean alma de la propia evangelización y del anuncio de Jesús a*

todos. Por esto la importancia de una «pastoral bíblica», entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculturada o de proclamación de la Palabra. Esto exige por parte de obispos, presbíteros, diáconos y ministros laicos de la Palabra un acercamiento a la Sagrada Escritura que no sea sólo intelectual e instrumental, sino con un corazón «hambriento de oír la Palabra del Señor» (Am 8, 11) (n. 248).

Pregúntate: ¿De qué manera se debe proponer la Palabra de Dios? ¿A qué debe conducir el encuentro con Jesucristo vivo en la Palabra de Dios? Para que esta propuesta sea mediación de encuentro con el Señor ¿de qué manera debe ser presentada la Palabra Revelada? ¿A qué quieren acceder los discípulos de Jesús? ¿Cómo desean emplear los textos bíblicos? ¿Qué quieren de los textos bíblicos respecto de la evangelización y del anuncio de Jesús a todos? ¿En qué contexto ubica el Documento la importancia de la «pastoral bíblica» como animación bíblica de la pastoral? ¿A qué debe conducir la animación bíblica de la pastoral? ¿Qué exigencia elemental le viene a los agentes de pastoral?

«Entre las muchas formas de acercarse a la Sagrada Escritura hay una privilegiada a la que todos estamos invitados: la *Lectio divina* o ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura. Esta lectura orante, **bien practicada**, conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo. Con sus cuatro momentos (lectura, meditación, oración, contemplación), la lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio: Nicodemo y su ansia de vida eterna (cf. Jn 3, 1-21), la Samaritana y su anhelo de culto verdadero (cf. Jn 4, 1-42), el ciego de nacimiento y su deseo de luz interior (cf. Jn 9), Zaqueo y sus ganas de ser diferente (cf. Lc 19, 1-10). Todos ellos, gracias a este encuentro, fueron iluminados y recreados porque se abrieron a la experiencia de la misericordia del Padre que se ofrece por su Palabra de verdad y vida. No abrieron su corazón a algo del Mesías, sino al mismo Mesías,

camino de crecimiento en «la madurez conforme a su plenitud» (Ef 4, 13), proceso de discipulado, de comunión con los hermanos y de compromiso con la sociedad» (n. 249).

Después de leer detenidamente el n. 249 responde las siguientes preguntas: ¿Cuál es la forma privilegiada de acercarnos a la Sagrada Escritura a la que todos estamos invitados? Señala los cuatro resultados a los que conduce una Lectio Divina correctamente practicada. Indica los cuatro momentos elementales de la Lectio Divina. ¿Qué favorece la Lectura Orante o Lectio Divina? ¿En qué tipo de proceso entra quien le abre su corazón al Mesías?

Los énfasis principales de Aparecida están, primeramente, en recordar la convicción permanente en la Iglesia de que la Sagrada Escritura, junto a la Tradición, es fuente de vida y de animación evangelizadora (D V 21)³.

En segundo lugar, el Documento da un paso aparentemente sencillo pero importante por la convicción misionera que se está desarrollando en nuestro continente: a la frase clásica de san Jerónimo «desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo» dice que, además, *es renunciar a anunciarlo*. Desde esta convicción el Documento asume las palabras del Papa Benedicto XVI propone el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios. De esto se sigue la educación del pueblo de Dios en la lectura y meditación de la Palabra con la finalidad de que ésta, por propia experiencia, sea su alimento.

En tercer lugar, se retorna la convicción inicial pero desde otra perspectiva: el compromiso misionero y toda nuestra vida debe estar fundamentada en la Palabra de Dios.

En cuarto lugar, retornando Iglesia en América (n. 12) el n. 248 recuerda la finalidad principal del contacto con la Palabra de Dios: el encuentro con Jesucristo vivo⁴⁴

Aparecida retorna un convencimiento muy desarrollado pero, en muchos ámbitos poco asumido: «la Palabra Revelada contenida en la Escritura como fuente de Evangelización».

Cf. DGC 127.

Llama la atención que, a diferencia del número anterior el Documento introduzca el término discí-

pulo que es mucho más englobante que el de pueblo; quizás es hasta más eclesial. Si esto es cierto, Aparecida reconoce (o quizás desea) que, todos sin excepción, anhelemos nutrirnos de la Palabra. Este anhelo se entiende como el deseo de acceder a la interpretación, al empleo de textos bíblicos para el diálogo con Jesucristo y a que sirvan para la evangelización y la misión. En esta clarificación ubica un replanteamiento de la pastoral bíblica entendida ahora como animación bíblica de la pastoral.

En quinto lugar, debemos reconocer que no estamos ante un simple cambio de terminología sino ante un cambio de mentalidad. El Documento introduce una serie de aclaraciones para comprender mejor lo que sería la animación bíblica de la pastoral: debe ponerse atención en la interpretación (conocimiento de la Palabra), en el sentido de ésta (comunidad con Jesús u oración con la Palabra) y en la inculturación (proclamación de la Palabra; quizás los interlocutores). La exigencia para todos es: un acercamiento más vivencial que no elimine lo intelectual e instrumental.

En sexto lugar, se oficializa el método de la Lectio Divina; además el Documento lo precisa e invita a estar atentos sobre la calidad de este ejercicio. Indica las consecuencias de este ejercicio: el encuentro con Jesucristo, el conocimiento, la comunión y el testimonio. Los Obispos no son ingenuos y se han dado cuenta que no siempre las Lectios que realizamos tienen calidad. Por eso quizás se han visto en la necesidad, ante el abarataamiento creciente, de señalar que la Lectio Divina tiene estos alcances si se practica adecuada y correctamente.

b) Meditación

Aparecida nos previene ante el riesgo de pretender trabajar en la evangelización y misión desconociendo la Sagrada Escritura.

No es posible evangelizar y trabajar en la misión desconociendo la Sagrada Escritura.

Es indispensable un conocimiento más profundo y vivencial de la Sagrada Escritura con la finalidad principal de suscitar un encuentro con Jesucristo vivo; es decir, la Palabra Escrita debe ser un medio para el diálogo con Cristo con la finalidad de suscitar el compromiso con los hermanos.

Aceptar un cambio de mentalidad: pasar de la pastoral bíblica a la animación bíblica de la pastoral. Esta tarea exige que los agentes de pastoral bíblica estemos cada vez más cualificados para ser, en lugar de eruditos, facilitadores de un encuentro más vivo con la Palabra; que asumamos el reto de dialogar y ayudar a otras pastorales así como aprender de ellas. Los agentes de pastoral bíblica tendríamos que plantearnos seriamente si lo que estamos haciendo aumenta la cultura bíblica o favorece y garantiza el encuentro con la Palabra; deberíamos cuestionarnos si con nuestro trabajo aumentamos la membresía de nuestros grupos o facilitamos el encuentro con la Palabra de Vida del toda la comunidad eclesial. En fin, este cambio de mentalidad nos urge repensar nuestra espiritualidad como agentes de pastoral bíblica, redimensionar nuestra relación con otras pastorales y convencernos de que todo trabajo bíblico que hagamos, si queremos que sea eclesial, debe ayudar a suscitar más y mejores discípulos misioneros.

Los principales desafíos de este cambio son: garantizar una interpretación que ayude a la vida cristiana en los contextos en los que vivimos.

Facilitar un acercamiento a la Sagrada Escritura que, suponiendo lo intelectual y metodológico ayude a la vivencia de la fe.

Promover y practicar de manera adecuada la Lectio Divina.

Garantizar que ésta ayude al encuentro con Jesucristo, acreciente el conocimiento de la Escritura, promueva la comunión y fortalezca el testimonio⁵

e) Oración

Hagamos una lista de los aciertos que hemos tenido en la pastoral bíblica de nuestro grupo, comunidad parroquia, decanato o diócesis. Pensemos en algunas personas concretas que han entregado gran parte de su vida en este noble servicio. Pidamos también por los que actualmente colaboran en esta tarea.

Pidámosle que nos perdone las ocasiones en que por flojera e ignorancia hemos cometido el error de trabajar al margen de las otras pastorales; especialmente cuando hemos dejado de servir a la catequesis, a la misión, a la cultura, a la educación...

Que nos perdone también las ocasiones en que hemos reducido la pastoral bíblica al trabajo con un grupo y no a un servicio de animación de la pastoral eclesial.

Roguémosle que nos ayude a estar siempre convencidos de que todo trabajo bíblico debe tener como finalidad última y más importante facilitar el encuentro con Jesucristo vivo para ser mejores discípulos misioneros.

d) Contemplación - acción

¿Qué podemos hacer, en qué debemos convertirnos como agentes de pastoral, para darle a la Sagrada Escritura la importancia que realmente le corresponde en nuestra vida pastoral?

¿Qué debemos hacer para que nuestra pastoral bíblica realmente anime toda nuestra pastoral?

¿Qué podemos hacer, además de la Lectio Divina, para ir facilitando el encuentro con Jesucristo vivo en la Sagrada Escritura?

¿A qué nos podríamos comprometer para leer, comprender, interpretar y actualizar mejor la

Palabra de Dios presente en la Sagrada Escritura con el fin de ser mejores discípulos misioneros?

NOTAS:

¹ Decimos que el Documento habla de Pastoral Bíblica cuando se refiere a cualquier trabajo eclesial que tenga relación con la lectura, comprensión, interpretación y actualización de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.

² Las cursivas son nuestras

³ Las afirmaciones del Documento de Aparecida (nn. 247-249) están colocadas en el contexto del capítulo 6 al hablar «el itinerario formativo de los discípulos misioneros» (nn. 240-346) concretamente en el espacio en el que se habla de espiritualidad trinitaria del encuentro con Jesucristo (nn. 240-275).

⁵ En esta perspectiva es alentador para la animación bíblica de la pastoral parroquial el n. 172: «... La Palabra acogida es salvífica y reveladora del misterio de Dios y de su voluntad.

Toda Parroquia está llamada a ser el espacio donde se recibe y acoge la Palabra, se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo, y así, es la fuente dinámica del discipulado misionero.

Su propia renovación exige que se deje iluminar siempre de nuevo por la Palabra viva y eficaz».

SOMOS DISCÍPULOS ENVIADOS A ANUNCIAR EL EVANGELIO DE LA VIDA (A 143-148)

Introducción:

Nos ponemos un momento de oración en silencio e invocamos la luz del Espíritu Santo.

a) LECTURA

- ✓ Leemos con atención los siguientes números.
- ✓ ¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?

Jesucristo es el enviado del Padre, es el Evangelio del Padre...

143. Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más «muerte, ni luto, ni llanto,

ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido» (Ap 21, 4). Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su Padre y a su voluntad (cf. Lc 22, 42). Durante su ministerio, los discípulos no fueron capaces de comprender que el sentido de su vida sellaba el sentido de su muerte. Mucho menos podían comprender que, según el designio del Padre, la muerte del Hijo era fuente de vida fecunda para todos (cf. Jn 12, 23-24). El misterio pascual de Jesús es el acto de obediencia y amor al Padre y de entrega por todos sus hermanos, mediante el cual el Mesías dona plenamente aquella vida que ofrecía en caminos y aldeas de Palestina. Por su sacrificio voluntario, el Cordero de Dios pone su vida ofrecida en las manos del Padre (cf. Lc 23, 46), quien lo hace salvación «para nosotros» (1Cor 1, 30). Por el misterio pascual, el Padre sella la nueva alianza y

genera un nuevo pueblo que tiene por fundamento su amor gratuito de Padre que salva.

Nosotros somos ahora los enviados de Jesucristo...

144. Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Por esto, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma.

145. Cuando crece la conciencia de pertenencia a Cristo, en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro. La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (cf. Hch 1, 8).

No se puede separar el ser discípulo y ser misionero...

146. Benedicto XVI nos recuerda que: «el discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro». Esta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana.

Somos enviados a evangelizar como Él...

147. Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores..., invitándolos a todos a su seguimiento. Hoy sigue invitando a encontrar en Él el amor del Padre. Por esto mismo el discípulo misionero ha de ser un hombre o una mujer que hace visible el amor

misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores.

148. Al participar de esta misión, el discípulo camina hacia la santidad. Vivirla en la misión lo lleva al corazón del mundo. Por eso la santidad no es una fuga hacia el intimismo o hacia el individualismo religioso, tampoco un abandono de la realidad urgente de los grandes problemas económicos, sociales y políticos de América Latina y del mundo y, mucho menos, una fuga de la realidad hacia un mundo exclusivamente espiritual.

- **¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?**

Compartimos nuestras frases clave....

b) MEDITACIÓN

- ✓ Las siguientes frases nos ayudarán a confrontar nuestra realidad personal y la realidad pastoral diocesana con lo que el Documento de Aparecida nos señala.

Jesucristo resucitado, antes de su ascensión al cielo envió a los Apóstoles a anunciar el Evangelio al mundo entero...

- *«Y les dijo: vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda creatura»
Mc 16, 15*

Las generaciones pasadas nos evangelizaron, ahora somos los continuadores de la evangelización del futuro...

- *Los católicos de esta diócesis agradecemos a Dios el don de la fe recibida a través de la labor de los misioneros; fortalecida y acompañada por innumerables hombres y mujeres ejemplares, y testimoniada con su propia vida por tantos mártires. También deseamos asumir responsablemente el compromiso evangelizador y misionero en una sociedad que sufre cambios acelerados. Hoy por hoy, la transmisión de la fe atraviesa por una crisis profunda; queremos retomar con alegría y esperanza el mandato misionero de Jesús, pues lo peor que podría hacer la Iglesia es hundirse en la duda o en el desánimo, o perder el sentido de la propia responsabilidad. PDP I, 379*

- *Como Iglesia particular debemos reconocer que el momento actual está marcado por profundas transformaciones sociales y eclesiales que nos ponen en una encrucijada. Son muchos los posibles caminos * El primer areópago del tiempo moderno es el mundo de la comunicación, que está unificando a la humanidad y transformándola como suele decirse en una aldea global. Los medios de comunicación social han alcanzado tal importancia que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales. La Evangelización misma de la cultura moderna depende en gran parte de su influjo. PDP II, 529 .*
- *Toda institución que no es capaz de caminar con la historia y adaptarse a las nuevas condiciones culturales, está condenada a tornarse obsoleta. Tal vez esta pregunta podría abarcar nuestra inquietud eclesial: ¿qué situaciones nuevas están desafiando la misión de la Iglesia en este contexto para que no quede obsoleta? PDP I, 384*

Es cuestionador lo que enfatiza nuestro Plan de Pastoral....

- *Constatamos con tristeza que hay instalación y poco espíritu misionero en los agentes en los tres niveles de iglesia diocesana para promover una evangelización eficaz y generosa que responda a las necesidades del mundo actual. PDP I, 404*
- *Los agentes de pastoral buscan una pastoral cómoda, no comprometida y con pocos deseos de capacitación. Hay poca participación de los varones en la pastoral. Además las críticas y los ataques a la Iglesia han ocasionado que muchos fieles se alejen de su compromiso evangelizador. PDP I, 400*
- *Falta más interés por anunciar el Reino a los que están alejados, resentidos o son indiferentes. PDP I, 402*
- *Falta mayor disposición del presbiterio diocesano para compartir su ministerio en lugares muy necesitados. PDP I, 403*

- *Los grupos, asociaciones y movimientos (GAMs), con todo su potencial apostólico y con la riqueza de carismas que les da el Espíritu Santo no tienen la suficiente proyección con verdadero sentido de Iglesia. PDP I, 406*
- *Se busca una religiosidad sin compromisos ni convicciones. PDP I, 252.*

Frases para meditar....

- *Está abierto y desafiante hoy más que nunca el campo de evangelización para los discípulos.*
- *Sólo podrán hacer presente a Jesucristo en nuestros días aquellos cristianos que son coherentes con su fe.*
- *No van a detenerlo aquellos cristianos que no son coherentes con su fe.*
- *Tenemos que avivar nuestro compromiso con Cristo.*
- *Tenemos que avivar nuestro compromiso con Cristo.*
- *Sobreviven quienes tienen la voluntad de no anteponer nada a Dios. Quienes realmente se encontraron con el amor de Cristo, han contemplado su rostro, le han seguido y le siguen y permanecen en su amor.*
- *Creemos que evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia.*
- *Creemos que la Iglesia es continuadora de la misión de Jesucristo y ha sido enviada para ser maestra de la fe.*
- *La educación escolarizada en todos sus niveles, no despliega los mejores valores de los jóvenes ni su espíritu religioso; no los ayuda a optar por los caminos del Evangelio, y con ello a adquirir aquellas actitudes y costumbres que harían estable el hogar que funden, y que les convertirían en constructores solidarios del futuro de la sociedad.*

¿Qué frases coinciden con mi realidad personal y con la realidad de mi comunidad?

Compartimos nuestra meditación....

c) CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN

- ¿Qué podemos hacer para cumplir fielmente el mandato de Jesucristo de ¡Evangelizar!?
- ¿Cuáles son los signos por los cuáles manifestamos que el Evangelio de Jesucristo está transformando nuestra realidad?
- Elaboro una pequeña lista de actitudes elementales que todo discípulo debe tener para evangelizar como Jesucristo:

Compartimos nuestros compromisos....

d) ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios lo leído, escuchado y meditado?

Se deja un momento de silencio para hacer la oración personal y para compartirla en el grupo.

Si se cree conveniente juntos hacen la siguiente oración o cantan «Sois la semilla»

Te necesitamos Cristo resucitado

Te necesitamos a Ti, Cristo resucitado:

**para que tu Espíritu nos dé amor a todos, no sólo a los amigos;
para que no nos aislemos del dolor del mundo;
para que veamos la vida con los ojos de los más débiles;
para que tengamos apertura, perspectiva universal, humana;
para que comprendamos la diferencia, las opciones diversas;
para que seamos capaces de presentar tu amor real e infinito a todos.**

Acércate, Cristo resucitado, a nuestro camino:

**abre nuestros oídos y nuestro corazón para escuchar y entender;
ayúdanos a encontrar tiempos y espacios para los demás;
convéncenos de la igual humanidad, de la fraternidad radical con todos;
siéntanos a la mesa de tu palabra, de tu bienaventuranza, de tu dicha;
aliméntanos de tu pan, de tu cuerpo compartido, entregado;
quédate con nosotros: intimándonos tu sabiduría de vida,
compartiendo tu pasión por la vida y los hermanos,
activando nuestros caminos con tu amor infinito.**

LA COMUNIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA

INTRODUCCIÓN

Todo texto guarda una dinámica semejante; es un tejido que, en la medida en que sus elementos se relacionan, significan. Existen principios comunes para la lectura de cualquier texto, independientemente de su naturaleza propia.

La metodología que utilizamos al acercarnos a la Sagrada Escritura debe motivarnos para que leamos de la mejor manera otros textos; la práctica

asidua en la lectura de la Biblia nos debe ir capacitando para leer con más provecho el Magisterio de la Iglesia. Desde esta perspectiva, si queremos realmente aprovechar sus contenidos, la doctrina de la Iglesia puede -y debe- como la Biblia ser leída, comprendida, interpretada y actualizada.

Es cierto que el proceso moderno que tiene detrás un texto del Magisterio es muy diferente al

que siguieron los textos de la Sagrada Escritura. Sin embargo, el resultado es semejante: un texto que fue escrito con una intencionalidad precisa de persuadir sobre algún aspecto importante de la vida de una comunidad determinada en un tiempo concreto. Esto permite, salvadas las distinciones, leer con criterios parecidos a los que se aplican a los textos bíblicos, los textos del Magisterio Eclesial.

Por eso, de manera semejante a la *Lectio Divina*, existe una variante que ha sido llamada *Lectio Pastoralis*; es decir, una lectura pastoral (=eclesial) de lo que expresa el Magisterio en sus diversos y riquísimos documentos.

Esta propuesta metodológica nos permitirá ir pasando de la indiferencia o lectura pasiva de los documentos eclesiales a una valoración más adecuada que se refleje en la lectura consciente, en la comprensión precisa, en la interpretación creativa y en la actualización comprometida del Magisterio de la Iglesia.

LECTURA

(No. 155. Aparecida).

Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1 Jn 1,3) y con su Hijo muerto y resucitado, en «la comunión en el Espíritu Santo» (2 Cor 13, 13). El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia: «Un pueblo reunido por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo», llamada en Cristo «como un sacramento, o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano. La comunión de los fieles y de las Iglesias particulares en el Pueblo de Dios se sustenta en la comunión con la Trinidad.

(No. 157. Aparecida).

Al recibir la fe y el bautismo, los cristianos acogemos la acción del Espíritu Santo que lleva a confesar a Jesús como Hijo de Dios y a llamar a Dios «Abba». Todos los bautizados y bautizadas de América Latina y El Caribe, «a través del sacerdocio común del pueblo de Dios», estamos llamados a vivir y transmitir la comunión con la Trinidad, pues «*la evangelización es un llamado a la participación de la comunión trinitaria*».

(No. 161. Aparecida).

La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por la cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. El nuevo mandamiento es lo que une a los discípulos entre sí, reconociéndose como hermanos y hermanas, obedientes al mismo Maestro, miembros unidos a la misma Cabeza y, por ello, llamados a cuidarse los unos a los otros (1 Cor 13; Col 3, 12-14).

MEDITACIÓN

1. FUNDAMENTO.

Dios es trinidad de personas divinas en comunión, participando en el bien y la salvación de la humanidad. Y nos llama a colaborar en comunión participando por nuestro bien y salvación: «*Vayan por todo el mundo y proclamen el Evangelio a toda criatura*» (Mc 16, 15).

Dios es el **Bien total**, la salvación **de todo**, principio y fin de **su Creación**, por eso, la comunión en Él y con Él **no es UNIFORMIDAD, SINO UNIDAD EN Y CON LO DIVERSO**.

La Iglesia es **fruto e imagen de la Trinidad** y por ello, dice el teólogo arzobispo italiano Bruno Forte, «**La Iglesia debe construirse a imagen de la Trinidad, en la unidad y en la diversidad**» (La Iglesia, icono de la Trinidad, 1997).

2. ¿PARA QUE LA COMUNIÓN EN LA IGLESIA?

- **Para dar TESTIMONIO de lo que predicamos** y así el mundo CREA lo que decimos: «*Te pido Padre –dice Jesús– que todos sean uno como Tú y Yo somos uno. Que ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que Tú me has enviado*» (Jn 17, 21).

- **para VIVIR Y ANUNCIAR el Evangelio** del Reino de Dios. La comunión en la Iglesia, en nuestras parroquias es para continuar la misión que Jesús nos ha dejado: «*Vayan y anuncien...*» (Mc 16, 15; Mt 28, 19).

- **para caminar en sintonía con la diócesis y su IV Plan Diocesano de Pastoral**. Los cuatro planes de pastoral han tenido como «*criterios fundamentales de la vida cristiana la COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN en la tarea evangelizadora*» (IV Plan I, 526).

3. ¿COMO VIVIR LA COMUNIÓN ECLESIAL?

A. UNIDAD EN Y CON LO DIVERSO. Como lo enseñó el papa Juan Pablo II en su Carta Apostólica del Nuevo Milenio: «*La unidad de la Iglesia no es UNIFORMIDAD, sino integración orgánica de las legítimas diversidades... es necesario pues que la Iglesia del tercer milenio impulse a todos los bautizados y confirmados a tomar conciencia de la propia responsabilidad activa en la vida eclesial*» (NMI 46, 6 enero 2001). Lo que san Agustín había dicho: «*En lo esencial unidad, en lo no esencial, diversidad y en todo, caridad*».

B. COMUNIÓN EN LA PARTICIPACIÓN. La *koiconía* o comunión en los escritos paulinos se traduce como «*comunión mediante la participación*» (Casiano Floristán, *Teología Práctica*, p. 632). Por lo tanto, construimos la comunión en la medida que participamos y participando creamos lazos de comunión. Al decir del teólogo pastoralista, Casiano Floristán «*El criterio regulador máximo de la comunión eclesial no reside en comprobar si los que no son jerarquía están en comunión con la misma, sino si la Iglesia (la parroquia), formada por todos sus miembros, está en comunión con Cristo y su evangelio, tanto en la ortodoxia (doctrina) como en la ortopraxis (acciones pastorales)*» (cfr. P, 638). Es decir: la primera comunión o unidad que TODOS debemos buscar y vivir es con CRISTO Y SU EVANGELIO norma suprema en la Iglesia. Y, con Cristo y por Cristo, buscar, vivir y proyectar nuestro SER DE COMUNIÓN «*para que el mundo crea*» (Jn 17, 21).

C. A EJEMPLO DE LOS PRIMEROS CRISTIANOS. Varios teólogos afirman que «*el futuro de la Iglesia está en su pasado original*» es decir, en reflexionar nuestros orígenes y toda la enseñanza que sacamos de esas primeras comunidades cristianas de que nos cuenta el libro de los Hechos: «*Los que habían sido bautizados se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en la oraciones... Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con*

alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo. Por lo demás, el Señor agregaba al grupo a los que se iban salvando» (Hch 2, 42-48).

4. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE NUESTRA COMUNIÓN

- * Esfuerzos por vivir en FRATERNIDAD como hermanos: con relaciones interpersonales, solidaridad afectiva y efectiva, voluntad de cambiar la sociedad con los valores del evangelio, aceptación común de criterios, normas, organización; participación y compromiso de todos sus miembros.
- * Asistencia a los espacios o reuniones para COMPARTIR LA FE, conocerla, vivirla y anunciarla.
- * CRECEN Y FORTALECEN SU VIDA ESPIRITUAL, por medio de la participación en las celebraciones litúrgicas (Eucaristía), en los sacramentos y en las oraciones.
- * Viven un compromiso SOCIAL a través del cual se desarrolla la evangelización: compromiso testimonial con la vida, la justicia, la libertad, el bien... y contra la mentira, el abuso, la opresión, injusticias y todo lo contrario al proyecto de Dios en nuestras vidas y comunidades.
- * Viven un MINISTERIO COMPARTIDO en la corresponsabilidad de los servicios comunitarios. Los ministerios comunitarios se descubren desde las necesidades, deben ser evangelizadores, requieren una cierta preparación y exigen una mínima dedicación.

ORACIÓN

Haz una oración para decirle a Dios lo que ha despertado en tu corazón, lo que has leído, escuchado y meditado.

CONTEMPLACIÓN – ACCIÓN

- *¿Qué signos hay en nuestra diócesis de comunión?
- *¿Qué signos hay en nuestra diócesis de falta de comunión?
- *¿A que nos comprometemos para fortalecer la mística de la comunión (en los diversos niveles)?

3

AREA DEL TRIPLE MINISTERIO

COMISIÓN DE PASTORAL LITURGICA

PASTORAL DE SANTUARIOS

Guiados por el Espíritu Santo nos disponemos a realizar en grupo pequeño una «lectura orante» del documento final de Aparecida. (n.37)

1 ORACIÓN

Un miembro del grupo proclama la siguiente oración pausadamente:

«Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y Tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y Tú lo haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad Tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección» (Discurso inaugural de su Santidad Benedicto XVI).

Después de un momento de silencio, libremente se proclama en voz alta la frase que aparece más motivadora.

2 DOCUMENTO DE APARECIDA

El Papa y los Obispos de América Latina y el Caribe nos dicen a propósito de la acción salvadora de Dios que se realiza en los santuarios: *(Un miembro del grupo lee lo siguiente)*

«...muchos estudiosos de nuestra época han sostenido que la realidad ha traído aparejada una crisis de sentido. Ellos no se refieren a los múltiples sentidos parciales que cada uno puede encontrar en las acciones cotidianas que realiza, sino al sentido

que da unidad a todo lo que existe y nos sucede en la experiencia, y que los creyentes llamamos sentido religioso. Habitualmente, este sentido se pone a nuestra disposición a través de nuestras tradiciones culturales que representan la hipótesis de realidad con la que cada ser humano puede mirar el mundo en que vive. Conocemos, en nuestra cultura latinoamericana y caribeña, el papel tan noble y orientador que ha jugado la religiosidad popular, especialmente la devoción mariana, que ha contribuido a hacernos más conscientes de nuestra común condición de hijos de Dios y de nuestra común dignidad ante sus ojos, no obstante las diferencias sociales, étnicas o de cualquier otro tipo» (No. 37)



El párrafo de Aparecida nos hace pensar en lo siguiente:

Al mirar la realidad como discípulos misioneros el no. 36 nos dice que es una realidad complicada y muy difícil de comprender, por eso necesitamos mucha información, y ser humildes porque las cosas no son tan simples como a veces pensamos.

La realidad se puede complicar de tal manera que puede aparecer la falta de un «eje», es decir, un

sentido que le de unidad. Entre tantas cosas perdidas se puede perder también el sentido religioso. Pero se reconoce a nivel Latinoamericano que la religiosidad popular ha sido fundamental para mantener el sentido religioso (No. 37)

Desde hace unos años nuestra diócesis de San Juan de los Lagos es meta de miles y miles de peregrinos. Se proclama de diferentes maneras y por varios medios que en esta parte de la República Mexicana está la «tierra de los mártires». Si desde 1623 los fieles devotos llegaban a postrarse ante la Imagen de la Virgen de San Juan, ahora también acuden en multitudes con el Santo Niño del Cacahuatito en Mexquitic, con Santo Toribio Romo en Santa Ana, con San Pedro Esqueda en Teocaltitán y San Juan de los Lagos, con el Sagrado Corazón en Mexxicacán, con el Señor del Encino en Ocotes de Moya, con el Señor de la Misericordia en Tepatitlán y con el Señor de los Imposibles en rancho Higuierillas, San Ignacio.

Al reunirnos en grupos los animadores de pastoral de la Diócesis (antes Consejo Diocesano de Pastoral) señalamos los cambios que percibimos en la comunidad diocesana en los últimos años a propósito de los centros- santuarios, meta de peregrinaciones.

- A partir de las canonizaciones se van construyendo templos; se multiplican los santuarios.
- Aumentan los peregrinos y los grupos organizados.
- Se mezcla la peregrinación con el turismo religioso.
- Aumenta el comercio; la llegada de peregrinos se ve como un negocio
- Se va paganizando lo que era solo religioso
- Se intenta atenderlos con más sacerdotes, pero no son suficientes.

Los peregrinos acuden a los santuarios de nues-

tra diócesis cargados con un notable sentido religioso. Describimos en grupo las manifestaciones del sentido religioso («eje»)

- Espíritu de sacrificio y sufrimiento
- El peregrinar, el caminar es expresión de esperanza
- Sentido penitencial por el aprecio por el sacramento de la Reconciliación

- Sencillez de vida y en las manifestaciones de fe.

- Abiertos y dispuestos a la evangelización

- Son muy importantes los signos

- Para muchos es el inicio de una conversión

- A menudo se nota la religiosidad con poco sentido de compromiso

¿En qué se nota que los agentes de pastoral le damos importancia y valoramos la religiosidad popular en los santuarios de la diócesis?

- Los sacerdotes apoyan a los peregrinos en el sacramento de la reconciliación

- En los sacerdotes que prestan su servicio en los santuarios hay el esfuerzo por atender a los peregrinos.

- Hay agentes de pastoral de algunas parroquias que evangelizan y catequizan a los peregrinos en los campamentos.

- Sin embargo predominan las acciones aisladas más que una acción de conjunto para la atención de los peregrinos.

LO QUE NOS PIDE EL SEÑOR

¿Qué acciones pastorales estamos realizando en la diócesis para atender a los peregrinos que acuden a los distintos «Santuarios»?

- Atención al confesionario
- Celebración Eucarística
- Evangelización y catequesis

- Se han tenido dos reuniones con los responsables de santuarios
- Apoyo de los seminaristas en la catequesis
- Ofrecimiento de víveres
- Muestras artísticas o museos: San Juan, Santo Toribio, Señor de la Misericordia (Tepatitlán)
- En cuanto es posible dedicar más sacerdotes para su atención
- Páginas Web: San Juan y Señor de la Misericordia
- Participación en reuniones a nivel nacional e internacional

¿Qué retos nos está presentando la presencia de miles de peregrinos?

- Estudio y reflexión del fenómeno a nivel diocesano
- Es un fenómeno que nos está rebasando y necesitamos acelerar el paso
- Evangelizar más los medios de comunicación, impresos y signos
- Preocuparse por contar con los espacios necesarios para evangelizar
- Fortalecer los equipos sacerdotales en los santuarios
- Formación de ministros laicos de santuarios
- Que haya un proceso y no acciones aisladas en la atención a peregrinos
- Mejorar en la atención espiritual y mejor trato humano
- Estar atentos a los intentos de paganización de las fiestas religiosas
- Urge iglesia y espacios más amplios para la Virgen de San Juan



- Formación de los seminaristas en la pastoral de santuarios
- Presencia y atención de agentes religiosos (as) y de laicos en los santuarios
- Que la pastoral de la ciudad de San Juan incluya la atención pastoral en la Basílica

¿Qué acciones pastorales en favor de los peregrinos son urgentes?

- Intensificar celebraciones penitenciales comunitarias y la evangelización y catequesis
- Mejorar en el trato humano
- Creación de materiales para evangelizar
- Aumentar más la elaboración de recursos de comunicación como videos, CDs, folletos, revistas
- Disminuir celebración Eucarísticas y aumentar los espacios de evangelización
- Seguir organizando las visitas con las imágenes peregrinas fuera de la diócesis

¿Qué ventajas humanas y religiosas podemos tener en la diócesis si optamos

más decididamente por la atención pastoral de los peregrinos?

- Tendremos más peregrinos
- Contaremos en la diócesis con una oportunidad para evangelizarnos al contar con el testimonio de miles de peregrinos.
- Valoraremos más lo que tenemos en la diócesis
- Contaremos con más recursos para responder a las necesidades de la diócesis
- Crecerá el conocimiento de Cristo, la Virgen María, los santos y el amor a ellos.

4

AREA DEL TRIPLE MINISTERIO

COMISIÓN DE PASTORAL SOCIAL
PASTORAL DE LA SALUD INTEGRAL**ENFERMEDAD VS. SALUD**

Este Tema no es una moda pasajera. S. IV a.c. Si quieres una salud integral, concóctete a ti mismo. El ser humano sano ve plenamente su verdad y se la presenta a Dios.

Jesús es el terapeuta y médico por definición. Se ve al leer el texto en Nazaret: «El espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido para predicar a los cautivos la liberación, a los ciegos la curación y para proclamar el año de gracia del Señor» Is 61,1.

En el llamado a fortalecer al enfermo para que reconozca la enfermedad como camino a Dios debemos entender que Jesús no solo nos antecede, sino que nos acompaña e instruye. El documento de Aparecida ha abordado este asunto de forma breve pero sustanciosa y quiere ser una luz para nuestra actividad pastoral.

a) Lectura

«La iglesia ha hecho una opción por la vida. Esta nos proyecta necesariamente hacia las periferias más hondas de la existencia: el nacer y el morir, el niño y el anciano, el sano y el enfermo. San Ireneo nos dice que «la gloria de Dios es el hombre viviente», aun el débil, el recién concebido, el gastado por los años y el enfermo. Cristo envió a sus apóstoles a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, verdaderas catedrales del encuentro con el Señor Jesús (n. 417).

Si la gloria de Dios es que el hombre viva como dijo San Ireneo, estamos llamados a cuidar la vida del niño, del anciano y del enfermo.

«Desde el inicio de la evangelización, se ha cumplido este doble mandato. El combate a la enfermedad tiene como finalidad lograr la armonía física, psíquica, social y espiritual para el cumplimiento de la misión recibida. La Pastoral de la Salud es la respuesta a los grandes interrogantes de la vida, como son el sufrimiento y la muerte, a la luz de la muerte y resurrección del Señor» (n 418).

¿Desde dónde se puede dar respuesta al misterio del sufrimiento?

«La salud es un tema que mueve grandes intereses en el mundo, pero que no proporcionan una finalidad que la trascienda. En la cultura actual no cabe la muerte y, ante su realidad, se trata de ocultarla. Abriéndola a su dimensión espiritual y trascendente, la Pastoral de la Salud se transforma en el anuncio de la muerte y resurrección del Señor, única verdadera salud. Ella aún, en la economía sacramental del amor de Cristo, el amor de muchos «buenos samaritanos», presbíteros, diáconos, religiosas, laicos y profesionales de la salud. Las 32,116 instituciones católicas dedicadas a la Pastoral de la Salud en América Latina representan un recurso para la evangelización que se debe aprovechar» (n 419).

El amor de Cristo se sigue manifestando en muchos «buenos samaritanos» ¿Quiénes son estos?

«En las visitas a los enfermos en los centros de salud, en la compañía silenciosa al enfermo, en el cariñoso trato, en la delicada tensión a los requerimientos de la enfermedad, se manifiesta, a través de los profesionales y voluntarios discípulos del Señor, la maternidad de la Iglesia que arropa con su ternura, fortalece el corazón y, en el caso del moribundo, lo acompaña en el tránsito definitivo. El enfermo recibe con amor la palabra, el perdón, el Sacramento de la Unción y los gestos de caridad de los hermanos. El sufrimiento humano es una experiencia especial de la cruz y de la resurrección del Señor (n 420).

¿En que momentos y lugares se manifiesta la maternidad de la Iglesia a través de los profesionales de la salud y voluntarios?

«Se debe por tanto, alentar en las Iglesias particulares la Pastoral de la Salud que incluya distintos campos de atención. Consideramos de gran prioridad fomentar una pastoral con personas que viven con el VIH Sida, en su amplio contexto y en sus significaciones pastorales: que promueva el acompañamiento comprensivo, misericordioso y la defensa de los derechos de las personas infectadas; que implemente la información, promueva la educación y la prevención, con criterios éticos, principalmente entre las nuevas generaciones, para que despierte la conciencia de todos a contener esta pandemia: Desde esta V Conferencia, pedimos a los gobiernos el acceso gratuito y universal de los medicamentos para el Sida y las dosis oportunas (n 421).

¿Qué campos de atención exige hoy la Pastoral de la Salud? ¿Habrán otros?

Nuestra diócesis peregrina ha experimentado en la vida de sus fieles las angustias de la cuestión social y los consuelos de Dios que nos ofrece la liberación integral (P.D. 330)

En general nuestra Iglesia está atenta a las necesidades de la comunidad, trata de discernir los signos de los tiempos, atendiendo especialmente a los pobres, a los enfermos y quienes están en situaciones críticas (P.D. 334).

Constatamos que hay esfuerzos—siempre insuficientes por dar respuesta al problema de las adicciones, tanto en la prevención como en el tratamiento, así como en la reinserción familiar y social (P.D. 341).

b) Meditación

¿De qué manera me he involucrado en la Pastoral de la Salud?

¿Qué luces, que líneas nuevas y que caminos me sugiere esta lectura de aparecida en la línea de la salud para mi persona a favor de los enfermos?

¿Qué estoy dispuesto a hacer para que siga el proceso a favor de la Pastoral de la Salud en mi Iglesia local?

¿Cómo y en que percibo presente al Señor Dios en esta meditación?

c) Oración

Mediante la sanación recobramos nuestra medida, nuestra esencia, nos liberamos, regresamos a la forma auténtica que Dios quiso de nosotros. Solo lo sagrado es capaz de sanar decían los griegos, por eso procuramos este espacio de oración. La sanación se da en el encuentro. Le presentamos nuestras heridas y las de nuestros enfermos al amor de Jesús para sanar. El entra a nuestras heridas. Jesús ora antes de cualquier decisión importante, antes de las tentaciones, en la pasión, en la cruz. Que importante siempre tener un espacio privilegiado de oración antes de acudir al cuidado o trato con nuestros enfermos.

d) Contemplación y acción

Jesús al hablar desencadena un proceso de modificación y de sanación. El estar con Dios me invita a construir la casa de mi vida en la roca firme que es Dios. El encuentro profundo con Dios nos lleva a la raíz de nuestras enfermedades para presentárselas a Dios y sanar de Raíz. Todo esto me enseña que en Dios tengo mi razón más profunda y que dentro de mi enfermedad estoy sano pues el está dentro de mi y en este espacio interno estoy sano y aquí ningún sentimiento de dolor o de culpa tiene lugar.

Jesús no solo nos antecede, sino que nos acompaña e instruye hacia la vida lograda. Emaus es ejemplo del acompañamiento espiritual, es la mejor terapia, Jesús escucha, trata de entenderlos, luego trata de reinterpretar su vida y luego les da una clave de cómo deben entender su vida «era necesario que el hijo del hombre», era necesario esto que paso para que se logre la imagen que Dios logró en mi.

PASTORAL SOCIAL

Ante la conveniencia de leer y profundizar en el espíritu de «Aparecida» (V Reunión Plenaria de los Obispos de América Latina y el Caribe), ofrecemos a nuestros hermanos sacerdotes, a todos los agentes de pastoral y a los laicos y laicas llamados a construir la sociedad temporal, de acuerdo al evangelio anunciado y vivido por Jesucristo, quien es la verdadera nueva (Aparecida 382).

Todos los cristianos estamos llamados a construir el mundo de lo temporal y a orientarlo según el proyecto de Dios. Los laicos y laicas particularmente saben que su campo primario de presencia activa transformadora es el mundo donde están (familia, sociedad, cultura, mundo de la economía y lo político) y aún cuando hay laicos colaborando pastoralmente en lo que podemos llamar «intraeclesial», les recordamos que, si bien han recibido de Dios el gusto y los talentos para trabajar por el Reino de Dios en lo intraeclesial, no olviden que su campo primario es el mundo y la sociedad donde ordinariamente viven (cfr. E.N. 70; E.A. 44; Aparecida 99f, 400).

Dado que uno de los ministerios fundamentales de la evangelización es el vivir congruentemente la fe que profesamos y celebramos y que en nuestra diócesis hay varios sectores menos favorecidos (IV PDP), y Aparecida lo reconoce como «Rostros sufrientes de Cristo» (Aparecida 400), por eso la Pastoral Social tiene varias dimensiones o expresiones según nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral:

1. El conocer y difundir la Doctrina Social de la Iglesia, como indispensable para dar fundamento consistente con criterios de juicio y líneas de acción para todos los bautizados (Aparecida 99F, 400).
2. La Cáritas institucionalizada,
3. La atención a migrantes,

4. La promoción y defensa de los derechos humanos,
5. La atención a los encarcelados y sus familias,
6. La salud integral, especialmente de quienes viven bajo los vicios y sus consecuencias,
7. La atención al entorno ambiental.

Ofrecemos sobre cada una de estas expresiones (dimensiones ó vocalías) de la Pastoral Social, contempladas en nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral (P.D.P.) una «Lectio Pastoralis» (Lectura Pastoral) que nos ayude a todos los bautizados en Cristo a orientar mejor nuestro compromiso social cristiano preferencialmente a los excluidos por diferentes motivos (Aparecida 402), aunque no exclusivamente.

A modo de lectura-síntesis presentamos algunas líneas generales que inspiren nuestro compromiso y vivencia social de la fe cristiana:

- Como Iglesia no debemos sentirnos ajenos a lo que acontece en nuestros hermanos (380).
- Estamos llamados a orientar nuestra vida desde la dimensión transformadora del Reino de Dios. (382).
- Hay muchas señales de la presencia del Reino, como cuando se viven las bienaventuranzas, la evangelización de los pobres, el cumplimiento de la voluntad del Padre, el acceso a los bienes de la creación, la aceptación y respeto de la pluralidad, el cuidado del medio ambiente, el martirio, etc. (383).
- En todo como discípulos, necesitamos asumir el compromiso por la dignificación del ser humano (384).
- El anuncio permanente del Reino, es trabajo todos los discípulos-misioneros de Cristo para dignificar toda vida humana (384).



- La necesaria misericordia no puede crear círculos viciosos que sean funcionales a un sistema económico inicuo... las obras de misericordia deben acompañarse de una verdadera justicia social... que vaya elevando el nivel de vida y promueva a las personas como sujeto de su propio desarrollo... la Iglesia no puede quedarse al margen de la lucha por la justicia (385, 399).
- Nuestro compromiso social como discípulos tiene como tarea prioritaria dar testimonio del Amor a Dios y al prójimo con obras concretas (386).
- Los presbíteros de modo especial, a imagen del Buen Pastor, están llamados a ser hombres de la misericordia y la compasión, cercanos al pueblo y servidores de todos, particularmente con los que sufren grandes necesidades. Así, la caridad pastoral se vuelve fuente de la espiritualidad sacerdotal... conscientes de sus limitaciones, valoran la pastoral orgánica y se insertan con gusto en el presbiterio.
- Vivir comprometidos para que nuestra Iglesia siga siendo compañera de camino de nuestros hermanos más pobres... que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales (396).
- La opción por los pobres debe conducirnos a la amistad con los pobres... así los pobres se hacen sujeto de la evangelización y de la promoción humana integral (398).
- Una renovada pastoral social para la promoción humana integral implica la promoción humana y la auténtica liberación... debe ser integral, promover a todos los hombres y a todo el hombre (399).
- La pastoral social debe impulsar nuestros planes pastorales a la luz de la Doctrina Social... debe promover caminos eclesiales más efectivos con



la preparación y compromiso de los laicos. Todos somos sujetos de la pastoral social (400, 99F).

- Debemos fortalecer una pastoral social estructurada orgánica e integral con la asistencia, la promoción humana, que se haga presente en las nuevas realidades de exclusión y marginación (401). Estar atentos a los nuevos excluidos.
 - Diseñar acciones concretas que tengan incidencia en los estados para la aprobación de políticas sociales y económicas que atiendan las variadas necesidades de la población y que conduzcan hacia un desarrollo sostenible (403).
 - Pedir, y hasta exigir, a quienes tienen la responsabilidad de diseñar y aprobar las políticas públicas, lo hagan desde una perspectiva ética solidaria y auténticamente humanista (403).
 - Alentar a los empresarios... a los agentes económicos... considerándolos a ellos, a sus trabajadores y sus familias la mayor riqueza de la empresa.
- Un llamado a purificar la razón de todos aquellos elementos que ofuscan e impiden la realización de una liberación integral. Indispensable para ello el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia (385).
- Promover y apoyar, tanto como pastores como los constructores de la sociedad, la participación de la sociedad civil para la reorientación y consiguiente rehabilitación ética de la política... un gran desafío para el logro del bien común.

En cuanto a los «rostros sufrientes», de los que hemos hablado anteriormente, cada una de las vocalías de nuestra pastoral social presentará los puntos concretos a que se refiere «Aparecida» y de algún modo plasmados en nuestro IV PDP.

Comisión Diocesana de Pastoral Social

J. Luis Aceves González, Pbro.

Marzo de 2008

LOS MIGRANTES

«Rostros sufrientes que nos provocan compasión».

El documento de APARECIDA nos ofrece una visión de la pastoral de migrantes que debe ser muy tomada en cuenta por nuestras Diócesis parroquias y comunidades

La globalización sin solidaridad, afecta a los más pobres

VER LA REALIDAD

La globalización hace surgir en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres; ponemos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: LOS MIGRANTES

Millones de personas por distintos motivos están en constante movilidad, este es el fenómeno que vivimos en nuestro continente provocado por causas políticas, económicas y violencia, afectando la unidad y convivencia familiar.

Hay más de 175 millones de personas fuera de sus países de origen, alrededor del 3% de los habitantes del planeta.

El número de migrantes se ha más que duplicado desde 1975. Más del 50% son personas económicamente activas.

El 60% de los migrantes reside en los países desarrollados, mientras que el 40% se encuentra en países en desarrollo.

La mayor parte que migra vive en Europa (56 millones), Asia (50 millones), América del Norte (41 millones). Y más de 20 millones en EE.UU. son mexicanos

- Una de cada 10 personas en los países desarrollados es un migrante.
- Una de cada 70 personas en los países en desarrollo es un migrante.

Entre 1995 y 2000, llegaron casi 12 millones de migrantes a los países desarrollados.

A Estados Unidos y Canadá llegaron 1.4 millones al año.



A Europa entraron 0.8 de millón anualmente.

En Oceanía se establecieron 90 mil migrantes cada año.

Las remesas de los trabajadores migrantes son una de las principales fuentes de ingreso de muchos países

Visiones y políticas gubernamentales sobre la migración

Se están produciendo grandes cambios en las visiones que los gobiernos tienen sobre los niveles de inmigración. El 40% de los países en el mundo tiene políticas dirigidas a bajar sus niveles de inmigración.

Solamente uno de cada 5 países tiene políticas para disminuir sus niveles de salida de nacionales.

Estos movimientos generan en los pueblos de paso políticas de rechazo, explotación y violación a los derechos humanos

La migración, uno de los temas más grandes y complejos de la actualidad. Diariamente, alrededor del mundo, millones de personas intentan, con la esperanza a costas, rebasar las fronteras de su patria para construir un sueño en un país nuevo, ajeno, desconocido.

Ninguna nación escapa a este fenómeno, al migrar dejan un vacío en sus hogares y se enfrentan, con frecuencia, a una realidad hostil. De uno y otro lado de la línea fronteriza, la distancia es sólo el comienzo de un largo camino de sacrificios.

La migración desintegra a las familias.

Las bardas se hacen más grandes, los operativos más frecuentes y la tecnología se perfecciona para contener su avance. Sin embargo, la ley de la oferta y la demanda se impone y los ríos de migrantes latinos en busca de empleo no deja de fluir a los Estados Unidos.

La Oficina del Censo de los Estados Unidos indica que actualmente hay 31.7 millones de hispanos en su territorio -11.7% de la población total-, de los cuales casi veinte millones son de origen mexicano. Por su parte, las autoridades de nuestro país señalan que actualmente los mexicanos represen-

tan el 65% de los 18 millones de latinos en Estados Unidos.

Este fenómeno crea una gran variedad de factores demográficos y estadísticos, razón por la cual consideramos de gran interés revisar las siguientes gráficas:

Entidades de la República expulsoras de migrantes, como Michoacán, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas, aparecen en el cuadro que aquí se muestra junto a estados que antes no figuraban en esta categoría.

Tienen una migración aproximada de:

Michoacán. Del 92-96, 131 mil, salieron del estado; con migración aproximada de 23 mil por año. Siendo un 3.99% de la población en movilidad

Jalisco. Del año 92-96 aproximadamente 290 mil; salieron de la entidad: con una migración de 50 mil por año. Un 4.88% de la población es migrante

Oaxaca. Del Año 92-96 72,800 habitantes dejaron el estado, con una migración de alrededor de 12,500 por año. 2.24% de su población es migrante

Zacatecas. Del 92-96, 72,500 habitantes salieron del estado, con una migración aproximada de 15 mil al año, siendo el 6.69% de su población migrante

PENSAR

“No maltrates la forastero, ni lo oprimas, ten en cuenta que tú eres forastero en los caminos del mundo. Ex 22,20

- Nunca debemos olvidar que somos caminantes hacia la casa del Padre.
- Cuando des a un desconocido aunque sea un vaso de agua, no quedará sin recompensa; porque dice Jesús: es a mí, a quien se lo das.
- Muchos de los nuestros se injertan en otras culturas, frecuentemente enriqueciendo y enriqueciéndose; y algunas ocasiones perdiendo hasta su identidad.

¿Hay aspectos de la vida de los migrantes que deben ser acompañados por nuestra iglesia?

¿Cuál es la riqueza conseguida por nuestros migrantes en el caminar de la fe?

¿Porqué son despreciados nuestros migrantes en los países de paso?

¿Cuál es la reacción por el desprecio sufrido?

¿Porqué repetir los sufrimientos y humillaciones de las primeras migraciones?

Se vive construyendo prejuicios hacia los extranjeros.

ACTUAR

Muchos de los nuestros por falta de acompañamiento pierden sus raíces culturales y la práctica de la fe

La iglesia, como Madre, debe sentirse a si misma como Iglesia sin fronteras, Iglesia familiar, atenta al fenómeno creciente de movilidad humana en sus diversos sectores.

Las Conferencias Episcopales y las Diócesis deben asumir proféticamente esta pastoral específica en la dinámica de unir criterios y acciones que ayuden a una permanente atención también a los migrantes, que deben llegar a ser discípulos y misioneros

Es necesario, que en los Seminarios y Casas de formación, se tome conciencia sobre la realidad de la movilidad humana, para darle una respuesta pastoral. También se requiere promover la preparación de laicos que, con sentido cristiano, profesionalismo y capacidad de comprensión, puedan acompañar a quienes llegan, como también en los lugares de salida a las familias que dejan.

Entre las tareas de la iglesia a favor de los migrantes, está indudablemente la denuncia profética de los atropellos que sufren frecuentemente, deben ser acompañados pastoralmente por sus iglesias de origen y estimulados a hacerse discípulos y misioneros en la tierra y comunidades que los acogen, compartiendo con ellos las riquezas de su fe y de sus tradiciones religiosas.

Las generosas remesas enviadas, evidencia la capacidad de sacrificio y amor solidario a favor de las propias familias y patrias de origen. Es, por general, ayuda de los pobres a los pobres.

Conclusión.

Los migrantes deben ser acompañados por sus iglesias de origen y estimulados a hacerse discípulos y misioneros.

PASTORAL PENITENCIARIA

REALIDAD.

El reclusorio o la cárcel es el lugar en donde se encuentran las personas privadas de su libertad, por los delitos que cometieron, que esperan la sentencia de un juez y que la cumplirán de acuerdo a lo que señale.

La finalidad del reclusorio es triple:

- 1.- **Extirpar la delincuencia: proteger a la sociedad erradicando de la misma a los delincuentes que con sus acciones y agresividad rompen el orden y la paz social.**
- 2.- **Prevenir la delincuencia: creando miedo, pero esto no se ha logrado, pues la delincuencia y los delitos aumentan.**
- 3.- **Readaptación del interno: pero hay que ser conscientes que no educa, ni readapta, se vuelven escuelas de delincuencia.**

Cada Municipio y Delegación de nuestra Diócesis cuentan con cárcel, en ellas permanecen por corto o largo tiempo, las personas privadas de su libertad por algún delito que cometieron o que se les acusa siendo inocentes. Algunas de estas, después de un proceso, -que la mayoría de las veces es lento-, pasan a cumplir con la sentencia que el juez les dictó, en las cárceles del Estado o aquí en nuestra Diócesis, en los Ceinjures en Tepatitlán y Lagos de Moreno. (IV Plan Diocesano de Pastoral, área E del triple ministerio No. 287). Cárceles de mediana seguridad, en donde las visitas que son únicamente de familiares tienen que someterse a una serie de requisitos y revisiones en su persona, artículos de aseo, ropa y alimentos que ofrecen a sus familiares internos.

Los internos cuentan con los servicios necesarios para su desarrollo como personas: asistencia legal, alimentación, alcohólicos anónimos, servicios médicos, psicológicos y social.

El interno tiene su propia forma de pensar y actuar, en el hay obsesiones de acuerdo al delito cometido, se contradice, niega y se declara inocente aunque sea culpable. Algunos de ellos delinquen debido a que no se les brindaron las oportunidades necesarias para vivir en sociedad.

Se ponen los medios para que estas cárceles sean centros de readaptación, se les ofrece formación académica, se les enseñan manualidades, entre otras, en donde las personas al lograr su libertad se integren y sean útiles a la sociedad, que la mayoría de las veces las rechaza y otras las recibe.



Conforme la tecnología avanza, los delincuentes e internos aumentan en las cárceles, las causas son muy variadas: el desempleo que ante las necesidades los lleva a robar, drogadicción, alcoholismo, delincuencia organizada, desintegración familiar, ausencia de valores en todos los campos de la vida, ignorancia, la pereza y faltar a la integridad y vida de los demás.

Para muchos internos la cárcel es el lugar privilegiado para conocer y tener un encuentro con Dios por medio de su Palabra que se escucha, se reflexiona y se les motiva a que la vivan en orden a un cambio. Se les da atención espiritual por parte de la Iglesia y grupos, que encuentran muchas restricciones, en cambio otros grupos no católicos son tratados de forma diferente y con privilegios, como la hermandad Enmanuel que les ofrece regalos y explica la Biblia. En muchos de ellos hay supersticiones debido a una mala formación que recibieron, esto hace más urgente la evangelización en ese lugar.

Los Derechos Humanos intervienen a favor de los internos cuidando su integridad física y moral, haciéndoles ver cuales son sus derechos, obligaciones y como deben ser tratados, todo esto de acuerdo a la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, Declaraciones de la ONU. y tratados y acuerdos que se han llevado a nivel internacional.

ILUMINACION.

El Doc. de Aparecida, Brasil. (V CELAM) coloca a los detenidos en las cárceles, en el Cap. 8: Reino de Dios y Promoción de la Dignidad Humana, en el tema: ***Rostrros sufrientes que nos duelen.***

En el No. 427, señala como ***causas de la criminalidad***, a la violencia producto de las injusticias y otros males que durante años se han sembrado en las comunidades. Esto ha conducido a una mayor criminalidad y el que muchas personas tengan que cumplir penas en recintos penitenciarios inhumanos, caracterizados por el comercio de armas, droga, hacinamiento, torturas, ausencia de programas de rehabilitación, crimen organizado que impide un proceso de reeducación y de inserción en la vida productiva de la sociedad. Aquí son víctimas de leyes injustas y de intereses de otras personas. Las cárceles en lugar de rehabilitar ***se convierten*** con frecuencia, ***en escuelas para aprehender a delinquir.*** «Esto es algo lamentable».

En el No. 428, se le señale al Estado, ***con carácter de urgencia sus obligaciones***; «que se plantee con sinceridad y verdad la situación del sistema de justicia y la realidad carcelaria. Se necesita una mayor agilidad en los procedimientos judiciales, una atención personalizada del personal civil y militar que, en condiciones muy difíciles labora en los recintos penitenciarios, y el reforzamiento de la formación ética y de los valores correspondientes».

En el No. 429, ***«agradece*** a todos aquellos capellanes y voluntarios que trabajan con gran entusiasmo en los recintos carcelarios, pero a la vez urge para que se ***fortalezca la Pastoral Penitenciaria*** con capellanes, personal voluntario, material evangelizador y de promoción humana. ***Le da prioridad a los equipos o vicarias de Derechos Humanos*** que garanticen el debido proceso a los privados de libertad y una atención muy cercana a la familia de los mismos».

Así mismo se les pide en el No. 430, ***a las Conferencias Episcopales y Diócesis que fomenten las comisiones de Pastoral Penitenciaria***, que sensibilicen a la sociedad sobre la grave problemática carcelaria, estimulen procesos de reconciliación dentro del recinto penitenciario e incidan en las políticas locales y nacionales, en lo referente a la seguridad ciudadana y la problemática penitenciaria.

ACTUAR.

- 1.- S. S. Benedicto XVI, (SC. 59) señala la visita a los presos como una obra de misericordia. Los que se encuentran en tal situación tienen la necesidad de ser visitados por el Señor mismo en el Sacramento de la Eucaristía. Por eso la celebración Eucarística es esencial en la vida de los presos.
- 2.- Los presos deben sentir la cercanía de la comunidad eclesial. Por eso hay que favorecer el voluntariado con un gran sentido de ayuda y un gran deseo de evangelizar, buscando la reinserción social de la persona.
- 3.- La familia es importante en la rehabilitación de la persona, se deben favorecer los encuentros con los familiares de los presos.
- 4.- El Papa pide que se pongan los medios adecuados para una actividad pastoral penitenciaria, de aquí que se nombren capellanes, se formule material de evangelización y medios que favorezcan la promoción humana.
- 5.- El estar en la cárcel por algún periodo de la vida tan particular y doloroso puede ayudar en el camino de la fe y favorecer la rehabilitación de la persona, de aquí que se estimule a la reconciliación, al perdón y a iniciar una vida nueva.

CELEBRAR.

Padre Nuestro...

ORACION.

**Ayúdanos, Señor, a ver y a cambiar. . .
A verte y a optar. . .**

**A utilizar esos lentes maravillosos
que nos dejaste**

Para mirar el mundo, la realidad, la Vida;

**Danos la mirada del Evangelio,
para ver con tus propios ojos**

**Las necesidades que atañen
a nuestras CARCELES**

y así poder brindarles una mano amiga.

**Te lo pedimos, Padre,
por Cristo Nuestro Señor. Amén.**

5

AREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS

COMISIÓN DE PASTORAL FAMILIAR

LECCIONES PASTORALES
SOBRE LA FAMILIA

JUSTIFICACIÓN DE LAS LECCIONES

Siendo «*la familia uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos y caribeños, y patrimonio de la humanidad entera*» (Apa 432), la pastoral familiar ha de ser prioridad para la Iglesia (Cf. FC 1-3).

Nuestra Iglesia diocesana de San Juan de los Lagos, en el IV Plan diocesano de pastoral, también así lo ha considerado (VIPDP 498-500).

Para nosotros, en sintonía con toda la Iglesia, la pastoral familiar es prioridad por los atentados contra la vida y la institución familiar que hoy se están viviendo y que esperan una urgente respuesta por parte de todos, las familias cristianas y pastores, la sociedad y las instituciones públicas, servidoras de la familia siempre.

Para nuestra Iglesia diocesana lo prioritario en pastoral familiar es, ante todo la promoción de una evangelización integral que responda especialmente: a los jóvenes que se preparan al matrimonio; a quienes quieren formar una familia responsablemente; a quienes están ocupados en educar integralmente a la familia; y a los matrimonios que viven en situaciones irregulares (padres solos, divorciados, viudos, etc.) y (IV PDP 498-507).

Por tal motivo, consideramos como las 4 lecciones pastorales básicas sobre la familia, hoy:

- 1.- La evangelización y catequesis de la familia.
- 2.- La preparación al matrimonio.
- 3.- La paternidad responsable al servicio de la vida.
- 4.- La atención a matrimonios en situaciones irregulares.

LECCIÓN PASTORAL I:
LA EVANGELIZACIÓN
Y CATEQUESIS DE LA FAMILIA

CANTO:

*Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar (se repite).*

*No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien (se repite).*

LECTURA Y MEDITACIÓN DEL TEXTO

APARECIDA:

«Creemos que la familia debe asumirse como uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia. En toda diócesis se requiere una pastoral familiar intensa y vigorosa para proclamar el evangelio de la familia, promover la cultura de la vida y trabajar para que los derechos de las familias sean reconocidos y respetados» (435).

Meditación

Aparecida parte de que todos los cristianos somos discípulos misioneros y que, como tales, estamos para anunciar el evangelio de Jesucristo. Uno de los ejes transversales de la evangelización en América, para Aparecida, debe ser la FAMILIA.

La buena nueva de la familia, según Aparecida, ha de comenzar agradeciendo al Dios Amor que optó por vivir en familia en medio de nosotros y la elevó a la dignidad de «Iglesia doméstica».

A la luz, de la Familiaris Consortio (Cf. 11-16), presenta, como el contenido básico de la buena nueva de la familia, el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, recalando que el matrimonio es entre un varón y una mujer; que el amor conyugal es la donación recíproca de los esposos; que ha de ser fiel y exclusivo hasta la muerte y fecundo, abierto a la vida y a la educación de los hijos (Cf. Aparecida 114-119).

Una pastoral familiar «intensa y vigorosa», capaz de proclamar el Evangelio de la familia, para Aparecida, significa: impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras (Habla mucho de evangelizar a las familias de hoy siguiendo un ITINERARIO pedagógico de fe); promover una educación integral de los miembros de la familia, especialmente en el amor y la sexualidad, los derechos de la familia, la ecología, la vida humana, etc.; y ofrecer una formación permanente, doctrinal y pedagógica para los agentes de pastoral familiar (Cf. 437).

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

«Es necesario evangelizar y catequizar en todos los niveles y en todas las etapas de la vida familiar, insistiendo especialmente en la catequesis de adultos» (502).

El contenido de la evangelización familiar ha de privilegiar. «*El ser y quehacer de la familia en la Iglesia y en la sociedad*» (503).

Esta evangelización implica «*formar integralmente a los agentes, especialmente a los varones, para impulsar una corresponsable formación familiar*» (504; Cf. Marco Doctrinal 399-415). También implica «*responder a los atentados contra la vida y la institución familiar*» (505, Cf. 506-507).

Meditación:

Nuestro Plan Diocesano define la integralidad de la pastoral familiar como un abarcar todos los niveles (social, religioso, moral, político, educativo, etc.) y etapas de la vida familiar (concepción, infancia, adolescencia, etc.).

Precisa el contenido de nuestra evangelización a las familias al afirmar que debe abarcar el ser (del matrimonio y de la familia) pero también el quehacer de la familia (en sus cuatro cometidos según Familiaris Consortio: comunidad de personas, vida, dimensión social y eclesial 18-64).

En la formación de agentes recalca la urgencia de involucrar a los varones. Y hace, finalmente, un excelente resumen de las nuevas situaciones que están pidiendo una respuesta clara a las familias desde el Evangelio.

Preguntas para hacer nuestro el texto

(contestar en grupo):

- 1.- Por qué evangelizar hoy, prioritariamente a las familias.
- 2.- Qué signos hay en nuestra diócesis de una pastoral familiar profunda y vigorosa.
- 3.- En qué niveles y etapas de la vida familiar se ocupa más nuestra evangelización diocesana.
- 4.- A qué situaciones concretas del matrimonio y de la familia, debe hoy responder la buena nueva de Jesucristo a las familias de nuestra diócesis.

Retos que nos plantea la evangelización y catequesis familiar

(contestar en grupo):

Aparecida sugiere:

«Impulsar proyectos que promuevan familias evangelizadas y evangelizadoras» (437 b).

«Seguir ofreciendo formación permanente, doctrinal y pedagógica para los agentes de Pastoral Familiar» (437 i).

- 1.- Qué podemos hacer para que nuestra evangelización abarque a todos los niveles y etapas de la vida familiar.

- 2.- Qué etapa de la vida familiar nos está pidiendo una evangelización más intensiva.
- 3.- Qué formación están recibiendo nuestros agentes de pastoral familiar (discípulos misioneros del Evangelio de la familia).

Oración

Espontáneamente quien guste hace una oración. Se sugiere sea por cada una de las cuatro etapas de la familia: niños, jóvenes, adultos y ancianos.

LECCIÓN PASTORAL II: LA PREPARACIÓN AL MATRIMONIO.

CANTO:

*María, tú que velas junto a mi
y ves el fuego de mi inquietud:
María madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud (se repite).*

LECTURA Y MEDITACIÓN DEL TEXTO

APARECIDA

«Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, a la luz del Plan de Dios, que les garantiza la realización plena de su dignidad de ser humano, les impulsa a formar su personalidad y les propone una opción vocacional específica: el sacerdocio, la vida consagrada o EL MATRIMONIO» (437).

Meditación:

La Iglesia está hoy muy consciente de que debe acompañar a la familia cristiana en su camino y brindarle todo su apoyo. Esta solicitud no debe limitarse a las familias cristianas cercanas sino abrirse a muchas más.

Especialmente debe acompañar a los jóvenes que se preparan al matrimonio y a la vida familiar (que son mayoría frente a las otras dos opciones: sacerdocio y vida consagrada o soltería). Porque, hoy en día, las nuevas situaciones están haciendo

que los jóvenes pierdan de vista la justa jerarquía de valores y no posean ya criterios seguros de comportamiento para afrontar y resolver las nuevas dificultades que se están planteando en torno al matrimonio y a la vida familiar.

Por otra parte, la Iglesia sabe, por experiencia, que los jóvenes bien preparados para la vida familiar, en general, van mejor que los demás. De una buena preparación, pues, depende mucho el éxito de un matrimonio, hoy (FC 66).

Esta reflexión está detrás de este reto que Aparecida propone a la Iglesia Latinoamericana. Y que va más allá de un deseo de impulsar la preparación matrimonial.

Aparecida habla de una «renovación» que incluye presentar «itinerarios». Esto significa que no bastan acciones dispersas, sin una dirección pensada en lo que se refiere a la preparación matrimonial. Hay que generar un proceso, con pasos, metas y objetivos, un verdadero itinerario pedagógico, con puntos de partida y de llegada.

IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

Sombras: *«En nuestra sociedad hay un permisivismo y relativismo moral que en nada favorece la correcta preparación al matrimonio, ni el cabal cumplimiento de las exigencias del matrimonio» (419).*



«La preparación al matrimonio de la mayoría de nuestros jóvenes es deficiente, tanto en el hogar como fuera de él» (386).

«Hay negligencia en las presentaciones matrimoniales. Falta unidad de criterios en cuanto a la preparación al matrimonio y la celebración del mismo. Pocos agentes voluntarios y preparados para la catequesis matrimonial y familiar. Poco interés de los novios y de los matrimonios para enrolarse en grupos o movimientos matrimoniales y familiares (416).

Luces: «Contamos con catecismo de novios. En todas las parroquias se dan catequesis prematrimoniales, para las cuales, se cuenta con un texto diocesano» (416).

Preguntas para hacer nuestro el texto

(Contestar en grupo):

- 1.- ¿Qué importancia tiene hoy la preparación matrimonial para quienes se casan?
- 2.- ¿Qué están ofreciendo hoy, los diversos responsables (padres de familia, parroquia, otras instituciones) de la preparación matrimonial?

3.- ¿Cómo están influyendo los medios de comunicación social en los que se preparan al matrimonio?

Retos que nos plantea a los diversos agentes de pastoral familiar en cuanto a la preparación matrimonial.

(Contestar en grupo):

Aparecida sugiere

«Renovar la preparación remota y próxima para el sacramento del Matrimonio y la vida familiar con itinerarios pedagógicos de fe» (437 c).

- 1.- Pasos que debemos dar para lograr una renovación en la preparación matrimonial.
- 2.- Elaboración de un itinerario pedagógico de fe para los novios que se preparan a la celebración sacramental del matrimonio.
- 3.- Utilización eficaz de los diversos materiales de preparación matrimonial (diocesanos y otros).

Oración

Espontáneamente quien guste hace una oración. Se sugiere sea sobre la fidelidad de los novios, sobre el amor conyugal para toda la vida, sobre la familia que buscan formar.

LECCIÓN PASTORAL III: EL SERVICIO A LA VIDA

CANTO: «DEL CIELO VINO UN ENVIADO».

*Tu la esposa del carpintero,
templo y madre del mismo Dios.
Todo el cielo cuajó en tu seno
y en tu cielo te convirtió»*

LECTURA Y MEDITACIÓN DEL TEXTO

Aparecida:

«Esperamos que los legisladores, gobernantes y profesionales de la salud, conscientes de la dignidad de la vida humana y del arraigo de la familia en nuestros pueblos, la defiendan y protejan de los crímenes abominables del aborto y de la eutanasia; ésta es su responsabilidad. Por ello, ante leyes y disposiciones gubernamentales que son injustas

a la luz de la fe y la razón, se debe favorecer la objeción de conciencia. Debemos atenernos a la coherencia eucarística, es decir, ser conscientes de que no pueden recibir la sagrada comunión y al mismo tiempo actuar con hechos o palabras contra los mandamientos, en particular cuando se propician el aborto, la eutanasia y otros delitos graves contra la vida y la familia. Esta responsabilidad pesa de manera particular sobre los legisladores, gobernantes, y los profesionales de la salud» (436).

Meditación

Para Aparecida, la legalización del aborto y la eutanasia en varios países, incluido México, si bien, ha puesto a prueba la capacidad de los cristianos para tomar conciencia del valor de la vida y exigir

a sus gobernantes la defensa y la protección de la vida, también está urgiendo a los cristianos a una promoción activa de la vida, en un diálogo con los legisladores, gobernantes y profesionales de la salud que realmente sea escuchado y atendido.

A los servidores públicos que se confiesan católicos, también Aparecida les está pidiendo coherencia cristiana en su servicio público. Y a la pastoral familiar le está pidiendo un protagonismo social en la cultura de la vida que vaya más allá del ámbito eclesial.

IV Plan diocesano de pastoral

«Creemos que los hijos son el máximo don del matrimonio; que Dios se hace visible por los padres y que la fecundidad espiritual puede superar la esterilidad de los esposos» (403).

Por eso, *«Ya engendrado el hijo persevera entre nuestras mujeres una cultura a favor de la vida, sea como sea, porque se ve a los hijos ciertamente como una bendición y se considera como un grave pecado eliminar, incluso, aquellos embriones humanos que en el futuro se prevé no gozarán de una vida digna, con calidad»* (375).

Sin embargo, *«hay una cultura anticoncepcionista generalizada. Se nota porque quieren tener, sólo de 2 a 3 hijos. Y porque muchas mujeres cierran su ciclo reproductivo mediante una operación definitiva»* (388).

Por eso, *«el considerar la pastoral familiar como una tarea prioritaria obedece a dos urgencias a las que vemos necesario responder: asumir la naturaleza misma de la familia y responder a los atentados contra la vida y la institución familiar»* (505).

Meditación:

Una de las causas por la que es la familia prioridad pastoral son los atentados contra la cultura de la vida a nivel sociopolítico. También es causa, a nivel

familiar, la baja tasa de natalidad y la práctica del microaborto.

Frente a este panorama contrario a la vida, nuestra Iglesia diocesana conserva vivo el amor a los hijos, considerados como un gran regalo de Dios, pero está en peligro de contaminarse debido a la influencia nociva de los MCS y a nuestra sociedad cada día más insensible a una cultura cristiana de la vida.



Preguntas para hacer nuestro el texto

(Contestar en grupo):

- 1.- ¿Qué atentados se están dando hoy contra la vida humana?
- 2.- ¿Qué se entiende por una Cultura de la vida?

Retos que nos plantean la evangelización y catequesis familiar.

(Contestar en grupo):

Aparecida nos sugiere:

«Promover, en diálogo con los gobiernos y la sociedad, políticas y leyes a favor de la vida, del matrimonio y la familia»

«Impulsar y promover la educación integral de los miembros de la familia, incluyendo la dimensión del amor y la sexualidad» (437 d, e).

«Establecer programas de formación, atención y acompañamiento para la paternidad y la maternidad responsables» (437 g).

- 1.- ¿Qué debemos hacer las familias y los agentes de pastoral familiar, para defender y proteger la vida humana?
- 2.- ¿Qué debemos exigir a los legisladores, gobernantes y profesionales de la salud para que se eviten crímenes contra la vida humana?

Oración

Espontáneamente quien guste hace una oración. Se sugiere sea sobre el valor de la maternidad, el gran don de la vida, los niños no nacidos y los niños por nacer.

LECCIÓN PASTORAL IV: LA ATENCIÓN A MATRIMONIOS EN SITUACIONES IRREGULARES

CANTO:

*«Madre de los creyentes,
que siempre fuiste fiel,
danos tu confianza, danos tu fe.
Danos tu confianza, danos tu fe.»*

LECTURA Y MEDITACIÓN DEL TEXTO

Aparecida:

«Acompañar con cuidado, prudencia y amor compasivo, siguiendo las orientaciones del Magisterio, a las parejas que viven en situación irregular, teniendo presente que a los divorciados y vueltos a casar no les es permitido comulgar. Se requieren mediaciones para que el mensaje de salvación llegue a todos. Urge impulsar acciones eclesiales, con un trabajo interdisciplinario de teología y ciencias humanas, que ilumine la pastoral y la preparación de agentes especializados para el acompañamiento de estos hermanos» (437).

Meditación

Una nueva situación matrimonial se ha presentado a muchos casados católicos de este tiempo que viven su vida familiar como padres solos, padres divorciados, separados... y que quieren seguir llevando su vida cristiana como antes.

Aparecida, ante todo invita a los pastores a ser muy sensibles y misericordiosos con estos hermanos nuestros. Incluso recalca que para una mejor atención de los matrimonios en situaciones difíciles e irregulares se ocupa un acompañamiento especializado.

IV Plan diocesano de pastoral

«Hay un creciente deterioro del matrimonio como institución establecida por Dios. Se busca sólo el matrimonio civil. En la práctica no se pretende que sea para siempre, así lo manifiesta el creciente número de divorcios y separaciones. Empieza a verse en nuestras comunidades, como un derecho la unión de parejas del mismo sexo. El matrimonio cada vez más está centrado en el amor conyugal, sobre todo sexual. Los hijos han dejado de ser el fruto principal del amor de los que se casan» (383).

Meditación

Nuestros pueblos cada vez más presentan situaciones familiares de divorcio y separación. Igualmente crece el número de matrimonios solo al civil.

Un sector poco atendido por la pastoral parroquial, sin duda, son las madres solas.

Este grupo de mujeres ya son una minoría significativa y están esperando ansiosas que la Iglesia las tome en cuenta como madres solas.

Preguntas para hacer nuestro el texto.

(Contestar en grupo):

1. - ¿Por qué es importante atender a los matrimonios en situaciones irregulares y difíciles?
2. - ¿Qué problemas están presentando en nuestra diócesis las madres solas?
3. - ¿Qué pensamos los agentes de pastoral de los divorciados?

Retos que nos plantean la evangelización y catequesis familiar.

(Contestar en grupo):

Aparecida sugiere

«Impulsar centros parroquiales y diocesanos con una pastoral de atención integral a la familia, especialmente a aquellas que están en situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudas y viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados, etc.» (437 f)

«Estudiar las causas de las crisis familiares para afrontarlas en todos sus factores» (437 h).

1. - ¿En nuestras parroquias, qué estamos haciendo por los matrimonios en situaciones irregulares?
2. - ¿Qué podemos hacer para una mejor atención de nuestras madres solas?

Oración

Espontáneamente quien guste hace una oración. Se sugiere sea sobre una de las situaciones matrimoniales reflexionadas, por ejemplo: madres solteras, divorciados, viudas, etc.

6

AREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS

COMISIÓN DE PASTORAL
DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

1. ACERCAMIENTO A LA CAMBIANTE REALIDAD JUVENIL

¿Qué nuevas realidades juveniles vemos por evangelizar?

Esta podría ser la pregunta que nos ayude a iniciar esta lectio.

La juventud actual, tanto de nuestra Diócesis como de todo el mundo, está expuesta a una continua evolución social y cultural. Los expertos sociólogos dicen que en una generación de 8 años, cambia enormemente la situación juvenil. El tema de la condición juvenil es urgente y problemático. Hablamos de una gran pluralidad; hoy se habla de culturas juveniles, no de cultura juvenil.

Los asesores y los coordinadores de pastoral juvenil –al igual que otras muchas instituciones que trabajan con los adolescentes y jóvenes- estamos obligados a profundizar continuamente este contexto que envuelve a los adolescentes y jóvenes a los cuales queremos hacer llegar el Evangelio.

En este esfuerzo queremos hacer una lectura pastoral de la realidad, los desafíos y las líneas de acción que presenta el Documento de Aparecida.

Queremos iniciar con un acercamiento a la Realidad juvenil.

Entre las nuevas realidades juveniles que predominaron en el análisis de la XXIX Reunión Nacional de Asesores de Pastoral Juvenil en Cozumel (21-25 enero de 2008) destacaron:

- Ausencia de Dios.
- Relativismo en los valores.

- La globalización y la tecnología presentan desafíos a la evangelización. Por ejemplo los celulares, el Internet, la televisión.

- Familias disfuncionales.

- Migración por ausencia de trabajo.

- Subculturas juveniles (darketos, punketos, emos, chavos bandas, grafiteros, etc.)

- La influencia de movimientos pseudoreligiosos.

- Desinterés en los procesos de formación.

- La educación de baja calidad en la escuela y la Universidad.

Según un estudio, entre las grandes tendencias de la situación juvenil hay seis que se han visto como las más importantes:

LA ACENTUACIÓN DE LA CULTURA JUVENIL.

Una cultura juvenil, penetra en todos los ámbitos del mundo donde hay jóvenes. Esta cultura es propagada por los medios electrónicos de comunicación y por la industria de música.

En una sociedad Pre-moderna los ancianos son muy valorados por su experiencia y sabiduría.

Al entrar en el Nuevo Milenio el ideal de vida presentado es: Ser joven.

El joven simboliza energía, fuerza física, emociones fuertes, autenticidad, espíritu de aventura, espíritu de libertad y coraje para cuestionar.

Los valores y los anti-valores son transmitidos a través de tres elementos importantes: música, moda, culto a los héroes. Estos tres elementos funcionan como brújula por donde camina la juventud.



La música juvenil da a los jóvenes una sensación de poder e identidad y de formar parte de un grupo social mayor.

La moda está presente en todas las culturas, pero tiene una importancia especial para la juventud. Moda es más que ropas y adornos, incluye también costumbres, lenguaje, ideas, etc... La moda pasa y no toca el interior.

El culto de los héroes está presente en todas las culturas pero tiene una importancia especial en la cultura juvenil.

Los jóvenes buscan héroes que sirvan como modelo y mapas para ver por donde caminar en una tierra extraña.

La industria aprovecha para presentarle ídolos artificialmente producidos para vender sus productos.

EL DETERIORO SOCIAL

El joven está situado en un contexto social que deteriora y ofrece pocas perspectivas para quien se prepara para entrar en el mercado del trabajo:

- Una época caracterizada por una economía global.
- El triunfo del capitalismo, con otro rostro: Neoliberalismo.
- La muerte del comunismo.
- El surgimiento de la era Post-industrial informática.
- El dominio de las corporaciones multinacionales.
- Una juventud con pocas perspectivas para el futuro.
- Solamente los jóvenes altamente formados y especializados pueden mirar el futuro con confianza.
- La mayoría de los jóvenes en América Latina ven únicamente desempleo y sueldos bajos.

LA GLOBALIZACIÓN

La nueva tecnología produce un mundo cada vez más pequeño. El universo cultural de hoy es «monopolizado por el espectáculo electrónico». El teléfono celular posibilita la comunicación con cualquier parte del mundo en segundos.

A través del Internet se puede, enviar o recibir informaciones instantáneamente al precio de un teléfono local.

Los jóvenes se entusiasman con este nuevo mundo que nace. Son sus principales protagonistas, pero también sus principales víctimas.

Un trabajo pastoral con la juventud necesita prepararle para enfrentarse con este mundo.

Esa globalización que ejerce fuerte influencia sobre la juventud es ambigua: tiene aspectos negativos y positivos.

LA SUBJETIVIDAD

La tendencia a la subjetividad se acentúa cada vez más. Las generaciones de los años 60,70, y 80 abrazaban un ideal colectivo de construir un mundo mejor. Ahora es reemplazada por una generación preocupada por la subjetividad, con sus necesidades personales con sus

sentimientos, con el mejoramiento de su autoestima, con su confianza, con la liberación de sus traumas, etc.. El sentimiento- lo que se siente- tiene mucho que ver con los compromisos asumidos.

La participación del joven está fuertemente motivada por la búsqueda de establecer relaciones con otros jóvenes. Una pastoral que no da importancia y no crea condiciones para facilitar las relaciones humanas, pierde a los jóvenes.

Las Relaciones frecuentemente son superficiales y poco profundas.

Se hace más profunda la soledad y se tiene más miedo de la soledad que de la muerte. Cuando vuelve a casa después de estar con los amigos y cierra la puerta, siente soledad. El rechazo o aislamiento es capaz de provocar tentaciones al suicidio.

Muchos jóvenes, tienen una gran dificultad para estar solos: Esta tendencia crea obstáculos para un proceso de Evangelización que exige capacidad de interiorización para encontrarse consigo mismos y con Dios a través de la oración.



LA ACENTUACIÓN DEL NO-RACIONAL

Tiene una fuerte penetración en medio de la juventud y levanta cuestionamientos a la metodología del trabajo pastoral con ellos.

La tendencia de aceptar solamente lo que puede ser probado es ignorar el hecho que lo que tiene más valor frecuentemente tiene sus raíces en factores que no pueden ser probados: la cultura, los mitos, las costumbres, las tradiciones, la religión.

La felicidad y el progreso no dependen solamente de la razón y de la ciencia.

La razón debe dejar espacio para las emociones, la imaginación y la fe.

El mensaje del Evangelio debe ser presentado como respuesta a todas las dimensiones de la vida del joven.

Hoy en día, un trabajo pastoral basado únicamente en una metodología racional es una receta para el fracaso.

LA VUELTA A LO SAGRADO

En tiempos de la modernidad se hablaba de la «muerte de Dios». En los 60' y 70' eran frecuentes, entre los jóvenes las actitudes anticlericales y antirreligiosas. En el contexto cultural post-moderno hay una sorprendente apertura hacia lo trascendente y lo sagrado.

La crisis de valores provocado por el secularismo ha logrado una vuelta a la religión. Hoy hasta la ciencia reconoce que el misterio y la trascendencia son realidades profundas en la vida humana. Los valores para la mayoría de las personas tienen su origen y razón de ser en la religión.

Estamos hablando de un despertar religioso, de una generación que enfrenta la tarea de llevar una vida cotidiana y contradictoria y sin puntos de referencia seguros. Se trata de una religión un

tanto superficial, de «Bajos Vuelos».

Muchos jóvenes buscan razones para vivir sin involucrarse con una iglesia. Se trata de una vuelta a una religión más privada, sin preocupación por las necesidades de otros.



La apertura a lo trascendente no significa necesariamente una aceptación de la religión organizada o de la Iglesia. Los Adeptos de la «Nueva Era». Aunque no llegan a la conciencia de un Dios personal que se reveló en la persona de Jesucristo,

utilizan un lenguaje espiritual.

Procuran estar en un contacto con un «espíritu cósmico», con un tipo de «energía universal». A veces hay una vuelta a rituales paganos.

Frente a tanto miedo, prisa y caos, muchas personas regresan a manifestaciones pseudo-religiosas (ocultismo, horóscopos, astrología, etc...

Otras personas se refugian en sectas fundamentalistas, llegando al fanatismo.

Esta de moda cultivar «la espiritualidad».

Muchas de nuestras parroquias son muy frías, burocráticas y no están logrando ni facilitando dar una respuesta a esta sed de espiritualidad que se manifiesta en el ambiente juvenil.

2. ¿Qué novedades nos trae Aparecida a nuestro contexto juvenil?

La Reunión de los obispos en Aparecida creó grandes expectativas para Latinoamérica y para la Iglesia universal.

En cuanto al pre-texto podríamos decir que: a) Preparación: participan las comunidades eclesiales. b) Hay crisis por un mundo incierto; por la identidad personal, colectiva e institucional. c) Hay una tradición latinoamericana con sus opciones preferenciales, con su método inductivo, con la insistencia en el cambio de instituciones y personas. d) Se quiere tomar postura ante la globalización.

En cuanto al con-texto, se reflexionó sobre nuestro ser de discípulos y misioneros partiendo de un análisis sociopolítico, religiosos, cultural y económico, que reclama la intensificación en la catequesis de niños, adolescentes, jóvenes y adultos que ayude a realizar una reflexión madura de nuestro ser y quehacer, siendo los obispos y presbíteros los primeros promotores mediante su compromiso personal del discipulado y la misión eclesial. También podríamos decir en cuanto al contexto, que hubo voto de los obispos y voz de los invitados (sin derecho a voto). Hubo interacción de actores externos. Se autoafirmó el CELAM en contra de hacer las Américas. El papa Benedicto XVI conservó las puertas abiertas.

En cuanto al texto: hubo acuerdos no siempre consensuados (propio de una reunión de esta categoría). Se recuperó el método inductivo con algunas variantes. Y los ejes o temas transversales fueron: a) Vida en abundancia en un mundo bueno pero globalizado y excluyente. b) Discípulos y misioneros en la Iglesia. c) Iglesia animada por el Espíritu. Comunidad de pequeñas comunidades. d) Discípulos insertos en el mundo. e) En un mundo predominantemente urbano.

El documento no pierde de vista a los jóvenes porque son la población mayoritaria en América latina y son llamados a estrechar su amistad con Jesús, quien les ayuda a vencer el miedo al sacrificio y sin embargo, en algunos permanece el miedo a una vida sin sentido.

El documento visualiza los obstáculos que se perciben a lo largo de estos años:

La miseria creciente

Los medios de comunicación social

El secularismo y la indiferencia religiosa.

Ante este panorama nos urge iniciar una pastoral dirigida a los adolescentes, que garantice su perse-

verancia y el crecimiento en la fe. El adolescente busca la experiencia de ser amigo de Jesús.

Los jóvenes están llamados a servir a sus hermanos, especialmente a los más necesitados. Se oponen cada vez con menos fuerza a las falsas ilusiones de felicidad y al engaño de la droga, el placer, el alcohol y toda forma de violencia. Como discípulos y misioneros, procuran orientar sus esfuerzos a otros jóvenes.

Otro sector de la juventud, afectado por una educación de baja calidad, que no les permite competir, tienen que migrar en búsqueda de nuevas oportunidades para alcanzar una vida de paz y armonía.

Urge facilitar a nuestros jóvenes el encuentro con Aquél que le da sentido a nuestra existencia: Jesús, Camino, Verdad y Vida.

3. ¿Qué retos o desafíos nos plantea Aparecida?

- a) La atención pastoral a la etapa de la adolescencia con sus características propias.
- b) Renovar en estrecha unión con la familia la opción preferencial por los jóvenes en continuidad con las anteriores Conferencias Generales.
- c) Alentar los Movimientos eclesiales que tienen una pedagogía orientada a la evangelización de los jóvenes e invitarlos a que sean servidores en la Iglesia local.
- d) Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, que les lleve a crecer en su dignidad humana y en su opción vocacional.
- e) Impulsar a los jóvenes en un acompañamiento que incluya lectio divina, oración, frecuencia del sacramento de la Eucaristía y la reconciliación, dirección espiritual y apostolado.
- f) La formación de los jóvenes en la acción social y política.
- g) Capacitar a los jóvenes para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo y eviten migración, droga y violencia.
- h) Hacer una mejor sintonía en el mundo adulto y el mundo juvenil como parte de la metodología.



7

AREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS

COMISIÓN DE PASTORAL DE LA CULTURA

PASTORAL DE LA COMUNICACION

ORACIÓN INICIAL

Ven Espíritu Santo, fuente de luz.

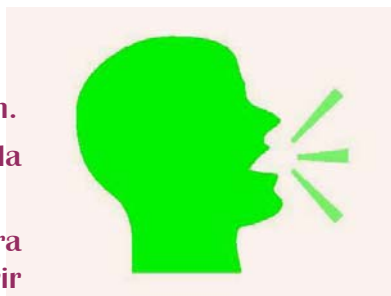
Ven Espíritu Santo, fuerza de salvación.

Ven Espíritu Santo, protagonista de la obra evangelizadora.

Ven Espíritu Santo a iluminar nuestra mente, para que podamos descubrir el Plan de Salvación en el aquí y ahora de nuestra historia.

Ven Espíritu Santo a fortalecer nuestra voluntad, para que con valentía, prontitud y generosidad colaboremos en el Proyecto Salvador de Jesucristo.

Ven Espíritu Santo a llenarnos de tu amor, para que ocupando el puesto que nos corresponde en la Obra de Salvación, trabajemos incansablemente en la tarea de la comunicación evangelizadora.



10.3 del capítulo 10 «Nuestros pueblos y su cultura».

Se parte con el número 484, describiendo algunos rasgos de la cultura mediática: los nuevos lenguajes, la revolución tecnológica y los procesos de globalización.

Conscientes del ecosistema comunicativo de la sociedad actual, los obispos expresan en el número 486, su compromiso de acompañar a los comunicadores en su difícil pero apasionante tarea.

En los números 487 y 488, se reconoce el (la) internet, como un medio que ofrece grandes posibilidades para la proclamación del mensaje evangélico.

Finalmente, en el número 490, Aparecida señala que la brecha digital ocasiona nuevas formas de exclusión, por lo que invita a las instituciones católicas para que favorezcan la inclusión en un mundo digital.

Para profundizar un poco más en la realidad de los Medios de Comunicación Social desde la perspectiva del Documento de Aparecida, es importante consultar los números 99, 100 y 318.

Fuera del apartado expresamente referido al asunto de la «Pastoral de la Comunicación Social» (Nos. 484 a 490), encontramos decenas de veces la palabra «comunicación» o el verbo «comunicar» conjugado de diversas maneras, así como otros términos teológico-pastorales (misión, comunión, evangelización) que expresan la misma realidad comunicativa.

Allí donde vemos la palabra misión, comunión, evangelización, testimonio, discipulado, entenderemos la acción de comunicar a Cristo y su mensaje.

LECTURA

Contacto con el texto

¿Qué dice el texto?

A) Leer del Documento de Aparecida los siguientes números: 484-490, 99, 100 y 318.

Subsidio para la lectura del texto de Aparecida

Si los documentos anteriores hablaban de los medios de comunicación de masas (Documento de Puebla No. 1066) y de una cultura de la imagen (Documento de Santo Domingo No. 279 d), Aparecida habla del «ecosistema comunicativo» que ha dado origen a la «cultura mediática» (Aparecida No. 484).

El documento de Aparecida toca el tema de la Pastoral de la Comunicación Social en el apartado

En este sentido, cuando desarrollamos una auténtica evangelización realizamos una verdadera comunicación, entonces evangelizar es comunicar y comunicar es evangelizar. «La evangelización, anuncio del Reino, es comunicación» (Documento de Puebla No. 1063).

Todo esto, nos lleva a afirmar que el documento de Aparecida ha sido escrito en clave de comunicación, tiene como eje transversal el hecho de la comunicación.

Es cierto que en Aparecida, hay un notable acento sobre el tema de los Medios de Comunicación Social. La orientación del tema, gira sobre la comunicación como herramienta estratégica para la tarea de evangelizar haciendo discípulos y misioneros. El documento en su apartado comunicacional, habla de «el hacer de la comunicación»; faltaría hablar de «el ser de la comunicación», de la naturaleza de la «comunicación evangelizadora». Esta limitante se puede explicar diciendo, que la reflexión teológico-pastoral sobre la comunicación es aún incipiente, o por lo menos demasiado joven.

B) Leer del IV Plan Diocesano de Pastoral, del volumen II, del capítulo 3, los números 500-508 y 529-537.

Subsidio para el texto del IV Plan Diocesano de Pastoral

En el primer Plan de Pastoral (1985-1988), el equipo de MCS aparece en el secretariado de pastoral profética. Su política es impulsar la evangelización diocesana a través de los MCS, mediante la promoción, la creatividad y la capacitación para su uso.

En el segundo Plan de Pastoral (1989-1995), el equipo de MCS aparece en el área de servicios especiales. Su función es la de promover la participación de todos los agentes en la evangelización a través de los MCS.

En el tercer Plan de Pastoral (1996-2006), la pastoral de educación y cultura, la pastoral urbana y MCS, aparecen como tareas diversificadas.

En el actual cuarto Plan de Pastoral, el equipo de MCS, recibe el nombre de vocalía y se ubica en el área de tareas diversificadas, dentro de la comisión de pastoral de la cultura. En el volumen II, capítulo 3, del IV Plan Diocesano de Pastoral, se trata de manera más o menos amplia el tema de los MCS.

Primero de los números 500 al 508 con el título: «Promotores de valores: medios de comunicación social». Poco más adelante, con el título: «Medios de comunicación social y tecnología de la información», de los números 529 a 537, se sigue profundizando en el tema.

MEDITACIÓN

Apropiarse el texto

¿Qué me dice el texto?

¿Qué dice el texto de Aparecida y del IV Plan Diocesano de Pastoral a la luz de los principios evangélicos, particularmente de los que se desprenden de las siguientes citas bíblicas?

- «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos... enseñándolos a poner por obra todo lo que les he mandado» (Mt 28, 19-20).
- «Tampoco se enciende una lámpara de aceite para cubrirla con una vasija de barro; sino que se pone sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille su luz delante de los hombres de modo que, al ver sus buenas obras, den gloria a su Padre que está en los cielos» (Mt 5, 15-16)
- «Así, pues, lo que les digo a oscuras, repítanlo a la luz del día, y lo que les digo al oído, grítenlo desde los techos» (Mt 10, 27)

Como fruto de la meditación de los textos comunicacionales de Aparecida y del IV Plan Diocesano de Pastoral, se resaltaron los siguientes hechos e ideas significativas:

1. Los Medios de Comunicación Social (MCS) son una buena herramienta para evangelizar.
2. Existen varias acciones de Comunicación Evangelizadora (periódicos, revistas, libros, carteles, páginas de Internet, programas radiofónicos y televisivos). Pero falta más coordinación y trabajo de equipo.
3. Urge que la Iglesia (pastores y fieles laicos) asumamos el reto de los MCS.
4. Tenemos un equipo de Pastoral de la Comunicación inestable y poco conocido.
5. La participación de los agentes de pastoral en los MCS es esporádica y escasa.
6. Carecemos de una cultura crítica ante los MCS.

7. Reconocemos que los MCS manipulan, crean morbo, les falta ética y veracidad.
8. En la cuestión de comunicación mediática se da una brecha entre jóvenes y adultos.
9. Sólo denunciamos lo negativo de los MCS, sin llegar a concretizar un buen programa de pastoral comunicativa.
10. Los jóvenes viven una tremenda violencia verbal, en gran parte resultado del impacto de los MCS.
11. Debemos tomar conciencia de que los MCS, son medio y no fin, para que así no sustituyan ni obstaculicen, las auténticas relaciones personales y familiares.
12. Necesitamos más laicos capacitados y comprometidos en la Pastoral de la Comunicación Evangelizadora.

ORACIÓN

Dialogar con Dios

¿Qué me hace decir el texto?

¿Qué me hace decirle a Dios lo leído, escuchado y meditado?

ORACIÓN

Jesucristo, perfecto comunicador del Padre Misericordioso, máxima revelación del Dios Amor y modelo para el auténtico diálogo humano y divino, enséñanos a seguir tus pasos en la misión eclesial de la comunicación evangelizadora.

Señor, que la Iglesia, utilizando los Medios de Comunicación Social, proclame con audacia, claridad y profesionalismo tu Buena Noticia de Salvación.

Y que a través de la televisión, la radio, la prensa, el Internet y las nuevas tecnologías te sigamos comunicando a Ti, Jesucristo: Camino de felicidad auténtica, Verdad que libera, Evangelio del Padre, Redentor de la humanidad, ... para que cada persona y cada pueblo, en Ti tengan Vida.

Ilumina con la luz de tu Espíritu a todos los artífices del mundo mediático –operadores, actores, técnicos, directores, periodistas, escritores, guionistas, diseñadores, publicistas y agentes de pastoral de la comunicación- para que se comprometan en la construcción de una sociedad más justa

y fraterna, que respete la dignidad humana, apoye el equilibrio ecológico, promueva la paz e invite a todos a la reconciliación.

Que convocados por ti Jesús, Maestro del Amor, podamos sentarnos a tus pies como discípulos, tanto los padres de familia como los hijos, los adultos y los jóvenes, a fin de que disminuyendo la brecha comunicacional, crezcamos en la unidad familiar.

Virgen de Guadalupe, tú que con tu palabra suave y tu significativa imagen, con tu presencia materna y tus gestos reconciliadores, sigues realizando una verdadera comunicación evangelizadora, acompaña nuestros esfuerzos misioneros para hacer presente a Cristo y su mensaje de salvación en el mundo mediático. Así sea.

ACCIÓN

Compromisos a partir del texto

¿Qué decisiones me hace tomar?

¿Qué exigencias me traen los textos leídos, comentados, escuchados, orados?

¿Qué líneas de acción, metas y actividades debo y quiero asumir como fruto de lo leído, escuchado, meditado y orado?

¿Qué acciones podemos realizar en la línea de integrar las fuerzas de quienes ya realizan actividades de comunicación evangelizadora en el (la) internet, la televisión, la radio, los periódicos, las revistas, los carteles, ...?

¿Qué acciones podemos realizar en la línea de la formación crítica?

¿Qué acciones podemos realizar en la línea de la formación de agentes para la comunicación evangelizadora?

Como fruto de nuestra lectura, meditación y oración, asumimos los siguientes compromisos, que luego se podrán concretizar en un programa de Pastoral de la Comunicación Evangelizadora:

- a. Crear mecanismos para coordinar a los agentes de Pastoral de la Comunicación Evangelizadora.
- b. Aprovechar los espacios y estructuras pastorales existentes, para ofrecer a todos los agentes las propuestas de la Pastoral de la comunicación Evangelizadora.

- c. Fortalecer el equipo (vocalía) de Pastoral de la Comunicación.
- d. Abrir espacios a nuevos agentes de Pastoral de la Comunicación.
- e. Integrar al equipo de Pastoral de la Comunicación Evangelizadora a peritos y profesionales de la comunicación.
- f. Promover cursos y/o talleres de formación crítica ante los MCS para jóvenes y padres de familia.
- g. Formar en la ética de los MCS tanto a los jóvenes como a los adultos.
- h. Formar y capacitar más agentes de Pastoral de la Comunicación Evangelizadora.
- i. Promover el acompañamiento de los sacerdotes a los agentes de Pastoral de la Comunicación.

PASTORAL EDUCATIVA

1. Lectura atenta de los documentos de la Iglesia sobre la educación.

2. ¿Cuáles son los puntos que me iluminan, cuestionan, motivan?

IV Plan Diocesano de Pastoral Diócesis de San Juan de los Lagos

La vocalía de pastoral educativa

«Tarea primera y esencial de toda cultura, la educación»

1254 Desde la antigüedad cristiana, la educación es uno de los más notables campos de acción pastoral de la Iglesia, tanto en el plano religioso y cultural como en el personal y social, ahora es más que nunca una actividad compleja y crucial.

1255 Existen maestros con verdadera vocación de educadores: educan con la palabra y el ejemplo, con amor a la verdad; se preocupan por los valores de los alumnos y de la comunidad, dan apoyo a la superación. La secretaría de educación promueve los valores, se busca una educación integral.

1256 Se promueve que: el maestro viva su vocación para su realización personal y comunitaria; La escuela es comunidad pequeña preocupada por la situación social, comprometida con la justicia.

1264 Hay más escuelas, maestros e interés por prepararse y estudiar, más recursos económicos. Se toma conciencia de educar verdaderamente. Existe un nivel de vida mejor. Más gente con preparación integral. Hay tendencia por aumentar el nivel de cultura sistemática.

1268 A la educación no se le ha dado de parte de los padres de familia y del gobierno la importancia que merece. La educación no es accesible a todas las personas. Sigue habiendo padres que descuidan la educación de sus hijos, hay padres que piensan que mandándolos al colegio ya cumplieron. Hay muchos niños de la calle y en la calle.

1273 La Constitución dice que la educación es laica lo que significa que no hay formación religiosa en las escuelas de gobierno. Aunque en la práctica se ha entendido como laicista: Separar la fe-vida. Acabar con los valores religiosos. Sigue habiendo aversión contra la Iglesia católica. Sin embargo muchos maestros son ordinariamente respetuosos de la religión y moral cristiana.

1276 Falta comunicación entre los maestros y padres de familia para colaborar en la educación. Los maestros muestran poco interés en su trabajo, siguen impartiendo una educación pobre y algunos muestran poco respeto para sus alumnos. El poco interés de padres de familia y maestros ocasiona la apatía de los alumnos y poco aprovechamiento.

1278 Hay problemas de eficacia y calidad en la enseñanza que se manifiestan en la actitud y comportamiento de los alumnos en su relación con la sociedad. La crisis de valores y el nivel educativo vergonzoso comparado con otros países del mundo.

1285 El papel de la Iglesia en la educación para el futuro será de mucha importancia, pues se enfrentará con el mundo postmoderno que afirma el desencanto de la razón y la disolución de los valores. La Iglesia necesitará hacer un espacio dentro del ambiente educativo positivista para anunciar el evangelio y promover los valores.

1290 Coordinar esfuerzos en bien de los educandos. Muchos ya conocen los problemas que son nocivos para los educandos, pero no se les corrige.

1293 Dar testimonio de los valores que deseamos transmitir a los jóvenes: Que los educadores y educandos tengan su proyecto educativo en la figura de Cristo: El Hijo de Dios modelo de educador en la solidaridad, virtud y amor al Hermano.

1294 Necesitamos concientización de la importancia de ideales humanos y cristianos para alcanzar nuestra meta como hombres y mujeres de fe. Deseamos que nuestras escuelas ofrezcan una educación integral de la Persona.

V Conferencia general del Episcopado latinoamericano: Aparecida

La vida de Jesucristo para nuestros pueblos

10.2 La educación como bien público.

481. Anteriormente, nos referimos a la educación católica, pero, como pastores, no podemos ignorar la misión del Estado en el campo educativo, velando de un modo particular por la educación de los niños y jóvenes. Estos centros educativos no deberían ignorar que la apertura a la trascendencia es una dimensión de la vida humana, por lo cual la formación integral de las personas reclama la inclusión de contenidos religiosos.

482. La Iglesia cree que los niños y los adolescentes tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal y también a que se les estimule a conocer y amar más a Dios. Ruega, pues, encarecidamente a todos los que gobiernan los pueblos, o están al frente de la educación, procurar que la juventud nunca se vea privada de este sagrado derecho.

483. Ante las dificultades que encontramos al respecto en varios países, queremos empeñarnos en la formación religiosa de los fieles que asisten a las escuelas públicas de gestión estatal, procurando acompañarlos también a través de otras instancias formativas en nuestras parroquias y diócesis. Al mismo tiempo, agradecemos la dedicación de los profesores de religión en las escuelas públicas y los animamos en esta tarea. Los estimulamos para que impulsen una capacitación doctrinal y pedagógica.

Agradecemos también a quienes, por la oración y la vida comunitaria, se esfuerzan por ser testimonio de fe y de coherencia en estas escuelas. 267 GE 1.

Meditatio:

1. **¿Qué aportaciones puedo ofrecer a mi Iglesia como Maestro dando mi servicio de construir el Reino de Dios, mediante la docencia?**
2. **¿Qué inquietudes, propuestas quiero compartir en mi comunidad educativa, parroquial?**
3. **¿Qué proyectos educativos debemos intensificar juntos como Iglesia?**

Contemplatio Me concentro en la frase, palabra que me inspira y motiva al ENCUENTRO CON EL SEÑOR JESÚS. Es la lectura gratuita, es el encuentro de corazón a corazón, es la oración en silencio, la adoración, el estar ante el Señor. Es buscar la oración, deteniéndonos en los personajes, interrogándolos, conociéndolos por dentro. Es el mundo del encuentro personal con el Señor, donde no hay reglas, Dios se manifiesta cómo y cuándo quiere.

Oratio:

**Señor Jesús,
Tú que lleno del Espíritu Santo,
iniciaste tu ministerio público,
Tú que impulsado por el Espíritu
has anunciado el inicio de la era mesiánica.
Te pedimos que envíes
sobre nosotros tu Santo Espíritu
para que podamos profundizar tu Palabra,
para que nos dejemos interpelar
y cuestionar por ella,
para que podamos confrontar
nuestra vida con tu voluntad,
para que podamos asemejarnos a ti
y vivir como Tú quieres.
Danos Señor tu Espíritu Santo,
transfórmalos, llénalos de ti,
danos un espíritu abierto y dócil
a tus actuar y a tus mociones.
Que así sea.**

PASTORAL URBANA

1. Lectura atenta de los documentos de la Iglesia sobre la pastoral urbana

2. ¿Cuáles son los puntos que me iluminan, cuestionan, motivan?

-En un tiempo de cambio (cambio de época) se está pasando de unas características de parroquia de contexto rural, de gente campesina, laboriosa y sencilla, a otras características de parroquia de contexto urbano, de gente de sociedad, industriosa, empresarial y de mentalidad pluralista y tecnificada.

-Necesidad de una mayor presencia de los laicos con convicción cristiana en asuntos temporales: política, economía, educación y espacios culturales. Creación de espacios de estudios pastorales en torno a la evangelización de la cultura con sus consecuentes estudios de las subculturas existentes en las ciudades: en las familias, en los estudiantes, en los obreros, en los alejados, en los jóvenes, en los empresarios, en los servidores públicos, en el magisterio, en los marginados y pobres, etc.

-Evangelizar la cultura urbana es, pues, un reto apremiante para la Iglesia, que así como supo evangelizar la cultura rural durante siglos, está hoy llamada a llevar a cabo una evangelización urbana y capilar mediante la catequesis, la liturgia y las propias estructuras pastorales (EA21).

-La parroquia urbana ha de ser fraterna y solidaria sobre todo con los más pobres, y ha de renovarse siguiéndole modelo de comunidad de comunidades y movimientos. Ella es el lugar privilegiado en que los fieles pueden tener una experiencia concreta de Iglesia (EA 41).

- La parroquia urbana debe renovarse continuamente, pero partiendo del principio fundamental de que ella tiene que seguir siendo comunidad eucarística. Este principio implica que las parro-

quias están llamadas a ser receptoras y solidarias, lugares de iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de los movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, abiertas a los proyectos pastorales superparroquiales y a las realidades circundantes, así como acrecentar sus relaciones positivas con los otros agentes sociales educativos y comunitarios (EA 41).

V Conferencia general del Episcopado latinoamericano: Aparecida

10.6 LA PASTORAL URBANA

509. El cristiano de hoy no se encuentra más en la primera línea de la producción cultural, sino que recibe su influencia y sus impactos.

Las grandes ciudades son laboratorios de esa cultura contemporánea compleja y plural.

510. La ciudad se ha convertido en el lugar propio de nuevas culturas que se están gestando e imponiendo con un nuevo lenguaje y una nueva simbología. Esta mentalidad urbana se extiende también al mismo mundo rural. En definitiva, la ciudad trata de armonizar la necesidad del desarrollo con el desarrollo de las necesidades, fracasando frecuentemente en este propósito.

511. En el mundo urbano, acontecen complejas transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y religiosas que hacen impacto en todas las dimensiones de la vida. Está compuesto de ciudades satélites y de barrios periféricos.

512. En la ciudad, conviven diferentes categorías sociales tales como las élites económicas, sociales y políticas; la clase media con sus diferentes niveles y la gran multitud de los pobres. En ella coexisten binomios que la desafían cotidianamente:



tradición-modernidad, globalidad-particularidad, inclusión-exclusión, personalización-despersonalización, lenguaje secular-lenguaje religioso, homogeneidad-pluralidad, cultura urbana-pluriculturalismo.

513. La Iglesia en sus inicios se formó en las grandes ciudades de su tiempo y se sirvió de ellas para extenderse. Por eso, podemos realizar con alegría y valentía la evangelización e la ciudad actual. Ante la nueva realidad de la ciudad se realizan en la Iglesia nuevas

experiencias, tales como la renovación de las parroquias, sectorización, nuevos ministerios, nuevas asociaciones, grupos, comunidades y movimientos. Pero se notan actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades.

514. La fe nos enseña que Dios vive en la ciudad, en medio de sus alegrías, anhelos y esperanzas, como también en sus dolores y sufrimientos. Las sombras que marcan lo cotidiano de las ciudades, como por ejemplo, violencia, pobreza, individualismo y exclusión, no pueden impedirnos que busquemos y contemplemos al Dios de la vida también en los ambientes urbanos. Las ciudades son lugares de libertad y oportunidad. En ellas las personas tienen la posibilidad de conocer a más personas, interactuar y convivir con ellas. En las ciudades es posible experimentar vínculos de fraternidad, solidaridad y universalidad. En ellas el ser humano es llamado constantemente a caminar siempre más al encuentro del otro, convivir con el diferente, aceptarlo y ser aceptado por él.

515. El proyecto de Dios es «la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén», que baja del cielo, junto a Dios, «engalanada como una novia que se adorna para su esposo», que es *la tienda de campaña que Dios ha instalado entre los hombres. Acampará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. Enjugará las lágrimas de sus ojos y no habrá ya muerte ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido* (Ap 21, 2-4).

Este proyecto en su plenitud es futuro, pero ya está realizándose en Jesucristo, «el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin» (21, 6), que nos dice «Yo hago nuevas todas las cosas» (21, 5).

516. La Iglesia está al servicio de la realización de esta Ciudad Santa, a través de la proclamación y vivencia de la Palabra, de la celebración de la Liturgia, de la comunión fraterna y del servicio, especialmente, a los más pobres y a los que más sufren, y así va transformando en Cristo, como fermento del Reino, la ciudad actual.

517. Reconociendo y agradeciendo el trabajo renovador que ya se realiza en muchos centros urbanos, la V Conferencia propone y recomienda una nueva pastoral urbana que:

- a) Responda a los grandes desafíos de la creciente urbanización.
- b) Sea capaz de atender a las variadas y complejas categorías sociales, económicas, políticas y culturales: pobres, clase media y élites.
- c) Desarrolle una espiritualidad de la gratitud, de la misericordia, de la solidaridad fraterna, actitudes propias de quien ama desinteresadamente y sin pedir recompensa.
- d) Se abra a nuevas experiencias, estilos, lenguajes que puedan encarnar el Evangelio en la ciudad.
- e) Transforme a las parroquias cada vez más en comunidades de comunidades.
- f) Apueste más intensamente a la experiencia de comunidades ambientales, integradas en nivel supraparroquial y diocesano.
- g) Integre los elementos propios de la vida cristiana: la Palabra, la Liturgia, la comunión fraterna y el servicio, especialmente, a los que sufren pobreza económica y nuevas formas de pobreza.
- h) Difunda la Palabra de Dios, la anuncie con alegría y valentía y realice la formación de los laicos de tal modo que puedan responder las grandes preguntas y aspiraciones de hoy e insertarse en los diferentes ambientes, estructuras y centros de decisión de la vida urbana.
- i) Fomente la pastoral de la acogida a los que llegan a la ciudad y a los que ya viven en ella, pasando de un pasivo esperar a un activo buscar y llegar a los que están lejos con nuevas estrategias tales como visitas a las casas, el uso de los nuevos medios de comunicación social, y la constante cercanía a lo que constituye para cada persona su cotidianidad.
- j) Brinde atención especial al mundo del sufrimiento urbano, es decir, que cuide de los caídos a lo

largo del camino y a los que se encuentran en los hospitales, encarcelados, excluidos, adictos a las drogas, habitantes de las nuevas periferias, en las nuevas urbanizaciones, y a las familias que, desintegradas, conviven de hecho.

- k) Procure la presencia de la Iglesia, por medio de nuevas parroquias y capillas, comunidades cristianas y centros de pastoral, en las nuevas concentraciones humanas que crecen aceleradamente en las periferias urbanas de las grandes ciudades por efectos de migraciones internas y situaciones de exclusión.

518. Para que los habitantes de los centros urbanos y sus periferias, creyentes o no creyentes, puedan encontrar en Cristo la plenitud de vida, sentimos la urgencia de que los agentes de pastoral en cuanto discípulos y misioneros se esfuercen en desarrollar:

- a) Un estilo pastoral adecuado a la realidad urbana con atención especial al lenguaje, a las estructuras y prácticas pastorales así como a los horarios.
- b) Un plan de pastoral orgánico y articulado que integre en un proyecto común a las parroquias, comunidades de vida consagrada, pequeñas comunidades, movimientos e instituciones que inciden en la ciudad y que su objetivo sea llegar al conjunto de la ciudad. En los casos de grandes ciudades en las que existen varias Diócesis se hace necesario un plan interdiocesano.
- c) Una sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas que permitan la cercanía y un servicio más eficaz.
- d) Un proceso de iniciación cristiana y de formación permanente que retroalimente la fe de los discípulos del Señor integrando el conocimiento, el sentimiento y el comportamiento.
- e) Servicios de atención, acogida personal, dirección espiritual y del sacramento de la reconciliación, respondiendo a la soledad, a las grandes heridas psicológicas que sufren muchos en las ciudades, teniendo en cuenta las relaciones interpersonales.
- f) Una atención especializada a los laicos en sus diferentes categorías: profesionales, empresariales y trabajadores.
- g) Procesos graduales de formación cristiana con la realización de grandes eventos de multitu-

des, que movilicen la ciudad, que hagan sentir que la ciudad es un conjunto, es un todo, que sepan responder a la afectividad de sus ciudadanos y en un lenguaje simbólico sepan transmitir el Evangelio a todas las personas que viven en la ciudad.

- h) Estrategias para llegar a los lugares cerrados de las ciudades como urbanizaciones, condominios, torres residenciales o aquellos ubicados en los así llamados tugurios y favelas.
- i) La presencia profética que sepa levantar la voz en relación a cuestiones de valores y principios del Reino de Dios, aunque contradiga todas las opiniones, provoque ataques y se quede sola en su anuncio. Es decir, que sea farol de luz, ciudad colocada en lo alto para iluminar.
- j) Una mayor presencia en los centros de decisión de la ciudad tanto en las estructuras administrativas como en las organizaciones comunitarias, profesionales y de todo tipo de asociación para velar por el bien común y promover los valores del Reino.
- k) La formación y acompañamiento de laicos y laicas que, influyendo en los centros de opinión, se organicen entre sí y puedan ser asesores para toda la acción eclesial.
- l) Una pastoral que tenga en cuenta la belleza en el anuncio de la Palabra y en las diversas iniciativas ayudando a descubrir la plena belleza que es Dios.
- m) Servicios especiales que respondan a las diferentes actividades propias de la ciudad: trabajo, ocio, deportes, turismo, arte, etc.
- n) Una descentralización de los servicios eclesiales de modo que sean muchos más los agentes de pastoral que se integren a esta misión, teniendo en cuenta las categorías profesionales.
- o) Una formación pastoral de los futuros presbíteros y agentes de pastoral capaz de responder a los nuevos retos de la cultura urbana.

519. Todo lo anteriormente dicho no quita importancia, sin embargo, a una renovada pastoral rural que fortalezca a los habitantes del campo y su desarrollo económico y social, contrarrestando las migraciones. A ellos se les debe anunciar la Buena Nueva para que enriquezcan sus propias culturas y las relaciones comunitarias y sociales.

Meditatio:

1. ¿Considero que mi parroquia, ciudad, decanato responde a los nuevos retos que nos plantea la cultura con una pastoral urbana?
2. ¿Qué respuestas pastorales en mi parroquia, ciudad, decanato se realizan por tradición, sin que transformen las nuevas generaciones de jóvenes, adolescentes, profesionistas?
3. ¿En qué me comprometo para colaborar en un proyecto que asuma las nuevas realidades de la urbe?

Contemplatio: Me concentro en la frase, palabra que me inspira y motiva al ENCUENTRO CON EL SEÑOR JESÚS. Es la lectura gratuita, es el encuentro de corazón a corazón, es la oración en silencio, la adoración, el estar ante el Señor. Es buscar la oración, deteniéndonos en los personajes, interrogándolos, conociéndolos por dentro. Es el mundo del encuentro personal con el Señor, donde no hay reglas, Dios se manifiesta cómo y cuándo quiere.

Oratio:

Señor Jesús,
que habitas en medio de las grandes ciudades
Ayúdanos a encontrar tu rostro despersonalizado
en las masas de personas que
transitan en los autobuses, automóviles.
Concédenos escuchar tu voz
En medio de tantos ruidos
de las fábricas, de las ideologías,
de la pluralidad de propuestas
porque sólo Tu tienes plenitud de vida.
Que tu Iglesia, comunidad de creyentes
movida por tu Espíritu pueda con creatividad
anunciarte en la oficina, en la empresa, en el
hospital
y en todo lugar donde habitan los seres huma-
nos.

PASTORAL DE SERVIDORES PÚBLICOS

1. Lectura atenta de los documentos de la Iglesia sobre los servidores públicos.
2. ¿Cuáles son los puntos que me iluminan, cuestionan, motivan?

1235. En estos años se ha fortalecido la democracia como modelo político. La transición política a través de las elecciones competitivas parece un proceso irreversible. Sin embargo se hace patente la necesidad de una educación para el ejercicio maduro de la democracia, ante el predominio de un «modelo representativo» (limitándose a la acción de votar), en detrimento de uno «participativo» (interés y acción del ciudadano, en la construcción común de la ciudad).

1236. La dependencia de los sistemas financieros y bancarios supranacionales, que son más poderosos que los Estados, hace vulnerable la estabilidad de los regímenes. Otro peligro es que los partidos políticos se vuelven más dependientes del apoyo empresarial, para obtener recursos, y de los MCS para lograr difusión y apoyo electoral. Esta

dinámica subordina fuertemente los partidos a la economía. El poder económico oligárquico y el del narcotráfico siguen teniendo un peso a veces decisivo en las decisiones políticas.

1237. Hubo líderes cristianos que lucharon por la libertad religiosa y entregaron su vida por la fe y la evangelización (Anacleto González Flores). Los mártires en general defendieron la fe católica.

1238. Hemos avanzado en la democracia en nuestra nación por la continua sensibilización que hacen los MCS en este tema. La Doctrina Social de la Iglesia que dan nuestros pastores, nos impulsa a luchar por una sana democracia y por una sociedad más justa. Mucha gente es capaz de elegir y dar su voto por un buen gobernante.

1239. Se goza de libertad de expresión como práctica de los derechos humanos. Se toma en cuenta al pueblo y existen momentos de convivencia. Hay personas comprometidas y responsables en dar a conocer la información. Hay libertad de expresión religiosa.

1240. Creemos muy lentamente en la formación e información política en nuestra comunidad. En materia de derechos humanos apenas nos estamos sensibilizando. Algunos de nuestros líderes cristianos de ayer se convirtieron en caciques. En nuestra comunidad hay respeto y temor a la autoridad civil.

1241. Vivimos un proceso de cambio político: los ciudadanos están ya más preparados académicamente; los MCS nos informan de lo que está sucediendo en todo el país; hay una mayor atención a los ciudadanos.

1246. Construir juntos un México mejor con el Evangelio del amor, un país donde se viva la unidad y solidaridad para todos, tomando conciencia de que el bien de la sociedad es un compromiso de todos

1247. Formar líderes evangelizadores que se comprometan con la comunidad y no busquen sólo su bienestar; así como personas más honestas, comprometidas en lo sociopolítico; en la construcción y vivencia de la democracia, participativa y respetuosa de los derechos humanos.

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO: APARECIDA

10.5 DISCÍPULOS Y MISIONEROS EN LA VIDA PÚBLICA

501. Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social. La opción preferencial por los pobres, de raíz evangélica, exige una atención pastoral atenta a los constructores de la sociedad¹. Si muchas de las estructuras actuales generan pobreza, en parte se ha debido a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos de muchos cristianos con especiales responsabilidades políticas, económicas y culturales.

502. La realidad actual de nuestro continente pone de manifiesto que hay *una notable ausencia*

en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas².



503. Entre las señales de preocupación, se destaca, como una de las más relevantes, la concepción del ser humano, hombre y mujer, que se ha ido plasmando. Agresiones a la vida, en todas sus instancias, en especial contra los más inocentes y desvalidos, po-

breza aguda y exclusión social, corrupción y relativismo ético, entre otros aspectos, tienen como referencia un ser humano, en la práctica, cerrado a Dios y al otro.

504. Sea un viejo laicismo exacerbado, sea un relativismo ético que se propone como fundamento de la democracia, animan a fuertes poderes que pretenden rechazar toda presencia y contribución de la Iglesia en la vida pública de las naciones, y la presionan para que se repliegue en los templos y sus servicios «religiosos». Consciente de la distinción entre comunidad política y comunidad religiosa, base de sana laicidad, la Iglesia no cesará de preocuparse por el bien común de los pueblos y, en especial, por la defensa de principios éticos no negociables porque están arraigados en la naturaleza humana.

505. Son los laicos de nuestro continente, conscientes de su llamada a la santidad en virtud de su vocación bautismal, los que tienen que actuar a manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios. La coherencia entre fe y vida en el ámbito político, económico y social exige la formación de la conciencia, que se traduce en un conocimiento de la Doctrina social de la Iglesia. Para una adecuada formación en la misma, será de mucha utilidad el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. La V Conferencia se compromete a llevar a cabo una catequesis social incisiva, porque «la vida cristiana no se expresa solamente en las virtu-

des personales, sino también en las virtudes sociales y políticas»³.

506. El discípulo y misionero de Cristo que se desempeña en los ámbitos de la política, de la economía y en los centros de decisiones sufre el influjo de una cultura frecuentemente dominada por el materialismo, los intereses egoístas y una concepción del hombre contraria a la visión cristiana. Por eso, es imprescindible que el discípulo se cimiente en su seguimiento del Señor, que le dé la fuerza necesaria no sólo para no sucumbir ante las insidias del materialismo y del egoísmo, sino para construir en torno a él un consenso moral sobre los valores fundamentales que hacen posible la construcción de una sociedad justa.

507. Pensemos cuán necesaria es la integridad moral en los políticos. Muchos de los países latinoamericanos y caribeños, pero también en otros continentes, viven en la miseria por problemas endémicos de corrupción. Cuánta disciplina de integridad moral necesitamos, entendiendo por ella, en el sentido cristiano, el autodomínio para hacer el bien, para ser servidor de la verdad y del desarrollo de nuestras tareas sin dejarnos corromper por favores, intereses y ventajas. Se necesita mucha fuerza y mucha perseverancia para conservar la honestidad que debe surgir de una nueva educación que rompa el círculo vicioso de la corrupción imperante. Realmente necesitamos mucho esfuerzo para avanzar en la creación de una verdadera riqueza moral que nos permita prever nuestro propio futuro.

508. Los obispos reunidos en la V Conferencia queremos acompañar a los constructores de la sociedad, ya que es la vocación fundamental de la Iglesia en este sector, formar las conciencias, ser abogada de la justicia y de la verdad, y educar en las virtudes individuales y políticas. Queremos llamar al sentido de responsabilidad de los laicos para que estén presentes en la vida pública, y más en concreto «en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias»

Meditatio:

1. Los servidores públicos, discípulos de Cristo, ¿con qué criterios evangélicos deben desempeñar la búsqueda del bien común?
2. ¿Qué inquietudes, propuestas quiero asumir como católico comprometido en mi desempeño público?

3. ¿Qué proyectos como servidores públicos debemos intensificar juntos como Iglesia?

Contemplatio Me concentro en la frase, palabra que me inspira y motiva al ENCUENTRO CON EL SEÑOR JESÚS. Es la lectura gratuita, es el encuentro de corazón a corazón, es la oración en silencio, la adoración, el estar ante el Señor. Es buscar la oración, deteniéndonos en los personajes, interrogándolos, conociéndolos por dentro. Es el mundo del encuentro personal con el Señor, donde no hay reglas, Dios se manifiesta cómo y cuándo quiere.

Oratio:

SANTO TOMÁS MORO

Patrono de los Servidores Públicos

El día en que Margarita fue a visitar por última vez a su padre, vieron los dos salir hacia el sitio del martirio a cuatro monjes cartujos que no habían querido aceptar los errores de Enrique VIII. Tomás dijo a Margarita: «Mire como van de contentos a ofrecer su vida por Jesucristo. Ojalá también a mi me conceda Dios el valor suficiente para ofrecer mi vida por su santa religión».

Tomás fue llamado a un último consejo de guerra. Le pidieron que aceptara lo que el rey le mandaba y el respondió: «Tengo que obedecer a lo que mi conciencia me manda, y pensar en la salvación de mi alma. Eso es mucho más importante que todo lo que el mundo pueda ofrecer». No aceptó esos errores del rey.

En la madrugada del 6 de julio de 1535 le comunicaron que lo llevarían al sitio del martirio, el se colocó su mejor vestido. De buen humor como siempre, dijo al salir al corredor frío: «Por favor, mi abrigo, porque doy mi vida, pero un resfriado si no me quiero conseguir». Al llegar al sitio donde iban a matar rezó despacio el salmo 51: «Misericordia Señor por tu bondad». Luego prometió que rogaría por el rey y sus demás perseguidores, y declaró públicamente que moría por ser fiel a Cristo y a su Iglesia Católica. Enseguida de un hachazo le cortaron la cabeza.

NOTAS:

1 Cf. EV 5.

2 DI 4.

3 DIA 3.

VOCALÍA DIOCESANA DE BIOÉTICA

LECTIO (Ver)

Hablar de *Bioética en la Diócesis de San Juan de los Lagos*, es meternos al mundo de lo que está aún por asumirse. La realidad siempre nos lleva la delantera, los eventos y los hechos se van dando sucesivamente, y en nuestro tiempo, llevan una velocidad vertiginosa que desafía nuestra capacidad reflexiva para encontrar su sentido y así comprender y comprendernos en la toma de decisiones, sobre todo de aquellas decisiones sobre la vida y la salud.

La ciencia y la tecnología en el campo de la vida y de la salud, ha provocado el mejoramiento de la calidad de vida de nuestra gente. El acceso a los servicios de comunicación (radio, telefonía fija y móvil, televisión, internet, etc), es cada vez más generalizado, llevando a una sociedad más informada y «metida en la red», intercambiando ideas y pensamientos que muchas veces ponen en crisis la manera «tradicional» de tomar decisiones ante la vida y las instituciones, como la familia, la Iglesia, la sociedad, etc.

Los *Centros Universitarios* en distintas ciudades de la Diócesis están favoreciendo la formación en el campo de la ciencia y de la tecnología de las nuevas generaciones. Los jóvenes de hoy conocen y descifran «idiomas» que las generaciones anteriores no conocían, podemos citar el mundo cibernético; ello crea una cultura más abierta a la diversidad y al diálogo de las distintas disciplinas; la ciencia y la técnica están siendo pronunciadas en estos centros. Urge entrar en diálogo fecundo con el conocimiento científico desde el conocimiento filosófico y teológico que tiene con riqueza nuestra zona.

Los *Servicios Sanitarios* son cada vez más completos y sofisticados, las clínicas y los hospitales en nuestra Diócesis no son ya sólo para atender enfermedades de forma general, sino que están comenzando a funcionar hospitales de especialidades, con servicios que antes no era posible acceder, esto



tanto en el sector privado como en el IMSS, originando un cambio importante en la relación médico-paciente, donde ahora la atención sanitaria ya no sólo es entre un enfermo y su médico, sino que ahora se diversifica en una peregrinaje entre un especialistas y estructuras sanitarias con protocolos de acción. Además el uso de «aparatos» especializados para tratar cada enfermedad, pone en jaque la toma de

decisiones tanto de la institución como del paciente y de su familia.

La *Industria* de nuestra región, sea ganadera, tequilera, agropecuaria, textil, avícola, etc., está adquiriendo infraestructura cada vez más sofisticada, haciendo que la producción sea mejor en cantidad y en calidad, favoreciendo un mercado creciente y competitivo. Tanto la industria como un consumo creciente de productos, está generando una cantidad enorme de desechos que afectan a la salud humana y al medio ambiente.

El uso, de la ciencia y de los instrumentos tecnológicos, están reconfigurando nuestra manera de vivir y de entender el mundo, al hombre y al mismo Dios. La ciencia y la tecnología le dan al hombre instrumentos que aumentan su poder para satisfacer sus necesidades, pero como instrumentos que son, pueden ser utilizados para favorecer el progreso y el desarrollo de las personas y de la sociedad, pero al mismo tiempo pueden ser medios para la explotación, la manipulación y el daño de las gentes, los pueblos y el medio ambiente. ¿De quién es la responsabilidad del uso adecuado de estos instrumentos?

Para responder esa pregunta es necesario poner en relación el mundo de la ciencia y la tecnología con el mundo de los valores humanos. Es aquí donde nace la Bioética, ciencia que busca entablar este diálogo, uniéndolos estos dos mundos que al separarse van en contra del mismo hombre. La Bioética será «el puente hacia el futuro» que evite

el daño de la vida humana y de todo el fenómeno vida.

MEDITATIO – CONTEMPLATIO (Pensar)

Esta realidad compleja viene meditada y contemplada desde la fe:

El centro de la misión redentora de **Jesucristo es la vida**: «Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10)

Parábola del **Buen Samaritano** (Lc 10, 25-37). Hacerse cargo de la vida amenazada y frágil del hermano.

Siguiendo las huellas de **Vaticano II**, sobre todo la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, *Gaudium et spes*:

«No hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón» (GS 1).

«La investigación metódica en todas las disciplinas, si se procede de un modo realmente científico y según las normas morales, nunca estará realmente en oposición con la fe, porque las realidades profanas y las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios... Hay que deplorar por ello algunas actitudes que no han faltado a veces entre los cristianos al no haber entendido suficientemente la legítima autonomía de la ciencia, y, con las disputas y controversias suscitadas consecuentemente, han llevado a muchos a pensar que la fe y la ciencia se oponen entre sí» (GS 36).

La primera vez que aparece el término *bioética* en un documento del Magisterio, es en la encíclica *Evangelium vitae* donde viene vista como un signo positivo de nuestro tiempo, que:

«Favorece la reflexión y el diálogo –entre creyentes y no creyentes, así como entre creyentes de diversas religiones- sobre problemas éticos, incluso fundamentales, que afectan a la vida del hombre» (EV 27).

El Documento de **Aparecida de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe** nos orienta diciendo:

LA CULTURA Y SU EVANGELIZACIÓN:

476. La cultura, en su comprensión más extensa, representa el modo particular con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la natu-

raleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana. En cuanto tal, es patrimonio común de los pueblos, también de América Latina y de El Caribe.

479. Con la inculturación de la fe, la Iglesia se enriquece con nuevas expresiones y valores, manifestando y celebrando cada vez mejor el misterio de Cristo, logrando unir más la fe con la vida y contribuyendo así a una catolicidad más plena, no solo geográfica, sino también cultural. Sin embargo, este patrimonio cultural latinoamericano y caribeño se ve confrontado con la cultura actual, que presenta luces y sombras. Debemos considerarla con empatía para entenderla, pero también con una postura crítica para descubrir lo que en ella es fruto de la limitación humana y del pecado. Ella presenta muchos y sucesivos cambios, provocados por nuevos conocimientos y descubrimientos de la ciencia y de la técnica. De este modo, se desvanece una única imagen del mundo que ofrecía orientación para la vida cotidiana. Recae, por tanto, sobre el individuo toda la responsabilidad de construir su personalidad y plasmar su identidad social. Así tenemos por un lado, la emergencia de la subjetividad, el respeto a la dignidad y a la libertad de cada uno, sin duda una importante conquista de la humanidad. Por otro lado, este mismo pluralismo de orden cultural y religioso, propagado fuertemente por una cultura globalizada, acaba por erigir el individualismo como característica dominante de la actual sociedad, responsable del relativismo ético y la crisis de la familia.

480. Muchos católicos se encuentran desorientados frente a este cambio cultural. Compete a la Iglesia denunciar claramente «estos modelos antropológicos incompatibles con la naturaleza y dignidad del hombre»²⁶⁵. Es necesario presentar la persona humana como el centro de toda la vida social y cultural, resultando en ella: la dignidad de ser imagen y semejanza de Dios y la vocación a ser hijos en el Hijo, llamados a compartir su vida por toda la eternidad. La fe cristiana nos muestra a Jesucristo como la verdad última del ser humano²⁶⁶, el modelo en el que el ser hombre se despliega en todo su esplendor ontológico y existencial. Anunciarlo integralmente en nuestros días exige coraje y espíritu profético. Contrarrestar la cultura de muerte con la cultura cristiana de la solidaridad es un

imperativo que nos toca a todos y que fue un objetivo constante de la enseñanza social de la Iglesia. Sin embargo, el anuncio del Evangelio no puede prescindir de la cultura actual. Ésta debe ser conocida, evaluada y en cierto sentido asumida por la Iglesia, con un lenguaje comprendido por nuestros contemporáneos. Solamente así la fe cristiana podrá aparecer como realidad pertinente y significativa de salvación. Pero, esta misma fe deberá engendrar modelos culturales alternativos para la sociedad actual. Los cristianos, con los talentos que han recibido, talentos apropiados deberán ser creativos en sus campos de actuación: el mundo de la cultura, de la política, de la opinión pública, del arte y de la ciencia.

NUEVOS AREÓPAGOS Y CENTROS DE DECISIÓN

491. Queremos felicitar e incentivar a tantos discípulos y misioneros de Jesucristo que, con su presencia ética coherente, siguen sembrando los valores evangélicos en los ambientes donde tradicionalmente se hace cultura y en los nuevos areópagos: el mundo de las comunicaciones, la construcción de la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos, sobre todo de las minorías, la promoción de la mujer y de los niños, la ecología y la protección de la naturaleza. Y «el vastísimo areópago de la cultura, de la experimentación científica, de las relaciones internacionales»²⁷³. Evangelizar la cultura, lejos de abandonar la opción preferencial por los pobres y el compromiso con la realidad, nace del amor apasionado a Cristo, que acompaña al Pueblo de Dios en la misión de inculcar el Evangelio en la historia, ardiente e infatigable en su caridad samaritana.

492. Una tarea de gran importancia es la formación de pensadores y personas que estén en los niveles de decisión. Para eso, debemos emplear esfuerzo y creatividad en la evangelización de empresarios, políticos y formadores de opinión, el mundo del trabajo, dirigentes sindicales, cooperativos y comunitarios.

494. Ante la falsa visión, tan difundida en nuestros días, de una incompatibilidad entre fe y ciencia, la Iglesia proclama que la fe no es irracional. «Fe y razón son dos alas por las cuales el espíritu humano se eleva en la contemplación de la verdad»²⁷⁵. Por esto valoramos a tantos hombres y mujeres de fe y ciencia, que aprendieron a ver en la belleza de la

naturaleza las señales del Misterio, del amor y de la bondad de Dios, y son señales luminosas que ayudan a comprender que el libro de la naturaleza y la Sagrada Escritura hablan del mismo Verbo que se hizo carne.

495. Queremos valorar siempre más los espacios de diálogo entre fe y ciencia, incluso en los medios de comunicación. Una forma de hacerlo es a través de la difusión de la reflexión y la obra de los grandes pensadores católicos, especialmente del siglo XX, como referencias para la justa comprensión de la ciencia.

496. Dios no es sólo la suma Verdad. Él es también la suma Bondad y la suprema Belleza. Por eso, «*la sociedad tiene necesidad de artistas, de la misma manera como necesita de científicos, técnicos, trabajadores, especialistas, testigos de la fe, profesores, padres y madres, que garanticen el crecimiento de la persona y el progreso de la comunidad, a través de aquella forma sublime de arte que es el 'arte de educar'*»²⁷⁶.

497. Es necesario comunicar los valores evangélicos de manera positiva y propositiva. Son muchos los que se dicen descontentos, no tanto con el contenido de la doctrina de la Iglesia, sino con la forma como ésta es presentada. Para eso, en la elaboración de nuestros planes pastorales queremos:

- a) Favorecer la formación de un laicado capaz de actuar como verdadero sujeto eclesial y competente interlocutor entre la Iglesia y la sociedad, y la sociedad y la Iglesia.
- b) Optimizar el uso de los medios de comunicación católicos, haciéndolos más actuantes y eficaces, sea para la comunicación de la fe, sea para el diálogo entre la Iglesia y la sociedad.
- c) Actuar con los artistas, deportistas, profesionales de la moda, periodistas, comunicadores y presentadores, así como con los productores de información en los medios de comunicación, con los intelectuales, profesores, líderes comunitarios y religiosos.
- d) Rescatar el papel del sacerdote como formador de opinión.

498. Aprovechando las experiencias de los Centros de Fe y Cultura o Centros Culturales Católicos, trataremos de crear o dinamizar los grupos de

diálogo entre la Iglesia y los formadores de opinión de los diversos campos. Convocamos a nuestras Universidades Católicas para que sean cada vez más lugar de producción e irradiación del diálogo entre fe y razón y del pensamiento católico.

ACTIO (Actuar)

Para responder pastoralmente a esta necesidad, se ha creado la Vocalía Diocesana de Bioética que se encuentra dentro de la Comisión Diocesana de Educación y Cultura y ésta a su vez en el Área de Tareas Diversificadas.

Su Objetivo es:

Promover en nuestra Diócesis la formación y difusión de la Bioética desde la perspectiva cristiana, para que, entrando en diálogo fecundo con los desafíos planteados por las ciencias de la vida y de la salud, se inserten los valores del Evangelio en la cultura de nuestro tiempo.

Líneas de Acción a seguir:

- ❖ Continuar con el Curso de Bioética en Tepatitlán.
- ❖ Formar y apoyar el funcionamiento del Comité de Bioética en Tepatitlán (IMSS).
- ❖ Promover un Curso de Bioética en Lagos.
- ❖ Integrar más miembros al Equipo de la Vocalía Diocesana de Bioética.
- ❖ Realizar un encuentro diocesano sobre Bioética.
- ❖ Aprovechar cualquier medio de difusión de cuestiones de Bioética.
- ❖ Promover la formación de la conciencia personal y social que nos mueva a un sincero no al aborto, no a la eutanasia, respeto a la vida humana y a toda vida.
- ❖ Formación cristiana para analizar las situaciones o problemas de bioética.
- ❖ Promover el diálogo entre ciencia, razón y fe.
- ❖ Promover en la familia los valores éticos.
- ❖ Trabajar en contacto con Familia, método billing y pastoral de la salud.
- ❖ Aprovechar los espacios de formación académica que ofrecen las universidades sobre temas bioéticos o afines.
- ❖ Tener tanto una seriedad en las convicciones, como una disposición al diálogo.

- ❖ Reconocer y valorar la dimensión cultural de nuestras realidades. Ver la cultura como relación, como camino de humanización.
- ❖ Fomentar la cultura del cuidado de la naturaleza.
- ❖ Promover la bioética como medio de concientización.
- ❖ Promover una lectura crítica de la cultura actual, reconociendo tanto sus luces como sus sombras.
- ❖ Aprovechar los talentos para servir y ayudar
- ❖ Estar unidos para contrarrestar los antivalores..
- ❖ Tener un espíritu de discípulo y misionero en nuestro compromiso ético.
- ❖ Promover los valores en los agentes de la salud para así transformar las estructuras sanitarias.

ORACION

Tomada de la Encíclica Evangelium vitae de Juan Pablo II:

Oh María, aurora del mundo nuevo,
 Madre de los vivientes,
 a Ti confiamos *la causa de la vida:*
 mira, Madre, el número inmenso
 de niños a quienes se impide nacer,
 de pobres a quienes se hace difícil vivir,
 de hombres y mujeres víctimas
 de la violencia inhumana,
 de ancianos y enfermos muertos a causa de la
 indiferencia o de una presunta piedad.
 Haz que quienes creen en tu Hijo
 sepan anunciar con firmeza y amor
 a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.
 Alcánzales la gracia de *acogerlo*
 como don siempre nuevo,
 la alegría de *celebrarlo* con gratitud
 durante toda su existencia
 y la valentía de *testimoniarlo*
 con solícita constancia, para construir,
 junto con todos los hombres
 de buena voluntad,
 la civilización de la verdad y del amor,
 para alabanza y gloria de Dios Creador
 y amante de la vida.

8

AREA DE AGENTES DE PASTORAL

COMISIÓN DE FORMACION INTEGRAL DEL PRESBITERIO

FORMACIÓN PERMANENTE DEL PRESBITERIO

(Directorio para la vida y ministerio de los sacerdotes 69.74 Aparecida 194)

Una preocupación especial de la Iglesia, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II es la formación permanente de los sacerdotes. El decreto conciliar para la vida y ministerio de los sacerdotes *Prebyterorum Ordinis*, señala como una obli-



gación episcopal, la de propiciar una formación continua de sus sacerdotes (PO). Esta necesidad sentida tuvo una respuesta en 1969, bajo el pontificado de Pablo VI, la congregación para el clero dio orientaciones claras sobre la forma de llevar a cabo esta formación permanente del Clero en su carta *Inter Ea*, estas orientaciones se han ido enriqueciendo son las experiencias de las diferentes diócesis. El directorio para la vida y ministerio de los presbíteros, 1994 sistematizó y

presentó las grandes líneas de la formación permanente.

El documento de aparecida, nos habla de la formación permanente como uno de los desafíos urgentes en la vida de los presbíteros discípulos y misioneros.

Así como hemos venido leyendo, atenta y creyentemente la Palabra de Dios en nuestros encuentros pastorales, acerquémonos a estos textos eclesiales, siguiendo los mismos pasos tradicionales de la *lectio Divina*.

a).- Lectura.

DGVMP. - 69.- Necesidad actual de la formación permanente¹

La formación permanente es una exigencia, que nace y se desarrolla a partir de la recepción del sacramento del Orden, con el cual el sacerdote no es sólo « consagrado » por el Padre, « enviado » por el Hijo, sino también « animado » por el Espíritu Santo. Esta exigencia,

por tanto, surge de la gracia, que libera una fuerza sobrenatural, destinada a asimilar progresivamente y de modo siempre más amplio y profundo toda la vida y la acción del presbítero en la fidelidad al don recibido: « Te recuerdo — escribe S. Pablo a Timoteo — de reavivar el don de Dios, que está en ti » (2 Tim 1, 6).

Se trata de una necesidad intrínseca al mismo don divino, que debe ser continuamente « vivificado » para que el presbítero pueda responder adecua-

damente a su vocación. Él, en cuanto hombre situado históricamente, tiene necesidad de perfeccionarse en todos los aspectos de su existencia humana y espiritual para poder alcanzar aquella conformación con Cristo, que es el principio unificador de todas las cosas.

Las rápidas y difundidas transformaciones y un tejido social frecuentemente secularizado, típicos del mundo contemporáneo, son otros factores, que hacen absolutamente ineludible el deber del presbítero de estar adecuadamente preparado, para no perder la propia identidad y para responder a las necesidades de la nueva evangelización. A este grave deber corresponde un preciso derecho de parte de los fieles, sobre los cuales recaen positivamente los efectos de la buena formación y de la santidad de los sacerdotes. (Cfr. PDV 70).

DGVMP. 74. Completa.

Tal formación debe comprender y armonizar todas las dimensiones de la vida sacerdotal; es decir, debe tender a ayudar a cada presbítero: a desarrollar una personalidad humana madurada en el espíritu de servicio a los demás, cualquiera que sea el encargo recibido; a estar intelectualmente preparado en las ciencias teológicas y también en las humanas en cuanto relacionadas con el propio ministerio, de manera que desempeñe con mayor eficacia su función de testigo de la fe; a poseer una vida espiritual profunda, nutrida por la intimidad con Jesucristo y del amor por la Iglesia; a ejercer su ministerio pastoral con empeño y dedicación.

En definitiva, tal formación debe ser completa: humana, espiritual, intelectual, pastoral, sistemática y personalizada.

- 1.- **¿De dónde nace, o dónde se fundamenta la exigencia de la formación permanente de los presbíteros?**
- 2.- **¿La conformación con Cristo se da de manera automática con la ordenación?**
- 3.- **¿Cuáles son los aspectos principales o dimensiones de la vida sacerdotal que ha de abarcar toda formación permanente para ser completa, integral?**

DAp. - 194. El segundo desafío se refiere al ministerio del presbítero inserto en la cultura actual. El presbítero está llamado a conocerla para sembrar en ella la semilla del Evangelio, es decir, para que el mensaje de Jesús llegue a ser una

interpelación válida, comprensible, esperanzadora y relevante para la vida del hombre y de la mujer de hoy, especialmente para los jóvenes. Este desafío incluye la necesidad de potenciar adecuadamente la formación inicial y permanente de los presbíteros, en sus cuatro dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral. PDV72

Preguntas para la comprensión de los textos:

- 3.- **¿Cómo se han de enfrentar los cambios de las coordenadas histórico-temporales que retan a la identidad y quehacer del sacerdote?**
- 4.- **El documento de Aparecida (194) en relación a que realidades, manifiesta la urgencia de la formación permanente?**

b.- Meditación.

Asistiendo a un cambio de época ya una época de grandes cambios, la Iglesia hace conciencia que para mantener vivo el ideal del don del sacerdocio, los ministros deben llevar a cabo una tarea formativa seria. La misma formación inicial en el seminario debe estar impregnada del nuevo espíritu: la realidad nos rebasa y es necesario avivar el Don.

No hemos de pensar solo en el aspecto funcional de la misión del sacerdote, lo esencial es «conservar la unidad interna de su ser en relación con Cristo, con el Padre y movido siempre por la fuerza del Espíritu», más que en el plano de la eficiencia, la necesidad de la formación permanente se sitúa en el plano de consistencia del Ser, se manifiesta en una feliz identidad que va madurando con las características propias de la edad de cada una de las generaciones sacerdotales.

La misma conciencia de la necesidad de la formación permanente, está en relación íntima con la necesidad de responder con un testimonio creíble de santidad a un mundo que se obstina en su elección por lo mutable e insustancial. Este testimonio de Santidad para hacerse realmente fermento del Reino, desde esta vocación tan especial, necesita partir de la formación humana, para desde allí reforzar procesos de vida espiritual nutridos de una fundamentada orientación teológica y de las ciencias, lo cual capacita para dirigir con tino evangélico toda iniciativa pastoral, enriqueciendo así la tarea de la Nueva Evangelización.

El Contexto de aparecida. (DAp 194) En el

capítulo V, del documento de Aparecida se nos presenta a los presbíteros como discípulos misioneros de Jesús Buen pastor, se habla de su identidad y misión. Hay tres retos específicos en este campo que descubre la Iglesia latinoamericana, de las antillas y del Caribe:



- 1.- Clarificar la identidad teológica del ministerio Sacerdotal. (Dap 191).
- 2.- La inserción del Sacerdote en el contexto de la cultura actual, y que le requiere potenciar adecuadamente la formación inicial y permanente de los presbíteros, en sus cuatro dimensiones humana, espiritual, intelectual y pastoral. (Dap 194)
- 3.- El tercer desafío se refiere a los aspectos vitales y afectivos, al celibato y a una vida espiritual intensa fundada en la caridad pastoral, que se nutre en la experiencia personal con Dios y en la comunión con los hermanos; asimismo al cultivo de relaciones fraternas con el Obispo, con los demás presbíteros de la diócesis y con laicos.

Reflexionamos:

- 1.- ¿Cómo experimento mi propia identidad sacerdotal en un mundo de profundos cambios?
- 2.- ¿Qué me dicen estos retos descubiertos por la Iglesia en el documento de Aparecida?
- 3.- ¿Cómo he vivido esa relación entre formación inicial (familia, seminario) y formación permanente?
- 4.- ¿Qué disposición tengo para vivir la dinámica de la formación permanente que me ofrece mi diócesis?

c.- Oración.

Coloquémonos delante del buen pastor, digámosle que queremos crecer como sus discípulos misioneros:

- Enseñanos Señor, a ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu.
- Queremos avivar el Don de la elección gratuita que de Ti hemos recibido.
- Aleja de nosotros todo sentimiento de abatimiento o desesperanza.
- No dejes que la conciencia de nuestras flaquezas nos deprima, sino que viviendo cada etapa de nuestra vida, descubramos potencialidades nuevas para el servicio a la causa del Reino de Dios.
- Queremos aceptar con humildad que el proceso de nuestra madurez humana, siempre nos reserva aspectos nuevos a trabajar.
- Ayúdanos, Espíritu de luz, a conocer y vivir plenamente la verdad de Jesucristo y contemplarnos en su misterio.
- Queremos crecer en Intimidad con Dios Padre, por medio de Jesús en el Espíritu.
- Danos la gracia de la entrega generosa en una caridad pastoral sin límites.

d.- Contemplación Acción.

- 1.- ¿Qué actitudes debo mejorar para vivir una auténtica formación permanente?.
- 2.- ¿Cómo me voy a comprometer, en la realización del programa de formación permanente que se me ofrece en mi diócesis, en mi decanato?
- 3.- ¿Soy consciente de que vivir en continua formación, y en continua comunión con mi obispo y mi presbiterio me santifica y me ayuda a vivir la fidelidad a mi vocación?
- 4.- ¿Cuál de las dimensiones de la formación permanente debo trabajar más para crecer armónicamente?.
- 5.- ¿En qué aspectos necesito crecer para activar mi ser de discípulo misionero del Buen Pastor?.

NOTA:

¹ Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros, Sagrada Congregación para el clero. Roma 1994.

ABANDONO DEL MINISTERIO Y SOLIDARIDAD SACERDOTAL

(Aparecida 200 DGVMS 97)

Es un tanto compleja la realidad del abandono del sacerdocio cuando se la quiere contemplar desde el punto de vista de la Iglesia Universal. No obstante hay datos objetivos y contundentes¹ que nos pueden ayudar a sopesar esto, para tomar medidas sanadoras y salvíficas en nuestro presbiterio.

Aquí en nuestra diócesis esta realidad no ha llegado a ser numéricamente significativa, pero los casos sucedidos tienen que abrirnos los ojos para reforzar los planes de acompañamiento en las diferentes situaciones de la vida de nuestros hermanos sacerdotes en situaciones difíciles y establecer lazos de solidaridad con los hermanos sacerdotes que han abandonado el ministerio.

La praxis de la Iglesia, aunque no modifica la legislación vigente en materia de celibato, ha cambiado ampliamente, en el sentido de salir al encuentro del deseo de hombres que habían abandonado el ministerio por diferentes motivos y que ahora desean retomar una misión para la cual se habían preparado por años y cuyos valor y significado siguen percibiendo.²

En este sentido es bastante significativo el hecho de que en cerca de 30 años hayan sido readmitidos al ejercicio del ministerio sacerdotal 11.213 sacerdotes que por diferentes motivos lo habían abandonado. [...] Aunque en pleno respeto por cuantos deciden servir mejor al Señor en un estado de vida diferente abrazado después de haber percibido el no ser adecuados para la vida sacerdotal, cada retorno al ministerio sacerdotal no puede no alegrar a la Iglesia entera, que reencuentra una persona disponible a servir con todo su ser a la comunidad eclesial y a la causa del Evangelio.

El documento de Aparecida, siguiendo la mística del Directorio para la vida y ministerio de los presbíteros, ha arrojado luces sobre esta realidad.

A.- Lectura.

APARECIDA 200

1. Todo esto requiere que las diócesis y las Conferencias Episcopales desarrollen una pastoral

presbiteral que privilegie la espiritualidad específica y la formación permanente e integral de los sacerdotes. La Exhortación Apostólica *Pastores Dabo Vobis* enfatiza que: «La formación permanente, precisamente porque es «permanente», debe acompañar a los sacerdotes *siempre*, esto es, en cualquier período y situación de su vida, así como en los diversos cargos de responsabilidad eclesial que se les confíen; todo ello, teniendo en cuenta, naturalmente, las posibilidades y características propias de la edad, condiciones de vida y tareas encomendadas»³. Teniendo en cuenta el número de presbíteros que abandonaron el ministerio, cada Iglesia particular procure establecer con ellos relaciones de fraternidad y de mutua colaboración conforme a las normas prescritas por la Iglesia.

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN.

¿A qué se refiere la expresión: « Todo esto», al principio del número 200 de Aparecida?

¿Cómo interpretar la expresión del documento *Pastores Dabo Vobis* que habla del acompañamiento del sacerdote en cualquier período y situación de su vida?

La iglesia particular ¿qué ha de procurar para sus sacerdotes que han abandonado el ministerio?

Directorio para la vida y el ministerio de los sacerdotes 97. *Soledad del sacerdote*

El sacerdote puede experimentar a cualquier edad y en cualquier situación, el sentido de la soledad. (262) Ésta, lejos de ser entendida como aislamiento psicológico, puede ser del todo normal y consecuencia de vivir sinceramente el Evangelio y constituir una preciosa dimensión de la propia vida. En algunos casos, sin embargo, podría deberse a especiales dificultades, como marginaciones, incomprendimientos, desviaciones, abandonos, imprudencias, limitaciones de carácter propias y de otros, calumnias, humillaciones, etc. De aquí se podría derivar un agudo sentido de frustración que sería sumamente perjudicial.

Sin embargo, también estos momentos de dificultad se pueden convertir, con la ayuda del Señor, en ocasiones privilegiadas para un crecimiento en el camino de la santidad y del apostolado. En ellos, en efecto, el sacerdote puede descubrir que «se trata

de una soledad habitada por la presencia del Señor», (263) Obviamente esto no puede hacer olvidar la grave responsabilidad del Obispo y de todo el presbiterio por evitar toda soledad producida por descuido de la comunión sacerdotal.

No hay que olvidarse tampoco de aquellos hermanos, que han abandonado el ministerio, con el fin de ofrecerles la ayuda necesaria, sobre todo con la oración y la penitencia. La debida postura de caridad hacia ellos no debe inducir jamás a considerar la posibilidad de confiarles tareas eclesíásticas, que puedan crear confusión y desconcierto, sobre todo entre los fieles, a propósito de su situación.

PREGUNTAS DE COMPRESIÓN

Este último número del directorio para la vida y ministerio de los sacerdotes, ¿Señala de alguna forma una relación entre abandono del ministerio y soledad sacerdotal?

¿Cuáles serían las situaciones que podrían causar en el sacerdote un agudo sentido de frustración?

¿Quiénes deben sentirse responsables de evitar estas situaciones en el presbiterio?

¿Qué actitudes sugiere este número del directorio, del obispo y del presbiterio, para con los que han abandonado el ministerio?

B.- Meditación.

El número 200 de Aparecida concluye la serie de retos e ideales que la iglesia de Latinoamérica, del Caribe y de las Antillas, propone al presbítero como discípulo misionero del buen pastor. Concluye con una nota de misericordia para con los sacerdotes que han abandonado el ministerio. De igual manera lo había hecho antes el Directorio sacerdotal, el cual dedicó el último renglón de sus contenidos a esta realidad dolorosa de la vida sacerdotal.

Estas consideraciones nos han de interrogar de manera especial a nosotros los sacerdotes:

¿Cómo he solucionado mis crisis personales?

¿He experimentado la necesidad de la dirección espiritual, del acompañamiento en mis momentos de prueba?

¿Cómo ha sido mi disposición para ayudar a mis hermanos sacerdotes?

¿He experimentado confianza y apoyo en mi grupo de ordenación?

¿Cultivo sanas y profundas amistades? ¿Cómo es mi relación con mi Obispo?

¿Qué relación guardo con mis compañeros sacerdotes que han abandonado el ministerio?

C.- Oración.

Oración por los sacerdotes

¡Oh Jesús! Te ruego por tus fieles y fervorosos sacerdotes, por tus sacerdotes tibios e infieles, por tus sacerdotes que trabajan cerca o en lejanas misiones, por tus sacerdotes que sufren tentación, por tus sacerdotes que sufren soledad y desolación, por tus jóvenes sacerdotes, por tus sacerdotes ancianos, por tus sacerdotes enfermos, por tus sacerdotes agonizantes por los que padecen en el purgatorio. Pero sobre todo, te encomiendo a los sacerdotes que me son más queridos, al sacerdote que me bautizó, al que me absolvió de mis pecados, a los sacerdotes a cuyas Misas he asistido y que me dieron tu Cuerpo y Sangre en la Sagrada Comunión, a los sacerdotes que me enseñaron e instruyeron, me alentaron y aconsejaron, a todos los sacerdotes a quienes me liga una deuda de gratitud, especialmente a... ¡Oh Jesús, guárdalos a todos junto a tu Corazón y concédeles abundantes bendiciones en el tiempo y en la eternidad! Amén

Santa Teresa de Lisieux

D.- Contemplación- Acción.

Toda la pastoral presbiteral tiene como objetivo mantener vivo el Don del sacerdocio y el dinamismo mismo de la vida del presbítero.

¿Qué podemos hacer en el campo preventivo?

¿Qué acciones deberá emprender el equipo de la promoción integral del Presbiterio ante casos especial de comportamiento sacerdotal?

¿Qué acciones deberá emprender cada grupo a favor de sus compañeros que han abandonado el ministerio?

NOTAS:

¹ Cfr. Salvini Gian Paolo S.I. «Sacerdotes que abandonan y sacerdotes que regresan». 2007.IX.25 El sitio web de la revista: www.laciviltacattolica.it

² Ibidem.

³ PDV 76

9

AREA DE AGENTES DE PASTORAL

COMISIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA

CONSAGRADOS (AS):
DISCIPULOS (AS)
MISIONEROS (AS)
DE JESÚS TESTIGOS DEL PADRE.

1.- ORACION INICIAL.

Señor Jesús

Tú que dijiste: no me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes, da a nuestros consagrados y consagradas un corazón indiviso para que sepan ponerse al servicio de la humanidad con una vida virginal, pobre y obediente como la tuya. Amén.



2.- LECTURA DEL TEXTO

La vida consagrada es un don del Padre por medio del Espíritu a su Iglesia, y constituye un elemento decisivo para su misión. Se expresa en la vida monástica, contemplativa y activa, los institutos seculares, a los que se añaden las sociedades de vida apostólica y otras nuevas formas. Es un camino de especial seguimiento de Cristo, para dedicarse a Él con un corazón indiviso, y ponerse, como Él, al servicio de Dios y de la humanidad, asumiendo la forma de vida que Cristo escogió para venir a éste mundo: una vida virginal, pobre y obediente. (Ap. 216)

Los pueblos latinoamericanos y caribeños esperan mucho la vida consagrada, especialmente del

testimonio y aporte de las religiosas contemplativas y de la vida apostólica que, junto a los demás humanos religiosos, miembros de Institutos Seculares y Sociedades de Vida Apostólica, muestran el rostro materno de la Iglesia. Su anhelo escucha, acogida y servicio, y su testimonio de los valores alternativos del Reino, muestran que una nueva sociedad latinoamericana y caribeña, fundada en Cristo es posible. (Ap. 224).

Quienes han recibido esta vocación especial tienen el convencimiento de que deben agradecer al Señor, poniendo todo el corazón y el ser a su disposición. (PDP 864).

3.- LA REALIDAD

Las religiosas y los religiosos han conocido y se han interesado e integrado en la pastoral diocesana y han participado en la liturgia, la catequesis, la promoción vocacional, la pastoral educativa y han sentido el interés del obispo por la promoción de vida consagrada.

Un buen porcentaje de religiosas participan en las reuniones diocesanas que se organizan periódicamente para convivir, recibir formación permanente, celebrar el sacramento de la reconciliación y participar fervorosamente en la Eucaristía.

4.- COMPROMISO

Por parte de los religiosos y las religiosas

- Dedicarnos a Cristo con un corazón indiviso poniéndonos al servicio de Dios y de la humanidad.
- En comunión con los pastores, hacer de nuestros lugares de presencia, de nuestra vida fraterna en comunión y de nuestras obras, espacios de anun-

cio explícito del Evangelio como discípulos misioneros, principalmente a los más pobres.

- Insertar nuestra vida y misión en cada diócesis en comunión con el Obispo.

Por parte de los sacerdotes y los pueblos en general:

- Seguir valorando y apoyando cada vez más el testimonio y el aporte de las religiosas contemplativas y de vida apostólica y también de los Institutos Seculares que nos muestran el rostro materno de la Iglesia.



5.- ORACION FINAL.

Señor quédate con nosotros, aunque no siempre hayamos sabido reconocerte.

Estamos cansados del camino, pero Tú nos confrontas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad Tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Quédate con nuestros niños, adolescentes y jóvenes, protégelos de tantas incidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos! ¡Fortalece a todos en su fe para

que sean tus discípulos y misioneros!. Amén.

10

AREA DE AGENTES DE PASTORAL

COMISIÓN DE PROMOCION DEL LAICADO

SER Y QUEHACER DE LOS LAICOS, EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO.

«Hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia y hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo». (P 786)

I. ORACIÓN INICIAL

(Preparar, motivar, meditar)

Juntos rezamos la siguiente oración.

Oración al Espíritu Santo:

Espíritu Santo, Paráclito Divino, Padre de los pobres, Consolador de los afligidos, Luz de los corazones, Santificador de las almas! Mirame aquí ante tu presencia; te adoro con la sumisión más profunda, y repito mil veces con los ángeles y serafines que están delante de tu trono: ¡Santo, Santo, Santo!

Creo firmemente que eres eterno, consustancial al Padre y al Hijo.

Espero que por tu bondad santifiques y salves mi alma y le des sentido a mi vida.

Te amo, ¡Dios de amor!, más que a todo en este mundo. Porque, insensible a tus inspiraciones, he cometido la ingratitud de ofenderte con tantos pecados; te pido perdón, y me arrepiento de haberte disgustado. Te ofrezco mi corazón, frío como es, y te suplico hagas penetrar en él un rayo de tu luz, para derretir el hielo tan duro de mis iniquidades.

Tú que llenaste de gracias inmensas el alma de María, e inflamaste en santo celo los corazones de los apóstoles, dignate abrazar también mi corazón con tu amor.

Tú, Espíritu divino: fortaléceme contra los malos espíritus. Eres Fuego: enciende en mí el fuego de tu amor. Eres Luz: ilumíname, haciéndome conocer las cosas eternas. Eres Fuente de dulzura: disipa las tormentas que en mí levantan las pasiones; enséñame el modo de alabarte incesantemente; cúbreme con la sombra de tu protección.

Siendo el Autor de los dones celestiales, vivifícame, te ruego, con tu gracia, santifícame con tu caridad, gobiérname con tu sabiduría, adóptame por hijo tuyo con tu bondad, y sálvame con tu infinita misericordia, a fin de que no cese jamás de bendecirte, alabarte y amarte, ahora en la tierra mientras viva, y luego en el cielo por toda la eternidad. *Amén.*

II. LECTURA DEL TEXTO

(Conocer, situar, escudriñar).

Un miembro del grupo lee en voz alta el texto

Destacamos que la formación de los laicos y laicas debe contribuir, ante todo, a una actuación como discípulos misioneros en el mundo, en la perspectiva del diálogo y la transformación de la sociedad.

Es urgente una formación específica para que puedan tener una incidencia significativa en los diferentes campos, sobre todo, «en el mundo vasto de la política, la realidad social, la economía, la cultura, las ciencias, las artes, los medios, la vida internacional y de las otras realidades abiertas a la evangelización». (DA 283)

(Después, todos en silencio leen el texto, ayudados de los siguientes subsidios y comparten las siguientes preguntas).

1. ¿Cuál es la principal misión de los laicos en el mundo?
2. ¿Cuál es la principal misión de los laicos en la Iglesia?

SUBSIDIO:

«A partir de Pentecostés, la Iglesia experimenta numerosas irrupciones del Espíritu; vitalidad divina que se expresa en diversos dones y carismas y variados oficios que la edifican y sirven a la evangelización. Es el Espíritu, el que forja a los nuevos misioneros, decididos y valientes, señala los lugares que deben evangelizar y elige a quienes deben hacerlo». (Cfr DA 150)

«Para que los laicos puedan realizar activamente este noble propósito, es necesario ofrecerles la debida formación de la conciencia social, especialmente en la Doctrina Social de la Iglesia, la cual contiene principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción». (ChL 60).

«En estos momentos en que la Iglesia de este Continente, se entrega plenamente a su vocación misionera, les recuerdo a los laicos, que también ellos son Iglesia, asamblea convocada por Cristo para llevar su testimonio al mundo entero. Todos los bautizados deben tomar conciencia de que han sido configurados con Cristo, sacerdote, profeta y servidor, mediante el sacerdocio común del pueblo de Dios. Deben sentirse corresponsales en la edificación de la sociedad según los criterios del evangelio, con entusiasmo y audacia, en comunión con sus pastores.

Muchos de ustedes pertenecen a movimientos eclesiales, en los que podemos ver signos claros de la multiforme presencia y acción santificadora del Espíritu Santo en la Iglesia y en la sociedad actual.

Están llamados a llevar al mundo el testimonio de Jesucristo y a ser fermento del amor de Dios en la sociedad». (Los laicos. Disc.

Inaugural. Benedicto XVI)

«La diócesis tiene una tarea importante en este campo: coordinar, de manera eficaz, los trabajos de programación; organizar programas de formación apropiados... Muchos programas de formación de los laicos están centrados en la preparación de estos últimos a un servicio en la Iglesia. Esta preparación es importante, sin embargo, no se debe olvidar -en razón del carácter peculiar de la vocación de los laicos- que es indispensable y necesario prepararlos a que den un testimonio y a que presten un servicio en la sociedad. Este tipo de formación es vital para la misión de la Iglesia en el mundo». (Pontificio



Consejo de Laicos 8)

«Para que los laicos puedan cumplir su misión con responsabilidad necesitan, una sólida formación integral, y un adecuado acompañamiento». (Cfr DA 212)

«La Iglesia necesita laicos que no pierdan la conciencia de que son discípulos en comunión». (Cfr DA 324)

«Se deben destinar más recursos y esfuerzos a la formación de los laicos». (Cfr DA 345)

«Los laicos están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia primero con su testimonio y después con su apostolado, según las necesidades locales y bajo la guía de sus pastores» (DA 211)

«Es necesario evitar que los laicos reduzcan su acción al ámbito intra-eclesial, impulsándolos a penetrar los ambientes socio-culturales y a ser en ellos, protagonistas de la transformación de la sociedad a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia». (SD 98)

«La evangelización no puede realizarse sin la colaboración de los fieles laicos». (EAm 44)

III. NUESTRA REALIDAD

(Ver, sentir, analizar)

Juntos, en equipos o personalmente se lee y reflexionan los siguientes datos de la realidad.

La Comisión Diocesana de la Pastoral para la promoción integral de los laicos, está integrada por el comisionado diocesano y sus tres vocales, que en comunión y participación, promueven y ejecutan acciones en favor del enorme ejército de laicos que en diferentes grupos, asociaciones y movimientos, -tanto eclesiales como eclesiales- dedican su persona, su sabiduría, su tiempo, su empeño y sus recursos a extender el Reino de

Dios, mediante la evangelización organizada, gradual y progresiva, muchos de ellos, casi todos ellos, fungen como cualificados Agentes de Pastoral en el organigrama de la pastoral de las parroquias de nuestra Diócesis, en conformidad con el IV plan de pastoral.



Cada una de estas vocalías deberá tener un sacerdote al frente a modo de asistente eclesial, o vocal que coordine la acción pastoral de cada una de ellas, y que en relación con el comisionado diocesano y en comunión y participación realizan, un papel de apoyo, tanto a nivel de grupos, como a nivel diocesano.

Hay muchos que son y no están, y otros que están pero no hacen, y otros muchos, que hacen y no están.

a) FORMACIÓN CRISTIANA DE LOS LAICOS.

Tiene un lugar especial de atención pastoral la formación cristiana de los niños y niñas. Los papás regularmente colaboran a través de los servicios parroquiales de catequesis infantil y/o de las escuelas católicas en donde estudian sus hijos.

Disminuye la formación para los adolescentes y jóvenes; son sectores que presentan dificultades ante los ofrecimientos de convocación para la educación en la fe, de manera programada y sistematizada; se da una permanente búsqueda de formas y de servicios para ellos, entre otras las de los grupos y movimientos juveniles y de adolescentes. La preocupación pastoral de atención hacia ellos, es permanente y activa.

A los adultos se les destinan espacios y tiempos de formación de diversa índole. La formación de manera sistemática respecto a los adultos, a nivel de catequesis, apenas comienza a llevarse en algunas parroquias de la diócesis.

b) PRESENCIA DEL LAICADO EN LA VIDA SOCIAL

Los laicos en la diócesis cada vez más se insertan en las acciones sociales, desempeñando con con-

ciencia de Iglesia las tareas temporales que les competen. Se percibe una mejor y mayor inserción del laico en las acciones sociales. Sin embargo, falta en este campo mucho por hacer.

c) VITALIDAD Y ARROJO APOSTÓLICO

Las comunidades reflejan vitalidad cristiana en muchos aspectos, sobre todo en la dimensión de la fe (piedad popular y sacramentos). El Evangelio sigue presente en el pensamiento y en el corazón de muchos fieles laicos, razón por la cual cristianizan el ámbito donde viven. El respeto y la relación con la jerarquía se vive; hay aprecio y colaboración cercana. Se trata de una cooperación real pero sólo hacia dentro de la Iglesia.



d) REALIDAD DE LOS LAICOS EN LA VIDA DIOCESANA

Se cuenta con un buen grupo de laicos que con gran disponibilidad que colaboran con sus pastores en los diversos organismos diocesanos y, sobre todo parroquiales. Hay voluntad de apoyo y de colaboración en los diferentes campos de los servicios eclesiales; los laicos dan muestras de generosidad evangélica, de tal modo que aún en medio de sus ocupaciones diarias; ya sean familiares, laborales, o bien escolares, dan de su tiempo a favor del crecimiento de la fe con visión comunitaria.

La preparación de sacerdotes, seminaristas y religiosos para el acompañamiento verdadero de las diversas formas de asociación y promoción laical, no parece ser ni completa, ni profunda.

La preparación remota que se recibe es en los seminarios y casas de formación religiosa, ha sido apropiada y positiva pero no ha dado los frutos esperados. Los sacerdotes que están coordinando a los laicos colaboran a que sean apreciados, promovidos y valorados por los demás sacerdotes.

Respecto a los organismos laicales -no eclesiales-, son admirados y en muchos casos respaldados con

espíritu evangélico; estos organismos no son muchos, pues su labor es más difícil y compleja, por los deficientes recursos humanos y económicos que se tienen. Muchos de ellos son vistos con miedo y con recelo por los mismos pastores.

IV. LO QUE DIOS NOS PIDE

(Actuar, responder, proyectar)

El grupo responde las siguientes preguntas.

1. **¿Qué hemos hecho o dejado de hacer en cuanto a la formación de los laicos?**

2. **¿Crees que los laicos de nuestra diócesis, están demasiado clericalizados?**

3. **¿Qué campos de la vida social no han sido empapados por el evangelio?**

4. **¿Cómo vislumbras el futuro de los laicos para el siglo XXI?**

V. ORACIÓN FINAL

(Agradecer, confiar, orar)

Juntos hacemos esta oración.

Guiados por María y fijos los ojos en Jesucristo, digamos confiadamente:

Señor, que nos ayude la compañía siempre cercana, llena de comprensión y de ternura de María Santísima, Madre tuya y madre nuestra..

Que nos muestre el fruto bendito de su vientre y nos enseñe a responder como ella lo hizo en el misterio de la anunciación y la encarnación.

Que nos enseñe a salir de nosotros mismos en camino de sacrificio, amor y servicio, como lo hizo al visitar a santa Isabel, para que, peregrinos por este mundo, cantemos las maravillas que Dios ha hecho en nosotros, conforme a su promesa. *Amén.* (DA 553)

Padre Fernando Muñoz Aguilar.

25 de marzo del año 2008. *Jalostotitlán, Jal.*

La Conversión pastoral

(A 366-370)

Bíblicamente la conversión es mucho más un sentimiento religioso; es la recapacitación de quien, al sentirse amado, comienza a organizar su pensamiento y a comportarse desde las categorías del Reino (véase Mc 1, 14; Lc 7, 36-50; también Jn 1, 29). Desde esta perspectiva es inconcebible hablar de conversión sin conversión pastoral. El documento final de Aparecida ha abordado este asunto de forma breve pero sustanciosa.



INTRODUCCIÓN:

Nos ponemos un momento de oración en silencio e invocamos la luz del Espíritu Santo.

a) LECTURA

- ✓ Leemos con atención los siguientes números.
- ✓ ¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?

La conversión pastoral es para todos...

366. La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir «lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias» (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta.

Lee atentamente este párrafo y descubre que el punto de partida de la conversión pastoral es consecuencia de la conversión personal que coloca el Reino como un valor absoluto; como lo hizo el Señor con el Reino de Dios. Especial atención merece la indicación de que todos somos sujetos de esta conversión. Por último, es importante captar la implicación de la conversión pastoral.



367. La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales.

¿De dónde nace la necesidad eclesial de una renovación eclesial? ¿Cuáles son las implicaciones de esta renovación?

368. La conversión de los pastores nos lleva también a vivir y promover una espiritualidad de comunión y participación, «proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades». La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo Maestro y Pastor. De allí nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas. Hoy más que nunca el testimonio de comunión eclesial y la santidad son una

urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en el mandamiento nuevo del amor (cf. Jn 13, 35)

¿A qué tipo de espiritualidad debe conducir la conversión? ¿Qué requiere la conversión pastoral? ¿De dónde nace el sentido de corresponsabilidad y participación? ¿En qué ha de inspirarse la programación pastoral?

370. La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que «el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial» (NMI 12) con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera.

¿Qué tipo de pastoral exige la conversión?

- **¿Qué frases clave podría subrayar de estos números del documento de Aparecida y cuáles me gustaría compartir con mi grupo?**

Compartimos nuestras frases clave....

b) MEDITACIÓN

ü Las siguientes frases nos ayudarán a confrontar nuestra realidad personal y la realidad pastoral diocesana con lo que el Documento de Aparecida nos señala.

La conversión es para hoy...

- «Jesús propuso esta parábola: Un hombre había plantado una higuera en su viñedo, pero cuando fue a buscar fruto en la higuera, no lo encontró. Entonces dijo al viñador: Hace ya tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. ¡Córtala! ¿Por qué ha de ocupar terreno inútilmente? El viñador respondió: «Señor, déjala todavía este año; removeré la tierra y le echaré abono, a ver si comienza a dar fruto; si no lo da, entonces la cortarás» Lc 13, 6-9

Es iluminador lo que señala nuestro IV Plan Diocesano de Pastoral....

- Hemos de reconocer que, al lado de quienes se esfuerzan por vivir la coherencia evangélica, coexisten quienes se han dejado arrastrar por

una cultura de muerte manifestada en los fenómenos de la corrupción, adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, así como la influencia negativa de los medios de comunicación social y de la migración. Con frecuencia esto ha sido motivo de división al interior de las familias y comunidades. PDP I, 71

- La búsqueda del placer y los bienes materiales, aunados al fenómeno del urbanismo, han debilitado el sentido de pertenencia a una comunidad y, por tanto, se incrementa el individualismo y se está perdiendo de vista la construcción del bien común desde la política, la economía, la educación, la ética y la moral. PDP I, 76
- Sentimos que los valores evangélicos, proclamados por la Iglesia, inciden cada vez menos para tomar las decisiones más cruciales en la vida de las personas y comunidades. Esta situación conduce a un relativismo moral que dificulta el diálogo y siembra desunión en la manera de afrontar los problemas que nos aquejan. PDP I, 77
- En algunas comunidades no están bien integrados los mecanismos de equipos, consejos y asambleas de pastoral. Este hecho viene en detrimento de algunas acciones pastorales. PDP I, 79
- Existen equipos diocesanos que no han logrado contar con la representatividad y corresponsabilidad requerida a nivel decanal y parroquial, lo cual resta la incidencia * El primer areópago del tiempo moderno es el mundo de la comunicación, que está unificando a la humanidad y transformándola como suele decirse en una aldea global. Los medios de comunicación social han alcanzado tal importancia que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales. La Evangelización misma de la cultura moderna depende en gran parte de su influjo. PDP II, 529 de las acciones en esos niveles. La legítima autonomía de los equipos de trabajo a menudo ha dado la impresión no de una pastoral de conjunto, sino de un conjunto de pastorales, provocando que algunos campos se vayan quedando descuidados de la acción pastoral. PDP I, 81
- Somos conscientes de que el activismo pastoral ha disminuido nuestro entusiasmo por lograr

una verdadera espiritualidad de comunión y participación. Tal parece que nos hemos preocupado más por organizar nuestro quehacer pastoral y hemos olvidado impulsar un proyecto que organice y oriente nuestra vida. PDP I, 83

- No obstante el convencimiento de la mayoría de los párrocos en cuanto a la necesidad de llevar una pastoral orgánica a nivel diocesano, y los logros reconocidos en este sentido a nivel decanal, hemos de reconocer que sólo un poco más de la mitad de nuestras parroquias ha logrado aterrizar los proyectos diocesanos en el nivel parroquial. PDP I, 86



- Vemos necesario vivir un proceso permanente de conversión pastoral, que nos haga capaces de dialogar fraternalmente en todos los niveles y sectores de nuestra Iglesia, para buscar y encontrar juntos los principios unificadores, los criterios de discernimiento y las directrices de acción pastoral, dando así un testimonio de unidad ante el mundo, a ejemplo de la comunidad primitiva. PDP I, 107

- Empezamos a sentir un cierto conflicto generacional entre sacerdotes. Las diferencias en la formación recibida, manifestadas en las formas de hacer la pastoral, hemos de convertirlas en factor de enriquecimiento mutuo y no en motivo de división. PDP I, 108

Frases para meditar...

- En los últimos diez años descendió fuertemente el número de católicos en muchos países del Continente. • En los últimos diez años descendió fuertemente el número de católicos en muchos países del Continente.
- En incontables constructores de la sociedad influyentes y bautizados las convicciones éticas son

débiles. • En incontables constructores de la sociedad influyentes y bautizados las convicciones éticas son débiles.

- Sigue siendo escandalosa la persistencia de la pobreza, la miseria y el desempleo en un Continente formado mayoritariamente por cristianos, que recibieron el mandamiento de amar al prójimo como nos ama Jesús. • Sigue siendo escanda-

losa la persistencia de la pobreza, la miseria y el desempleo en un Continente formado mayoritariamente por cristianos, que recibieron el mandamiento de amar al prójimo como nos ama Jesús.

○ La velocidad del desmoronamiento en los valores cristianos en la sociedad es grande y los impulsos que ésta recibe de fuerzas contrarias al bien, a la verdad y al verdadero amor son poderosas. • La velocidad del desmoronamiento en los valores cristia-

nos en la sociedad es grande y los impulsos que ésta recibe de fuerzas contrarias al bien, a la verdad y al verdadero amor son poderosas.

- Faltan líderes cuya visión universal valore la unidad del Continente y el potencial de humanidad y comunión de sus raíces cristianas. • Faltan líderes cuya visión universal valore la unidad del Continente y el potencial de humanidad y comunión de sus raíces cristianas.
- Crece el número de quienes se encuentran con Jesucristo y se comprometen con Él y con su Iglesia. • Crece el número de quienes se encuentran con Jesucristo y se comprometen con Él y con su Iglesia.
- Crece de manera vigorosa ese fermento de verdad y de vida constituido por personas y comunidades cuya vida es atrayente, porque permanecen en el amor y en la misión de Cristo. • Crece de manera vigorosa ese fermento de verdad y de vida constituido por personas y comunidades

cuya vida es atrayente, porque permanecen en el amor y en la misión de Cristo.

- o La educación escolarizada en todos sus niveles, no despliega los mejores valores de los jóvenes ni su espíritu religioso; no los ayuda a optar por los caminos del Evangelio, y con ello a adquirir aquellas actitudes y costumbres que harían estable el hogar que funden, y que les convertirían en constructores solidarios del futuro de la sociedad. **¿Qué frases coinciden con mi realidad personal y con la realidad de mi comunidad?**

Compartimos nuestra meditación....

c) CONTEMPLACIÓN-ACCIÓN

- **¿Personalmente que actitudes negativas tengo que obstaculizan la acción pastoral de mi comunidad y de la diócesis?**
- **¿Qué debe significar para mí tener una conversión pastoral?**
- **Elaboro una pequeña lista de actitudes elementales que todo discípulo debe tener y que demuestran en él una conversión pastoral:**

Compartimos nuestros compromisos....

d) ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios lo leído, escuchado y meditado?

Se deja un momento de silencio para hacer la oración personal y para compartirla en el grupo.

Compartimos nuestra oración....

Si se cree conveniente juntos hacen la siguiente oración:

Conviértenos, Señor.

Convierte, Señor, nuestras manos para que sean abiertas y generosas.

Convierte, Señor, nuestros oídos para que estén abiertos a tu Palabra y al clamor de los necesitados.

Convierte, Señor, nuestros ojos para que no miren a otro lado ni se deslumbren por la riqueza.

Recibe, Señor, nuestra ceguera y transfórmala en luz.

Recibe, Señor, nuestro corazón endurecido y transfórmalo en un corazón de carne.

Recibe, Señor, nuestro orgullo y transfórmalo en humilde servicio.

Recibe, Señor, nuestro afán de consumir y transfórmalo en austeridad y solidaridad.

Recibe, Señor, nuestras codicias y transfórmalas en generosidad.

Recibe, Señor, nuestros miedos y transfórmalos en confianza.

Recibe, Señor, nuestra indiferencia y pasividad y transfórmalas en apasionamiento.

Recibe, Señor, nuestras crisis y transfórmalas en madurez.

Recibe, Señor, nuestra agresividad y transfórmala en no-violencia activa.

Recibe, Señor, nuestro desaliento y cansancios y transfórmalos en esperanza.

Recibe, Señor, nuestros sufrimientos y transfórmalos en sacramentos.

Recibe, Señor, nuestro realismo y lógica y transfórmalos en apertura a la trascendencia.

Recibe, Señor, nuestra sequedad y transfórmala en oración fecunda.

Padre ilumina nuestras mentes y fortalece nuestras voluntades para mantenernos en el camino de la conversión a Ti, atentos a tu Palabra y a la voz de los hermanos. Por J.C.N.S. AMÉN.

Acta de la Reunión de Responsables de Pastoral Diocesana

10-11 de Abril de 2008



PRIMER DIA: JUEVES 10 DE ABRIL DE 2008

El Sr. Cura José Guadalupe Muñoz, vicario de pastoral, dio la bienvenida e hizo la ubicación de la reunión, presentando los objetivos de la misma: 1-Elaborar proyecto de la asamblea diocesana de pastoral. 2-Presentar material de evangelización para la Pascua. 3 Determinar la participación en el Congreso Eucarístico nacional e internacional. 4 Afinar detalles de la Ordenación Episcopal de Mons. Felipe. 5-Nombrar responsables para la asamblea.

A continuación, el Sr. Cura Juan Martín y la comisión de pastoral profética dirigieron la lectio pastoralis «llamados al seguimiento de Jesucristo» y después de un receso, el Sr. Cura Jaime leyó un mensaje de Mons. Felipe Salazar (ANEXO 1).

Enseguida, el vicario de pastoral dio la bienvenida a la nueva integrante: Teresa Margarita Hernández Castellanos, secretaria del decanato Capilla de Guadalupe y continuó entregando un instrumento que serviría para la evaluación del consejo diocesano de pastoral (CDP) y para elaborar la ficha de evaluación de las comisiones (ANEXO 2).

Por la tarde, después de la comida, el Sr. Cura Muñoz Porrás presentó el proyecto de asamblea diocesana (ANEXO 3), para lo cual pidió opiniones. Se dijo que era interesante y buena la modalidad; que habría oportunidad de que los laicos se sintieran corresponsables; que sería importante en-

fatizar la participación de todos los sacerdotes; que los decanos los invitaran personalmente para que se motivaran; que, si fuera posible, el Sr. Obispo invitara a los superiores de las comunidades religiosas que están presentes en la Diócesis; que el último día no se necesitaba ocupar todo el día, que terminara con la comida; que el instrumento de evaluación se aplicara no sólo a los que participen en la asamblea, sino a todos los agentes; se pidió que se inscribieran los participantes una semana antes, como fecha límite y que se invitaran observadores que no estuvieran involucrados directamente en la pastoral, como superiores de comunidades religiosas, representantes de municipios, de programas sociales, directores de escuela, etc.



Después de un receso, se pasó a trabajar por grupos para definir: 1- Como lograr la representatividad y el número de representantes cada día. 2-Cómo organizar cada día, incluso nombrando responsables. 3 Presentar el instrumento de evaluación del año del discipulado y de la evaluación de las comisiones para afinarlos. Así concluyó el primer día de trabajo, con una motivante oración (ANEXO 4), organizada por el Sr. Cura Francisco Escobar, comisionado de liturgia.

SEGUNDO DIA: VIERNES 11 DE ABRIL DE 2008

Por la mañana, el Sr. Cura Francisco Escobar presidió la Eucaristía (ANEXO 5) y después del desayuno, el Sr. Cura Francisco Javier González dirigió la oración inicial: «La comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia» (ANEXO 6) y luego, el vicario de pastoral continuó con el proyec-

to de la asamblea, dejando media hora para concluir el trabajo del día anterior. Después de un receso, cada área fue exponiendo sus aportaciones (ANEXO 7).

Del área de comunión (decanos y secretarios decanales) estaban presentes, en la reunión del CDP, sólo 12 de los 20 que deberían estar, de acuerdo al IV plan diocesano (nos. 644-649). Ellos expusieron sus aportaciones para la evaluación del año del discipulado, para el año de la comunión, y para el horario del primer día de la asamblea diocesana. La evaluación se aplicaría a los consejos decanales y parroquiales y se entregaría a los decanos para hacer el vaciado.

Del área del triple ministerio (pastoral profética, litúrgica y social) estaban presentes 4 de los 6 que la componen y ellos acordaron: Hacer una encuesta con 12 preguntas por cada comisión, que la respondieran en la reunión del 18 de abril los que asistirían a la asamblea; que participaran en la asamblea 3 representantes por parroquia, uno de cada comisión; que cada asesor de vocalía se acompañara por 3 laicos, además de 10 observadores y propusieron el horario para el segundo día de la asamblea.

Del área de tareas diversificadas (familia, jóvenes, y educación y cultura) estaban presentes 6 de los 8 que deberían estar. Pidieron la asistencia de una pareja, un joven, una adolescente y un representante de cultura de cada parroquia (o si no lo hay, el coordinador decanal); un representante de cada movimiento diocesano y uno o dos observadores por cada comisión. Propusieron un horario para el tercer día, sugerencias para el año de la comunión y aportaciones para el instrumento de evaluación del año del discipulado.

Del área de agentes señalaron como asistentes al cuarto día de la asamblea: Todos los sacerdotes, 110 seminaristas teólogos y filósofos, 50 religiosos y 140 laicos (incluyendo un representante de cada parroquia, 2 ó 3 representantes de cada GAM) para que hubiera una presencia más abundante de laicos. Propusieron un horario para ese día, sugerencias para el año de la comunión y para el instrumento de evaluación.

El vicario de pastoral agradeció el esfuerzo de cada comisión y área para llegar a esas conclusiones y recordó que cada comisión entregaría el instrumento para aplicarlo y después haría el vacia-

do. En cuanto a los materiales para la asamblea, se quedó en hacer un folleto para cada día. Se propuso hacer una ficha para inscripción de los participantes. El costo por participante sería de 80 pesos, incluyendo comida, botanas y material y 200 pesos si se requería hospedaje. A los secretarios se les pidió que asistieran un día antes del día en que les tocaría participar y que los seminaristas ayudarían a preparar el material, en las mesas redondas que necesitaran secretarios y para la ambientación. Se pidió a cada instancia (parroquia, comisión, vocalía) que cubriera los gastos de los agentes que envíe a la asamblea. Cada decano entregaría el material a sus parroquias y pagaría la cuota de sus participantes.

Para el día de la clausura, se propuso que se diera un resumen de los días anteriores para quienes no asistieron todos los días, un tema sobre la comunión y otro sobre las líneas de acción propuestas para el año de la comunión; así que los primeros días se darían temas para afianzar lo del discipulado y así no fuera muy repetitivo el último día. Ese día se presentaría el nuevo obispo ante representantes de pastoral de toda la Diócesis; asistirían todos los que estuvieran participando en la semana, así que se sugirió que cada quien llevara su comida. Se sugirió invitar a alguien para ambientación y a la comisión de liturgia se le pidió organizar la misa.

Enseguida el Sr. Cura Porras pidió que cada integrante del consejo anotara en una papeleta la fecha en que comenzó su servicio (ANEXO 8) y pidió que en las reuniones decanales de mayo se hicieran votaciones para proponerle al Sr. Obispo las ternas para nuevos decanos y si fuera posible, los diera a conocer en la asamblea. A continuación, la comisión de pastoral profética repartió una hoja para evaluar los temas de evangelización. Se contestó en particular, se entregó a la comisión y se compartieron algunas aportaciones.

Otro asunto que se trató fue el de la ordenación episcopal. El presidente de decanos, Sr. Cura Adalberto Vázquez, presentó un plano de la casa de pastoral donde sería la misa con la distribución de los asistentes: 400 sacerdotes frente al altar, 200 papás de sacerdotes detrás de ellos, con un familiar si están enfermos o ancianos. Atrás de los papás, a la izquierda del altar, los decanatos 1 a 5 y a la derecha, los decanatos 10 a 6. A la derecha del altar, 300 familiares, amigos y paisanos. Arriba a la

izquierda, 200 religiosas; a la derecha, 350 seminaristas. Arriba a la entrada el coro y el sonido. Los obispos se revestirían en la sala de juegos para de ahí entrar en procesión y los sacerdotes pasarían directamente a sus lugares.

El padre Miguel Domínguez se encargaría de las edecanes. Enseguida dijo los lugares de la comida: Obispos y sacerdotes, en el comedor de la Casa Pastoral; los papás de los sacerdotes, seminaristas y religiosas, en los corredores del seminario; los decanatos de San Juan y Capilla, en el bosque de teología; Lagos y Ayotlán, en la ermita de la Virgen de Guadalupe; Atotonilco y San Julián, en los jardines interiores de filosofía; Arandas y Jalostotitlán, en el bosque de filosofía; Tepatitlán y Yahualica, en el jardín de los mártires; cada decanato se organizaría para la comida. Se le pidió al seminario que colocara algunas mesas, sillas y agua en los lugares de comida; también se encargarían los seminaristas de los lugares para estacionamiento y se le pediría al Sr. Cura José Hernández Rojo que preparara el lugar de las cabañas para estacionamiento.

Al decanato de San Juan se le pidió que viera lo de Cruz Roja, Protección Civil y Policía Federal. Se pidió que se dejaran más baños para mujeres; que el auditorio se preparara con sillas para proyectar ahí la misa a las personas que asistieran sin boleto; que se le diera preferencia a los **consejos parroquiales** y los representantes de GAMs se les diera boleto para el auditorio; que se invitara al canal María Visión que transmitiera la misa en vivo; que el vocero diocesano organizara una rueda de prensa con el Sr. Nuncio en el auditorio chico; el padre Varela pidió que las edecanes asistieran unos días antes para organizarlas.



ASUNTOS VARIOS.

P. Mireles: Al congreso Eucarístico Nacional en Morelia asistiría un autobús. Se sortearon los decanatos, ya se tiene el cupo lleno, se hospedarán con familias y después se enviará una ficha para evaluar. **P. Emiliano:** La fecha límite para inscribirse en el Congreso Eucarístico Internacional el del 20 al 25 de abril, cuesta 2,200 dólares con avión, hospedaje en casa y cuota. Si se quiere hotel, se agregan 150 dólares por persona por noche en habitación doble. Informes con el P. Emiliano. **P. Fernando:** El curso de verano para formación de laicos es organizado por el Sr. Cura Aceves, del 21 al 25 de julio, 15 laicos por decanato, pueden ser agentes o personas del campo social aunque no sean agentes, por ejemplo encargados de ONGs o servidores públicos. 900 pesos por persona de lunes a viernes. Después se harán llegar a los decanatos los trípticos de información.

P. Horacio: Encuentro generacional de 31 años de ordenados en delante, del lunes al viernes. El curso del TEC es en junio. **P. Rafael:** Se ofrece el diplomado para jóvenes en la Provincia. Consta de 4 semanas en Pascua y julio. Costo: \$1,500. **P. Santiago:** El martes 22 de abril a las 12:00 en el seminario es la reunión para evaluar el trabajo de los seminaristas en las comunidades y recibir solicitudes de quienes pidan para el próximo año.

P. Juan Martín: Presentó el material para el catecismo de verano 2008 para niños. **P. Ramón:** Invitó a la celebración de las bodas de plata sacerdotales de su grupo. La celebración principal sería el 23 de abril a las 12:00 en la Catedral, presidida por Mons. Javier Navarro. **P. Alfredo:** Avisó que recogieran las invitaciones a sacerdotes y religiosas para la ordenación episcopal.

EVALUACIÓN.

La madre Lupita dirigió la evaluación. Como cosas positivas se mencionaron: +La homilía de la misa. +La celebración del primer día. +La agenda a tiempo y el material. +Se cumplieron los objetivos. +La convi-

vencia. +Felicidades al secretario del centro de pastoral por enviar las invitaciones a la reunión con anticipación. Cosas a mejorar: -Abandono de muchos integrantes del consejo, quedaban 13 el primer día. -Falta mucha seriedad en participar en la reunión. Algunos sólo se presentan un rato. Es el nivel más importante y hay mucha informalidad e irresponsabilidad. Se tiene que mejorar. - Por una parte se ha mejorado en participación pero todavía hay muchos momentos en que hay distracciones y se ignora a quien coordina. Como

sugerencias se dijo: *Que se pusieran sólo las sillas necesarias (40). *Llegar puntuales, no salirse de la reunión. *Felicidades a los laicos presentes. Que participen más o que se les dé más oportunidad de participar. *Si no asistirá el decano, que por lo menos asista el decano auxiliar para que siempre haya representantes de todos los decanatos en el Consejo.

El Sr. Cura Porras agradeció a todos su participación, a quienes ayudaron a organizar la reunión, bendijo los alimentos y el Sr. Cura Miguel Ángel dio la bendición. Así concluyó la reunión.

ANEXO 1: Mensaje del Sr. Obispo electo Felipe Salazar.

«Saludo con mucho afecto de hermano, miembro de este presbiterio diocesano, a cada uno de los miembros del consejo diocesano de pastoral que, con mucha responsabilidad, están reunidos para preparar la celebración de la asamblea diocesana de pastoral que, Dios mediante, será en junio del 23 al 27, y que tendrá como finalidad evaluar el programa de este año del discipulado en las parroquias, en el decanato, en las comisiones y en las vocalías, y también irnos preparando para el siguiente año 2008-2009 que será sobre la comunión.

Yo entiendo que este año de la comunión es un buen estímulo para que, sobre todo revisemos y afiancemos todo lo relacionado con el área de la comunión, de la cual están al frente los decanos y desde luego los párrocos.

Ya en la reunión del equipo diocesano de pastoral, que fue el 25 de marzo pasado, se reflexionó sobre el contenido y los destinatarios de cada uno de los días de la asamblea. Porque este año va a tener una modalidad diferente a como se han celebrado las asambleas diocesanas. Ya sabemos que un año es asamblea diocesana y otro es asamblea decanal.

Ahora, pues, en esta asamblea diocesana se van a hacer presentes los distintos encargados, sobre todo laicos, en número aproximado de unos 500 para cada uno de los días. No va a ser así

como en años anteriores, que están presentes cada uno de los días los mismos, sino específicamente aquellos a quienes se destine. Pero esto no quiero enredarlo más y lo dejo para su consideración posterior con el padre Vicario de Pastoral.

Les comunico también que me dio mucho gusto participar la semana pasada, del 31 de marzo al 4 de abril, en la asamblea 85° de la Conferencia Episcopal Mexicana, que sigue reflexionando sobre Aparecida.

Asistimos 162 participantes, fueron 118 obispos, representantes de 18 provincias eclesísticas. Y el objetivo general fue la formación de los discípulos misioneros; sobre todo ver los espacios, a quién y cómo. Esto en el proceso formativo de los discípulos que se ha propuesto en este trienio la Conferencia Episcopal Mexicana. Posiblemente en noviembre se trate específicamente del laico en la transformación del mundo. Y en la Pascua, dentro de un año, en el 2009, la parroquia como célula básica de la vida de la Iglesia.

Al principio yo pensaba que esa formación de discípulos se refería a lo de los agentes, y no. Más bien afecta a todo bautizado. Así como entendemos que los sacerdotes debemos atender a eso de 'reavivar el don recibido por la imposición de las manos', como dice San Pablo a Timoteo (1Tim 4, 14), pues eso mismo y con mayor fuerza se aplica a todo bautizado, que tiene derecho y deber de recibir un



acompañamiento, una formación integral para vivir su bautismo, para dar razón de su fe a lo largo de su vida.

Nos hablaron específicamente de los bautizados no evangelizados. Cómo elaborar un proyecto evangelizador y de catequesis. Yo pienso sobre todo apoyarme para esto con Juan Martín en evangelización y con Pancho para todo lo del RICA, (Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos). Porque a mi entender, como que no le hemos dado toda la fuerza que tiene este mensaje kerigmático para los bautizados y no evangelizados; y lo mismo para los no bautizados que nos están llegando de Chiapas o de muchas partes, y no tenemos realmente un equipo capacitado específicamente para dar respuesta a esa necesidad.

Además de las conferencias, siempre lo rico son las reuniones por provincias y ahí ya veíamos el cómo y los lugares específicamente para realizar este propósito. Luego les haría llegar todas las conclusiones que son muy ricas y que nos pueden dar mucha luz, sobre todo ahora que vamos a tener la asamblea en relación a formar comunidad, tanto en el decanato como en las parroquias.

Además de esas conferencias y reuniones que tenemos por provincias, contamos con la presencia de varias personas que nos ubican en el caminar de la Iglesia mexicana, también en un contexto más amplio. Por ejemplo fue el Secretario de Gobernación Juan Camilo Mouriño, quien abonó mucho lo de la capacidad del gobierno para temas de grandes acuerdos, en fin...

El Sr. Nuncio Apostólico don Christophe Pierre nos hablaba de dar mayor prioridad a la pastoral vocacional, que debe ser un esfuerzo de toda la Iglesia. También nos habló de que, en la poca presencia que ha tenido en varias diócesis, advierte señales peligrosas que él vio en Europa, que está ahora descristianizada, y que nos exhorta a que no se pierda esta generación, que le echamos muchas ganas a la evangelización de las familias sobre todo. Insistió también en una mayor formación los laicos, sobre todo con el catecismo de la Doctrina social de la Iglesia; una trasmisión de la fe sin rupturas generacionales, lo que dice Aparecida de la 'traditio fidei'; más atención a los jóvenes, que son los que reciben mayor impacto por esta nueva cultura; la libertad religiosa, no sólo libertad de culto; que la

Iglesia sea capaz de convivir en la sociedad desde su responsabilidad propia; las implicaciones que llevaría la libertad religiosa de la Iglesia en la sociedad actual; que hay que terminar con ambigüedades; trabajar más con aquellos que influyen más en el medio; y terminaba diciendo que éste puede llegar a ser un pecado de omisión grave para la Iglesia en México, si no se actúa convenientemente.

Tuvimos también la presencia de los organizadores del Congreso Eucarístico, pero esto más bien Pancho puede darnos más información. Yo le voy a pasar los últimos datos que nos dieron, pero él nos puede poner más al tanto de esto. Lo mismo el padre Jaime, en relación a la pastoral familiar, porque se avecina ya en enero la celebración internacional de las familias.

A mí me dio seguridad ver cómo nuestro proceso pastoral va por el rumbo, y lo que les decía a todo el presbiterio y a los laicos que asistieron el Jueves Santo: No hay que proponer nada nuevo, sino simplemente seguir el proceso que ya llevamos en la Diócesis, que está marcado en el IV plan diocesano de pastoral, en nuestros programas, etc. Pero sí tenemos que enfatizar lo de Aparecida. La mística de Aparecida, que nos pide sobre todo la formación de todo bautizado como discípulo y apóstol de Jesucristo.

Pues eso es en relación a la reunión que tuve con los señores obispos, pero también quiero compartirles un poquito, así como les he compartido mi necesidad de que me acompañen en la oración, testimonios de obispos y consejos y todo. Estoy recibiendo uno de Tacámbaro, del Sr. José Luis Castro. Él dice que esta designación es un signo muy claro del grande amor de Dios para conmigo, al confiarme esta porción de Iglesia tan relevante, para que, en nombre de Cristo Buen Pastor, la presida en la fe, la esperanza y la caridad. *'Siéntase agradecido con el Señor por ese singular don'*. Pues yo veía más bien el aspecto de carga, pero aquí dice: *'Siéntase agradecido con el Señor por ese singular don. Sólo pide de nosotros fidelidad a la misión que nos confía y que con humildad seamos instrumentos dóciles en sus manos, para que siga actuando con el poder de su gracia en la creación de nuevas creaturas, que son manifestación de su Amor y Bondad. Que Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, patrona de esa querida Diócesis, lo asista en todo momento de su vida'*.

Pues son consejos muy importantes. Yo voy a hacer ejercicios espirituales la semana anterior a la ordenación episcopal y me va acompañar el Sr. Chema y me va a acompañar el Sr. Javier con algunas reflexiones, y todos estos testimonios que me ayudan a reflexionar, a situarme mejor en mi nueva misión.

También quiero compartir esta misiva de la Secretaría de Estado del Vaticano que dice: *‘Con motivo de su nombramiento como Obispo de la Diócesis San Juan de los Lagos, el Santo Padre quiere manifestarle su cercanía espiritual y adhesión a su ministerio de Sucesor de Pedro’*. Eso también es muy importante para que lo reflexione yo. *‘Su Santidad, que ha apreciado su signo de comunión eclesial, desea renovar su estima y afecto en el Señor, a quien eleva una especial plegaria para que le asista con sus dones en el ministerio pastoral al frente de esa Iglesia Particular y le ayude a edificar una comunidad unida, evangelizadora y floreciente en frutos de santidad’*.

Eso están insistiendo mucho los obispos. Que las programaciones y todo deben sobre todo tender a la formación de santos y por eso aquí se dice eso: *‘Florecientes en frutos de santidad’*. También eso se recalcó en la reunión de los obispos de Guadalajara y el Sr. Cardenal dice que en su homilía el día de la ordenación episcopal, él va a insistir en este deber que tiene toda la diócesis y al frente el obispo: Que debemos sobre todo intentar ser santos.

Y continúa la carta de la Secretaría de Estado: *‘Con estos vivos sentimientos, el Sumo Pontífice le imparte de corazón una especial bendición apostólica que, complacido, hace extensiva a los sacerdotes, comunidades religiosas y fieles de esa querida porción del pueblo de Dios. En esta circunstancia reciba, Sr. Obispo, las expresiones de mi consideración y estima en Cristo’*. Y firma: Cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado de Su Santidad.



Pues son cartas que, sobretodo nos hacen ver la colegialidad, la unión de nuestra Iglesia Diocesana con la Iglesia Universal. Eso lo percibí yo en mis hermanos obispos. Muchos ya me expresaron que no les va ser posible venir, especialmente porque

ese día tienen asignada la reunión con el presbiterio para celebrar a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, porque el día 15, van a atender más bien en sus comunidades tanto a los maestros como a los campesinos. Entonces, que por ese motivo no van a hacer presencia física muchos de ellos, pero sí unidos en la oración, y eso nos hace estar unidos a la Iglesia de México, y en este caso también a la

Iglesia Universal. Para mí han sido días realmente significativos que me han ayudado a situarme en esta nueva encomienda.

Yo no estoy con ustedes en esta ocasión porque, precisamente este mismo día, es la ordenación episcopal de dos hermanos sacerdotes a quienes traté ampliamente ahora en esta reunión del Episcopado: José Francisco González y Juan Gutiérrez, que casi casi es compañero mío. Y el viernes 11, en Tepic, también de otro hermano, Don Ricardo Wati, que pertenece a esta provincia eclesiástica de Guadalajara. Y nos insistió el Cardenal en la necesidad de la presencia de todos los que conformamos esta Provincia eclesiástica.

Esos son los motivos por los cuales no estoy, pero sigo puesto en todo lo que nos marcan las programaciones. Por ejemplo, en el encuentro generacional que vamos a tener los mayores de 30 años, procuraré estar. Voy a tener también una salida, con el colegio de consultores, vamos a ir a Zamora el jueves de esa semana; y el viernes, con Chema, vamos a ir también a Torreón, porque celebra los 50 años de diócesis. Yo estuve allá como diácono en Torreón y me invitó el Sr. Obispo Guadalupe para que hiciera presencia ahí. Después voy a otras encomiendas. Además de esa semana que voy a dedicarme para los ejercicios espirituales

de preparación, pero seguimos unidos en la oración y afectivamente con mucho amor.

Yo quiero mucho a esta Diócesis porque la vi nacer y he estado presente en cada uno de los momentos de este crecimiento, de este proceso

diocesano de pastoral. Así que ¡ánimo!, con mucha responsabilidad hay que vivir ahora estos dos días del consejo diocesano de pastoral, rumbo a la preparación de la próxima asamblea diocesana de pastoral. Que Dios nos bendiga; muchas gracias.

**ANEXO 2: Instrumento
para evaluar comisiones.**

Comisión (Organismo pastoral): _____

1. INTEGRACIÓN

Señala los aspectos más destacados con respecto a la integración de nuestro CDP

1	Hay un ambiente de cordialidad entre todos los miembros	
2	Se tiene claro quiénes deben asistir a las reuniones	
3	La mayoría de los miembros asiste en las reuniones	
4	La mayoría de los miembros participa responsablemente con sus aportaciones	
5	Existen tensiones entre los miembros	
6	No se sabe con claridad quiénes deben asistir a las reuniones	
7	Algunos miembros no asisten, por sistema, a las reuniones	
8	Algunos miembros son pasivos en las reuniones	

2. FUNCIONAMIENTO

Señala los aspectos más destacados que descubres con respecto al funcionamiento de nuestro CDP

1	Elaboró oportunamente el programa correspondiente a este período	
2	Coordina aceptablemente la aplicación del IV Plan Diocesano de Pastoral	
3	Apoyó la creación de una página de Internet	
4	Impulsó la realización de la asamblea diocesana de pastoral	
5	Impulsó el proyecto de formación integral de agentes laicos	
6	Programó oportunamente los contenidos del boletín de pastoral	
7	Impulsó el conocimiento del IV Plan Diocesano de Pastoral	
8	Realizó la evaluación del programa correspondiente a este período	
9	Ofreció directrices adecuadas para vivir el año del discipulado	
10	No se elaboró el programa correspondiente a este período	
11	No ha hecho lo suficiente para impulsar la aplicación del IV Plan	
12	La elaboración de la página de Internet no se logró del todo	
13	La asamblea diocesana de pastoral no fue suficientemente preparada	
14	No se ha avanzado mucho en el proyecto de formación para agentes laicos	
15	Poco se ha hecho en el conocimiento del IV Plan	
16	No se realizó la evaluación del programa correspondiente a este año	
17	No se ofrecieron recursos suficientes para vivir el año del discipulado	

3. LÍNEAS PARA EL AÑO DE LA COMUNIÓN

Señala las líneas que consideres más relevantes para seguir el próximo año

1	Reflexionar con más profundidad la dimensión de la Iglesia comunión	
2	Consolidar la integración de las áreas, comisiones y vocalías	
3	Impulsar la interacción de las comisiones según las áreas	
4	Revisar y asumir mejor el manual de funciones	
5	Propiciar programas comunes entre parroquias de una misma ciudad	
6	Profundizar la relación de las vocalías con sus comisiones respectivas	
7	Impulsar una espiritualidad de comunión	
8	Definir el perfil pastoral de coordinadores de área, comisionados y vocales	

ANEXO 3: Proyecto para la asamblea diocesana

1. Objetivo: Evaluar en comunión y participación el segundo año de nuestro plan de pastoral, para que, iluminados por la Palabra de Dios y el Documento de Aparecida, continuemos el proceso de evangelización en nuestra Diócesis.

2. Metodología: 2.1. Ver objetivamente: Evaluar el año del discipulado, así como las diferentes comisiones y vocalías. 2.2 Pensar evangélicamente: Reflexionar el Documento de Aparecida, según las áreas participantes. 2.3 Actuar cristianamente: Buscar juntos las directrices de acción que nos ayuden a vivir el Año de la Comunión. 2.4 Celebrar gozosamente: Destinar momentos de oración privilegiando la Lectio Pastoralis. 2.5 Evaluar humildemente: La realización de la Asamblea.

3. Fecha: 23-27 de junio de 2008. **Lunes 23:** Área de comunión. Participan sacerdotes, teólogos y consejos decanales. Coordina el presidente de decanos (Adalberto). **Martes 24:** Área del triple ministerio. Participan sacerdotes, seminaristas teólogos, comisiones y vocalías diocesanas y decanales de pastoral profética, litúrgica y social. Coordina el representante del triple ministerio (Juan Martín). **Miércoles 25:** Área de tareas diversificadas. Participan sacerdotes, seminaristas teólogos, comisiones y vocalías diocesanas y decanales de pastoral



familiar, adolescentes y jóvenes y pastoral de educación y cultura. Coordina el representante de las tareas diversificadas (Rafael Domínguez). **Jueves 26:** Área de agentes de pastoral. Participan sacerdotes, seminario mayor, religiosas(os) y representantes de GAMs. Coordina el representante de los agentes de pastoral (Horacio). **Viernes 27:** Síntesis y celebración de clausura. Participan quienes asistieron en días anteriores. Afinación de líneas para el año de la comunión.

Antes de la asamblea: Elaborar instrumento de evaluación, aplicar vaciado a nivel parroquial, inscripción.

HORARIO PROPUESTO:

10:00 – Llegada, ambientación.
10:30 – Lectio pastoralis (según área)
11:15 – Síntesis de evaluación del área
12:00 – Receso
12:30 – Tema. Aparecida y la Iglesia-comunión
13:00 – Panel. Aparecida y comisiones
14:00 – Comida, deporte, descanso
16:00 – Líneas para el año de la comunión (grupos)
17:00 – Oración final

ANEXO 4: Oración conclusiva del primer día.

CON ESPERANZA, DEL DISCIPULADO A LA COMUNION

«Den razón de su esperanza» (1 Pe 3, 15)

INTRODUCCION

Guía: Nos preparamos al inicio ministerial de nuestro V Obispo diocesano, Mons. Felipe Salazar. La exhortación «Pastores gregis», de Juan Pablo II, hace del Obispo un servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo: *«Ante el fracaso de las esperanzas humanas que, basándose en ideologías materialistas, inmanentistas y economicistas, pretenden medir todo en términos de eficiencia y relaciones de fuerza o de mercado, sólo la luz de Cristo y el impulso del Espíritu Santo ayudan al hombre a poner sus propias expectativas en la esperanza que no defrauda» (n. 4).*

1. La mayor crisis de la humanidad contemporánea es la crisis de la esperanza. ¡No hay salida!
2. La angustia, la desconfianza, el miedo, se propagan como un virus más mortífero que el Sida.
1. Abundan los estados depresivos, con todo su dolor y negrura.
2. Aumenta los suicidios, especialmente entre jóvenes.
1. Tras el ruido de tanto desarrollo material se abre paso, silencioso, el desaliento.
2. Se ha perdido el rumbo, no se encuentra el sentido.
1. Cayeron las utopías, fracasan las esperanzas.
2. Desilusionan las instituciones, no se cree en nada ni en nadie.
1. En el mundo actual hay mucho agobio.
2. El diario vivir lo hemos hecho cada día más difícil.
1. No hay dinero, no hay tiempo para nada.
2. Nos estamos matando, literalmente.
1. La anticultura de la muerte pugna contra la cultura de la vida.
2. Muchos deambulan entre drogas, alcohol y una genitalidad desbordada, buscando una razón para existir.

1. Hay pueblos en guerra, desnutrición, empobrecidos y desplazados por la globalización.
2. Multitud de enfermos incurables, junto a enfermedades por exceso de calorías.

1. Tantas relaciones defraudadas, líderes desilusionados, matrimonios en crisis.
2. Incluso pastores que se sienten engañados, cansados y desilusionados.

1. Agentes que han regalado lo mejor de su vida y sólo se sienten utilizados.
2. Quienes han abierto caminos y se derrumba lo que han construido.

Guía: Con todo, dice Benedicto XVI en su encíclica «Spes salvi»: *«Se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente; el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta, y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino» (n. 1).*

Canto:

Victoria, tú reinarás.

UNA DESNUDA CRUZ

(Se colocan en torno a una Cruz sin crucifijo)

Guía: De la tumba resurgió la vida, y Cristo resucitado es capaz de llenarnos de esperanza, al darnos una promesa cierta de vida nueva. Continúa el Papa Benedicto XVI: *«El esfuerzo cotidiano por continuar nuestra vida y por el futuro de todos nos cansa o se convierte en fanatismo, si no está sostenido por la luz de aquella esperanza más grande que no puede ser destruida ni siquiera por frustraciones en lo pequeño ni por el fracaso en los acontecimientos de importancia histórica. Si no podemos esperar más de lo que es efectivamente posible en cada momento y de lo que podemos esperar que las autoridades políticas y económicas nos ofrezcan, nuestra vida se ve abocada muy pronto a quedar sin esperanza... Sólo la gran esperanza-certeza de que, a pesar de todas las frustraciones, mi vida personal y la historia en su conjunto están custodiadas por el poder indestructible del Amor y que, gracias al cual, tienen para él*

sentido e importancia, sólo una esperanza así puede en ese caso dar todavía ánimo para actuar y continuar» (Spes salvi 35).

1. Cruz desnuda, memoria luminosa del amor de un Amigo.
2. Amor grande, infinito, hasta la muerte.
 1. Amor fiel, más fuerte que la muerte.
 2. Cruz desnuda, que ya perdiste tu pesantez.
 1. Cruz vacía y despojada como la tumba.
 2. Cristo ha resucitado.
 1. Cruz desnuda, patíbulo despedazado en mil fragmentos.
 2. Signo precioso de una amable presencia.
 1. Cruz desnuda, ofrecida a nosotros.
 2. Para hacer florecer al mundo en una nueva primavera.
 1. Cruz desnuda, acepta nuestro testimonio de compromiso generoso por los pobres y excluidos.
 2. Nacidos de las aguas bautismales, abrimos nuestras corolas para decorar el mundo con multitud de colores.
 1. Cada uno diferente, con un don propio.
 2. Y todos juntos, una explosión de colores.
 1. Anunciando la Resurrección de Cristo.
 2. Que es nuestra resurrección y la del universo entero.
 1. Eucaristía ofrecida a todos por manos del sacerdote.
 2. Signo de Cristo en medio de su pueblo.
 1. Espíritu de Cristo resucitado, danos valor y fuerza, gozo y entusiasmo.
 2. En nuestra existencia diaria florecerá la resurrección en espera del eterno amanecer.
 1. Y el mundo que sufre saldrá de su tumba de desesperanza.
 2. Y el mundo que espera salvación se coloreará de nueva primavera.
 1. Una resurrección de esperanza.
 2. Una resurrección de paz activa.

Guía: El Obispo debe ser «... *Centinela atento, profeta audaz, testigo creíble y fiel servidor de Cristo 'esperanza de la gloria' (Col 1,27)... profeta, testigo y servidor de la esperanza (1 Pe 3,15), sobre todo donde es más fuerte la presión de una*

cultura inmanentista que margina toda apertura a la trascendencia. Donde falta la esperanza, la fe misma es cuestionada. Incluso el amor se debilita cuando la esperanza se apaga. Esta, en efecto, es un poderoso sustento para la fe y un incentivo eficaz para la caridad, especialmente en tiempos de creciente incredulidad e indiferencia. La esperanza toma su fuerza de la certeza de la voluntad salvadora universal de Dios (1 Tm 2,3) y de la presencia constante del Señor Jesús, el Emmanuel, siempre con nosotros hasta el fin del mundo (Mt 28,20)» (Pastores Gregis 3). Con el Obispo, debemos ser animadores de la esperanza cristiana, cuando hasta en lo pastoral hay indicios de desesperanza. Mientras cantamos, adornemos los brazos de la Cruz con los proyectos de cada área pastoral.

Canto:

Dios es amor, amor, aleluya.

HISTORIA DE UN FARO

Guía: Estamos ante la inminencia de esta transición de un Obispo a otro, marcando una nueva etapa en nuestro caminar diocesano, que cuajará en la Asamblea diocesana de Pastoral. Es algo más que el simple paso natural del Año del discipulado al de la Comunión. Aún no definimos bien nuestras comisiones, ni opera con seguridad la nueva organización pastoral. ¿Qué relaciones podemos hallar entre el relato que leeremos y nuestra acción pastoral en este momento de crisis de esperanza?

(Reflexión en equipo):

El velero salió lleno de euforia y esperanza del puerto de Buenos Aires rumbo al Pacífico, bordeando tierra para, en el Cabo de Hornos, enderezarse hacia el Mar grande.

Tal vez navegaba con velas demasiado desplegadas, o pasó de noche o durante una tempestad frente a la brecha. Lo cierto es que no cambió de rumbo y continuó hacia el Polo frío. La duda creciente se convirtió en angustia.

El pobre velero se encontró rodeado de témpanos, frío, tormentas, un sol lejano que cada vez se alejaba menos del horizonte. La brújula había enloquecido (en el polo, danzan sin ton ni son). Las estrellas revoloteaban en círculo alrededor de un polo cósmico invisible (en el polo, no salen ni se meten, sino giran equidistantes del horizonte). Así que nada podía orientarlo, ni en el barco ni en el cielo.

Estaba así seguro de haber equivocado el rumbo. ¿Qué caso tenía seguir? Cada esfuerzo hacia delante era un paso más hacia la nada, el vacío del frío y de la muerte, entre los hielos, la oscuridad y las tormentas. No sabía dónde estaba, y los grandes puntos de referencia eran ambiguos, como todo en el polo, hasta el mismo movimiento.

Pero entonces percibió la señal de una luz con un mensaje: tres emisiones cortas, una larga, y una pausa de silencio. El brillo intermitente se fue repitiendo con la misma regularidad.

No podía ser una estrella, pues estaba sobre la misma línea horizontal que ellos, las mismas olas, los mismos témpanos, el mismo desamparo. Una presencia humana debía accionar esa luz. Era un faro. Y el faro continuaba fiel a su mensaje de luz intermitente: tres cortas, una larga, silencio; tres cortas, una larga, silencio...

La tormenta silbaba entre el cordaje de sus mástiles, y los marineros aturdidos esperaban una palabra que los ubicara e identificara. Pero el faro sólo disponía, en su soledad, de un medio para comunicarse. Y continuó lanzando sobre la tormenta, olas y témpanos su mensaje de luz con pañales de silencio. Era imposible desembarcar en el faro, pues se asientan sobre arrecifes.

Pero el velero contaba entre sus bienes un libro de faros. Fue ahí donde los marineros intentaron identificar el mensaje del faro. Gracias a la fidelidad precisa y silenciosa de sus intermitencias, del silencio de ese libro, ubicaron el faro, y con ello un punto de referencia para su propia posición. Entonces, cada cosa antes incoherente, aportó su pequeño mensaje provisorio: la posición del sol en el horizonte, la hora del reloj, la danza de la brújula y hasta las mismas estrellas. Supo que estaba proa al polo, y pudo virar en redondo, seguros de que así para ese velero comenzaba la oportunidad de salvarse.

Aunque aparentemente no había cambiado nada en la geografía concreta de su navegación, rodeados por témpanos, frío, olas y viento, pero su conversión los había colocado proa hacia una nueva dirección.

Antes, avanzar significaba avanzar hacia el frío del polo y la muerte; ahora, navegar es avanzar hacia la luz, la vida, el encuentro con los demás, el regreso a su pueblo. El esfuerzo ahora debía ser

mayor que antes, pues había que hacer frente a todo lo que los había conducido hasta ahí. Pero ahora esos esfuerzos valían la pena porque ya no eran gestos vacíos de sentido.

Poco a poco fue quedando atrás esa geografía polar, las estrellas fueron inclinando sus órbitas buscando el horizonte, la brújula fue estabilizándose, y normalizándose las exigencias de la navegación.

Y allá quedó el faro, fiel a su arrecife, respetuoso de la ruta de cada navegante, aunque con la nostalgia de recordar los veleros.

Comentarios libres:

UNA FLOR EN LA MANO

(Cada uno tiene una flor o una hoja con cinta para pegarlo a la Cruz en el siguiente momento)

Guía: Tras juzgar de parciales todos los sistemas que ofrecen esperanzas a la humanidad, concluye el Papa Benedicto XVI: *«El recto estado de las cosas humanas, el bienestar moral del mundo, nunca puede garantizarse solamente a través de estructuras, por muy válidas que éstas sean. Dichas estructuras no sólo son importantes, sino necesarias; sin embargo, no pueden ni deben dejar al margen la libertad del hombre. Incluso las mejores estructuras funcionan únicamente cuando en una comunidad existen unas convicciones vivas capaces de motivar a los hombres para una adhesión libre al ordenamiento comunitario. La libertad necesita una convicción; una convicción no existe por sí misma, sino que ha de ser conquistada comunitariamente siempre de nuevo. Puesto que el hombre sigue siendo siempre libre y su libertad es siempre frágil, nunca existirá en este mundo el reino del bien definitivamente consolidado. Quien promete un mundo mejor que duraría irrevocablemente para siempre, hace una falsa promesa, pues ignora la libertad humana. La libertad debe ser conquistada para el bien una y otra vez. La libre adhesión al bien nunca existe simplemente por sí misma. Si hubiera estructuras que establecieran de manera definitiva una determinada condición buena del mundo, se negaría la libertad del hombre, y por eso, al fin de cuentas, en modo alguno serían estructuras buenas» (Spes salvi 24 ab).*

1. En nuestras manos está una flor: una flor en la mano.

2. Tallo fibroso y corola de pétalos vivaces.
 1. Verdes hojas que resaltan el color de la flor.
2. Cada uno con una flor distinta.
 1. Vivaces o delicados colores, como una sonrisa de la naturaleza.
2. Para decorar el mundo, anunciar la fiesta, el gozo, el amor, el don.
 1. Una flor en la mano es tu vida.
 2. Don recibido y don para ofrecer generosamente.
 1. La Pascua es un don, la Eucaristía es un don.
 2. Incluso la pastoral es Cristo donándose en nosotros.
 1. Tú eres la continuidad del don de Cristo.
 2. La flor es tu vida, lo que tú eres:
 1. Capacidades, dotes, deseos de encuentro, apertura.
 2. Tu vocación, tu aporte original, como nota única para la armonía.
 1. Muchos instrumentos, pero una sola melodía.
 2. Muchas vocaciones, pero una única historia de salvación.
 1. En su indecible fantasía, Dios nos hizo distintos uno del otro.
 2. Tantos rostros, muchos corazones, originales individualidades.
 1. Un llamado a hacerse don generoso ofrecido con gozo para realizarse.
 2. El Señor puso en nuestro corazón su amor, invitación incesante a la comunión.
 1. Cristo resucitado bendice nuestro deseo de unión.
 2. Hace de nosotros un solo cuerpo, variado y múltiple.
 1. Señor, danos un rostro, que sea el tuyo.
 2. Que todos los miembros hagamos la unidad de tu Cuerpo.
 1. Un solo cuerpo, animado por el mismo Espíritu.
 2. Tantas personas únicas e irrepetibles admirablemente unidas en un cuerpo.
 1. Ninguno inútil ni superfluo, sino todos preciosos a los ojos de Dios.
 2. Llamados a ser signo visible de la presencia de Dios.

Guía: «Se desvanece la concepción integral del ser humano... Surge con gran fuerza una

sobrevaloración de la subjetividad individual. Independientemente de su forma, la libertad y dignidad de la persona son reconocidas. El individualismo debilita los vínculos comunitarios y propone una radical transformación del tiempo y del espacio, dando un espacio primordial a la imaginación. Los fenómenos sociales, económicos y tecnológicos están en la base de la profunda vivencia del tiempo, al que se le concibe fijado en el tiempo presente, trayendo concepciones de inconciencia e inestabilidad. Se deja de lado la preocupación por el bien común para dar paso a la realización inmediata de los deseos de los individuos, a la creación de nuevos y muchas veces arbitrarios derechos individuales, a los problemas de la sexualidad, la familia, las enfermedades y la muerte» (A 44). Hagamos que florezca la Cruz desnuda.

Canto: Un solo Señor, una sola fe.

(Van pasando a adornar con su flor u hoja el árbol de la Cruz, y pueden hacer una oración espontánea al colocar su adorno)

UNA CRUZ FLORECIDA

Guía: Las realizaciones de la esperanza no son automáticas, sino que requieren de nuestra acción, como animadores de esperanza. Porque, como dice el documento final de la V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe, la realidad «es más grande y compleja que las simplificaciones con que solíamos verla en un pasado aún no demasiado lejano y que, en muchos casos, introdujeron conflictos en la sociedad, dejando muchas heridas que aún no han logrado cicatrizar. También se ha hecho difícil percibir la unidad de todos los fragmentos dispersos que resultan de la información que recolectamos... Ninguno de estos criterios parciales (económico, político, científico, de entretenimiento o espectáculo) logra proponernos un significado coherente para todo lo que existe. Cuando las personas perciben esta fragmentación y limitación, suelen sentirse frustradas, ansiosas, angustiadas» (A 36).

1. Cuerpo de Cristo resucitado, humanidad nueva que reencuentra la frescura de sus orígenes.
2. Amor permanentemente donado, simpatía, acogida, perdón para todos, siempre.
 1. Iglesia de Cristo, mirada que alcanza a cada hombre, dolor compartido.

2. Su cabeza, coronada de espinas, y los miembros vivos, un cuerpo animado.
1. Cuerpo de Cristo resucitado, que confía su Palabra a nuestros balbuceos.
2. Él habla en nuestro hablar, hábil discurso en débiles ecos.
1. Por un don suyo, somos su voz que consuela, alegra y salva.
2. Iglesia de Cristo, sacramento del Redentor.
1. Signo e instrumento ofrecido a todos para ir al Padre.
2. El Espíritu nos hace sólidos eslabones de una cadena de amor.
1. Cuerpo de Cristo resucitado somos nosotros.
2. Sus manos extendidas hacia el hermano para hacernos don.
1. Manos que se elevan orantes, que acarician y curan.
2. Brazos abiertos, alargados hasta los confines del mundo.
1. Hacia los lugares más recónditos, llevando el abrazo del Padre.
2. A cada oprimido, abandonado y excluido del sistema.
1. Cuerpo de Cristo resucitado, Iglesia de Cristo, somos nosotros.
2. Cadena viva de carne y sangre, portadora de la ternura del amor de Dios.
1. Vence la tentación de oprimir.
2. Para ser instrumento de salvación.
1. La fuerza redentora de Cristo, muerto y resucitado, alcanza a los hermanos de todas las épocas.
2. Los brazos de la Cruz de Jesús se extienden para abrazar al mundo entero.
1. Cada uno de nosotros, un pequeño anillo o perla del gran collar de la Iglesia.
2. Para prolongar la acción de salvación de la Cruz hasta los confines de la tierra.
1. Si queremos, si aceptamos vivir lo que somos.
2. Miembros del Cuerpo de Cristo por el Bautismo.
1. Árbol de vida que enraiza en nuestra humanidad y se nutre de ella.
2. Pero la transforma en flor de fragante perfume como en tiempos de fiesta.

1. Árbol de la vida, Cruz de nuestra salvación.
2. Planta crecida en una primavera perenne para transformar el mundo.
1. Memoria de la Pascua de Cristo, para caminar hacia el Padre.
2. Fiesta de las Bodas del Cordero, donde María es la madre proveedora.

Guía: A nosotros Dios nos encomienda no sólo todos los campos del apostolado organizado, sino también la formación de los discípulos misioneros que nos relevarán. Nos toca seguir abriendo caminos, en esta época de cambios y en este cambio de época. Dios nos da la vocación de ser hombres de esperanza, servidores de la esperanza cristiana, y animadores de la esperanza, a favor de la diócesis, de la sociedad y del mundo. El mundo postmoderno necesita que seamos fieles a esta vocación tan delicada y necesaria. Nuestro desafío será anunciar la vida al joven que optó inconscientemente por la muerte, al drogadicto o enfermo de SIDA. Anunciar el amor a una madre abandonada y la gracia del perdón a quien no se perdona a sí mismo. Anunciar y acompañar... para ayudar a encontrar retoños de salvación en este mundo en cambio, que a muchos atemoriza y llena de incertezas. Al constatar con dolor que no llega el fruto de cuanto hemos sembrado, decae el ánimo, vacila la esperanza. Cuando perdemos el rumbo, y lo que antes nos daba seguridad ahora se relativiza. Cuando nos ilusionamos con nuestra tarea pastoral, pero caemos en la rutina y la falta de horizontes. Cuando se cansa el amor, se vive sin tregua, nos invade el miedo. Cuando ofrecemos gratitud y no nos creen; cuando necesitamos una mano que jamás recibiremos; cuando pagan nuestro cariño con indiferencia.

CANTO:

Santa María de la esperanza.

REFLEXIÓN PERSONAL:

¿Qué indicios positivos y negativos nos llenan de esperanza en esta transición?

¿Qué situaciones ponen en crisis nuestra esperanza como Comisión y Área?

¿Forjamos un programa de crecimiento en la esperanza cristiana?

ANEXO 5: Homilía del Sr. Cura Francisco Escobar

(Ap 12, 10-12; Jn 17, 11-19)

«El segundo milenio comenzó con una situación muy crítica para la Iglesia: Tanta corrupción del clero, la simonía pro-jubilar, habían dejado la cuestión de la Iglesia en manos de laicos. Y eran príncipes, reyes y monjes los que manejaban las situaciones de la Iglesia, los eventos, las decisiones. Quienes fundaban los obispados, ponían los obispos. Se habían considerado el poder del reino en el terreno moral, superior al que tenían los obispos o el Papa, que eran meramente en el terreno espiritual.

Otros movimientos de laicos habían querido reaccionar. Algunos, boicoteando celebraciones de sacerdotes indignos; otros, oponiéndose violentamente como movimientos rebeldes; o bien, tratando de suplir las distintas acciones, como grupos de predicadores y demás. Es aquí cuando algunos pastores comprometidos tratan de buscar una reforma de la Iglesia desde dentro, comenzando por el pueblo.

Y tuvieron que oponerse a los intereses y derechos que se habían creado ya los laicos, que antes intervenían en las decisiones de la Iglesia. Santo Tomás Beckett en Inglaterra, gran canciller, es aprisionado, luego muerto por el rey Enrique II, y por este mismo tiempo viene San Estanislao, el santo que hoy estamos recordando en la Iglesia universal. El papa Gregorio VII había iniciado la gran reforma del clero, estaban las protestas por todos lados, decían que, como él había sido monje, quería hacer monjes a todos los clérigos y quería a la Iglesia como un gran monasterio.

Con mano dura, firme, habiendo exigido a los distintos obispos o su renuncia, o el poder entrar en esta condición de hacer que los sacerdotes vivieran bien su identidad, fueran bien seleccionados para el ministerio, con la debida preparación en las escuelas catedrales o en los monasterios, que se revisaran bien los exámenes previos. Y esto, pues habría ocasionado tanta crisis entre la sociedad.

Polonia, pueblo sufrido, pueblo cristiano, piadoso, llega a tener como su obispo a San Estanislao. Está la oposición de Boleslao, que ya había mandado asesinar a su hermano San Wenceslao, cuando

salió de la fiesta de San Miguel. Ahora, cuando se le opone a todos sus intereses el obispo, también busca de qué forma asesinarlo y logra hacerlo un día como hoy, a mediados del siglo XI. Él está defendiendo los derechos de la Iglesia y está presentando un nuevo estilo de Iglesia. No en prestar servicio a los príncipes que lo pusieron, que son sus bienhechores para sus distintas actividades y que deja hacer para no darse problemas, sino aquel que convoca sínodos, visita cada año a sus sacerdotes en su casa, ya no se diga que visita las distintas comunidades, se distingue por su preocupación por los que entonces eran los súbditos: enfermos, viudas, desterrados. Y su asesinato logra dejar esa otra imagen de obispo que, en lugar de poderlo frenar el rey, más bien hace que sea el pueblo el que prosiga la reforma que había iniciado él, según el Papa San Gregorio VII.

Hoy estamos en este cambio de época cuando necesitamos también nuevos paradigmas. ¿En cuántas ocasiones tenemos que tomar decisiones así de fuertes que, aunque parezcan muchas veces que nos quieren acallar con esta nueva forma de persecución, persecución virtual, a través de los medios de comunicación, donde han destruido más vidas tal vez que las armas y los mecanismos de tortura del antiguo imperio romano? Es donde nosotros tenemos la claridad de hacia dónde vamos. Muchas veces tenemos que dejarnos desprogramar como San Pablo: Tan seguro que estaba de que él sí veía con claridad lo que se debía hacer; tan seguro que estaba de que el cristianismo estaba siendo un atentado en contra de aquella religión tan pura recibida de sus padres y custodiada por tantas generaciones, que provenía de Dios; tan seguro estaba, que no quedaba otro remedio sino entrar a las casas para poder vilmente matar ‘legalmente’ a los cristianos, por el hecho de estar ‘pervirtiendo’ las tradiciones judías, tan ligadas a su religión, una teocracia.

Tan seguro que estaba de que no se había equivocado al apoyar la muerte de Esteban y de otros más. Pero de pronto, en el camino de aquella legendaria Damasco de las mil y una noches, allí Dios lo

desprogramó. Cayó por tierra, quedó ciego. El que antes dirigía, ahora tiene que ser guiado; el que antes veía tan claro, ahora no sabe qué hacer; al que antes iba a perseguir y encarcelar, ahora tiene que pedirle de favor que ore por él y reinicia un nuevo camino. Cambia de programa, cambia de caset, ya no puede seguir funcionando así como lo estaba haciendo.

Cuántas veces nosotros queremos funcionar poniendo un vino nuevo en odres viejos: Nuestros viejos comportamientos, nuestras viejas convicciones, en lugar de ese cambio total para decir: Bueno, la vida nos está exigiendo una osadía de lanzarnos en el Espíritu y que muchas veces nos desprograma. Tan seguros estábamos de que esta estrategia... Tan seguros estábamos de que este programa... Tan seguros estábamos de que este equipo sí lo iba a lograr, esta organización... Bien, y Dios ¿qué nos está diciendo a través de las distintas necesidades y a través de nuestra misma eficacia pastoral?

La inercia siempre ha frenado ese impulso del Espíritu hacia lo nuevo. El Constructor de nuevos caminos, de nuevas autopistas por donde pueda seguirse construyendo la historia de la salvación, se ve frenado por la obsesión de esos grupos, que podíamos compararlos con los ecologistas que se oponen a todo plan de progreso, que porque se va a dañar la ecología, y cuántas ocasiones nosotros estamos igual.

Con muchas razones, así como San Pablo: ‘Si nos vamos por aquí a lo mejor nos va a pasar esto, y sí...’ Cuando San Pablo nos dice que no hemos recibido un espíritu de esclavos para continuar en el temor, sino la osadía, la valentía, la intrepidez, porque somos hijos para construir este nuevo camino. Sin un San Pablo, qué rumbo tan cerrado llevaba la Iglesia. Y Dios tenía su proyecto: El abrirlo de pronto a esa cultura urbana, el abrirlo de pronto a esa cultura misionera, el abrirlo de pronto a esta inculturación, el darle aquel dinamismo a través de aquel hombre que era perseguidor, pero que un día se dejó desprogramar y que, a continuación, no da marcha atrás como muchas veces hubiera tenido la oportunidad. Cuando lo retiran a Tarso, cuando tiene una serie de persecuciones, cuando no siente el apoyo de los mismos judíos, cuando sabe que sus mismos hermanos andan dividiendo la comunidad, cuando está en la prisión.

Pero él, un día, allí dejó que le cambiaran todo el ‘CPU’ para poder reiniciar su vida. Es lo que le pedimos al Señor. Hoy continuamos, casi terminamos con esa lectura semi-continua que toda esta semana hemos llevado del capítulo 6 del Evangelio de San Juan. A raíz de la lectura de la multiplicación de los panes, el sábado, viene el discurso del Pan de Vida, donde Jesús se presenta como Pan de Vida. Él es el que nos va a dar ese alimento, primero por la fe, y luego por la Eucaristía.

Es en este punto donde empieza el problema: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne y a beber su sangre? Es el escándalo que se ha provocado. Y es entonces cuando deciden muchos retirarse. Jesús reafirma lo que ya ha dicho: ‘No estoy hablando en figura. No estoy hablando en broma. No estoy haciendo una comparación. En verdad, en verdad les digo que, si ustedes no comen...’ (Emiliano nos lo puede decir, cómo el verbo que usa aquí es el de masticar con los dientes). No es simplemente un alimento espiritual, está usando un verbo griego. De ‘comer’, de pronto pasa a otro, el verbo ‘masticar’. ‘Si alguien no mastica mi carne - la expresión más aramea- y bebe mi sangre, no tendrá la vida’.

Es el escándalo que se provoca entre aquellos que lo están oyendo, porque siempre el canibalismo y el vampirismo, aún por propia sensibilidad, llegan a ser repudiados, no se diga por las leyes de todos los pueblos y Jesús parece estar propiciando precisamente esto. Jesús sabía dentro de su proyecto que, en la Eucaristía, de una manera real, aunque simbólica, Él se iba a entregar de esa manera, cuando nosotros celebráramos ese memorial. Iba a hacer presente su único sacrificio a través de estos signos del pan y del vino para que nosotros pudiéramos tener la vida comiendo de ese Pan y bebiendo de ese Vino, comiendo así realmente su carne y bebiendo su sangre.

El lema de nuestro obispo electo va a ser precisamente ese: ‘Para que en Él tengan vida’. Jesús está ofreciendo la Vida y la Vida está ligada necesariamente a Él como alimento, que se nos da por su palabra, a fin de que creamos, y una palabra que luego se hace sacramento. Su Cuerpo y su Sangre, a través del pan y el vino para que lo comamos, y de esa manera viene a nosotros por medio del pan Eucarístico. Y se origina aquel mismo intercambio

de vida: 'Como el Padre que me envió vive y yo vivo por Él, así el que me coma, vivirá por mí'. Es esta misma vida de Dios.

Si nos acordamos, en filosofía decíamos que la vida era dinamismo, que la vida era movimiento que brota de nuestro interior, que nos hace estar en continuo perfeccionamiento, que nos hace expandirnos hacia fuera, que hace que esta misma vitalidad se acreciente, que es energía por parte de uno mismo. Es la vitalidad de Dios, de un Dios creador, de un Dios salvador, de un Dios redentor, de un Dios que está empujando todas las cosas hacia su plenitud, es de la que nosotros participamos en la Eucaristía. Es la que nos hace abrir caminos nuevos, verdades nuevas. Es la que nos hace ir con la intrepidez del Espíritu con la que aquellos primeros

cristianos fueron recorriendo toda las calzadas romanas, fueron recorriendo todas las rutas marítimas, fueron buscando todos los medios posibles, como sería el epistolar, para poder llevar el Evangelio.

Somos nosotros los que tal vez no queremos salir y que el Señor de pronto viene y dice: 'Desprográmate. No estás respondiendo'. Te está diciendo que vayas por otros caminos, aunque tal vez no vayas a tener el gran prestigio de los obispos anteriores, de pastores anteriores, de las organizaciones anteriores, tu estilito mediocre de vivir. Y que ahora vas a sufrir esa nueva persecución, pero sabes que vas con la ayuda del Espíritu y que, aunque a ti no te toque ver resultados, podrás verlos el día de mañana».

ANEXO 6: LECTIO PASTORALIS:

LA COMUNIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA

(Ver pág. 11)

ANEXO 7: Propuestas para evaluar el año del discipulado, para el año de la comunión y para la asamblea diocesana.

1. ÁREA DE COMUNIÓN (DECANOS Y SECRETARIOS DECANALES).

1.1. Aportaciones para afinar el instrumento de evaluación del año del discipulado.

- ¿Se cumplió el objetivo?
- ¿Cuántas metas se cumplieron del programa?
¿Cuántas no y cuántas en parte? ¿Por qué?
- ¿De qué nos felicitamos y de qué nos arrepentimos?
- En relación con el IV PDP y Aparecida: ¿Qué actividades se realizaron? ¿Fueron acertadas? ¿Qué resonancia tuvieron estos documentos y acontecimientos? ¿Llegaron a todos los niveles? ¿Llegaron a los más alejados? ¿Hay signos de ello? ¿Cuáles?
- ¿Se lograron consolidar los mecanismos de comunión y participación?

- Según el curso de acción del presente año, ¿se lograron consolidar las estructuras?

- ¿El nuevo plan significó un renovar y entusiasmar en el proyecto común que compartimos como Diócesis? A un año de promulgado, ¿qué efectos ha tenido en nuestras comunidades y en los agentes?

- ¿Qué acciones nuevas surgieron y qué acciones se retomaron con motivo del año del discipulado?

Se dijo que la evaluación se aplicaría a los consejos parroquiales y decanales; que se dejaron las preguntas abiertas para que al presentar al vaciado a la asamblea, no se redujera mucho. Se entregarían las evaluaciones a los decanos para hacer el vaciado.

1.2. Propuestas para el año de la comunión.

La mística... debe producir frutos de santidad

inspirándose en la Palabra y en la Eucaristía.

1.3. Propuesta de organización para el primer día de la asamblea.

LUNES 23 DE JUNIO DE 2008.

10:00 – Llegada, entrega de material y ambientación.

10:30 – Bienvenida, apertura (Sr. Obispo)

10:45 – Ubicación (P. Porras)

11:00 – Lectio sobre la comunión Decanato Tepa

11:45 – Síntesis de evaluación de todos los decanatos

12:15 – Tiempo libre

12:45 – Tema de Aparecida

14:00 – Comida, deporte, descanso

16:00 – Líneas de acción para el año de la comunión
Por decanatos

17:00 – Oración en grupos

2. ÁREA DEL TRIPLE MINISTERIO (PASTORAL PROFÉTICA, LITÚRGICA Y SOCIAL).

2.1. Aportaciones para afinar el instrumento de evaluación del año del discipulado.

Se llegó a los acuerdos: Hacer una encuesta con 12 preguntas por cada comisión, incluyendo una pregunta que integre los 3 elementos del área. Que la respondan los que van a asistir a la asamblea, o sea 3 representantes por parroquia, una por cada comisión. Asegurar que haya un laico de cada comisión. Cada asesor de vocalía se acompaña por tres laicos; además de 10 observadores: 3 de liturgia, 3 de profética y 4 de social. El 18 de abril se tendría una reunión en la parroquia Cuerpo y Sangre de Cristo en Jalostotitlán para hacer la encuesta, se aplica en mayo a quienes van a participar en la asamblea y se hace el vaciado para presentarlo el segundo día.

2.2. Propuestas para el año de la comunión.

2.3. Propuesta de organización para el segundo día de la asamblea.

MARTES 24 DE JUNIO DE 2008.

a. BIENVENIDA, UBICACIÓN, ORACIÓN INICIAL: Por medio de la ambientación crear un ambiente de alegría y también por una dinámica de

presentación reconocernos quienes somos, cuántos somos y de dónde venimos los participantes. Terminar este momento inicial con un momento breve de oración y de invocación de la presencia del Espíritu Santo.

b. VER: Se hace del conocimiento a los participantes los resultados de la «Encuesta del Triple Ministerio» y se tiene un momento de discernimiento resaltando por medio de una ficha personal los puntos clave del discernimiento.

c. PENSAR: Por medio de una ponencia de un expositor, o bien, por medio de un «panel», Reflexionar desde Aparecida la acción y misión del Área del Triple Ministerio.

d. CELEBRAR: Orar ante Jesucristo nuestro ser y quehacer del Área. Tener una hora de adoración ante el Santísimo Sacramento en donde se le exponga nuestra realidad, asumamos su Palabra y la voz de nuestros pastores y nos ilumine y de fuerzas para asumir compromisos,

e. ACTUAR: Por medio de trabajo en grupos, ya sea por comisiones y en plenario de toda el Área y Asamblea acordar compromisos y acciones conjuntas que promuevan e impulsen el trabajo de cada una de las Comisiones y del Área del Triple Mi-

nisterio.

f. EVALUAR: Evaluar nuestra jornada y felicitarnos por los trabajos realizados.

La finalidad que se pretende es: 1-Discernir la evaluación del área. 2- Reflexionar desde Aparecida la acción y misión del área del triple ministerio desde el enfoque del «discipulado». 3- Animar e impulsar cada una de las comisiones e integrar sus trabajos en comunión y participación. 4- Orar ante Jesucristo nuestro ser y quehacer del área. 5- Asumir algunas metas y compromisos comunes del área, en comunión y participación, para el curso de acción puesto en el IV Plan Diocesano de Pastoral y en especial para el «año de la comunión».



3. ÁREA DE TAREAS DIVERSIFICADAS (PASTORAL FAMILIAR, JÓVENES, Y EDUCACIÓN Y CULTURA).

3.1. Aportaciones para afinar el instrumento de evaluación del año del discipulado.

AÑO DEL DISCIPULADO**CONOCIMIENTO**

1. ¿Quedó suficientemente claro para los agentes que el 2007-2008 fue el año del Discipulado?

SI**NO**

2. ¿Quedo suficientemente claro para la comunidad diocesana que el 2007-2008 fue el año del discipulado?

SI**NO****ACTIVIDADES**

3. ¿Crees que los programas de las 10 Comisiones asumieron la mística del discipulado?

MUCHO**POCO****NADA**

4. ¿Hubo acciones concretas de tu Comisión de trabajo pastoral donde se manifestó empeño en el año del discipulado?

ALGUNAS**POCAS****NINGUNA****CONTENIDOS Y SUBSIDIOS**

5. ¿Los contenidos y subsidios que se ofrecieron en el año nos iluminaron y animaron en esta dirección tanto en lo espiritual, como en lo pastoral?

MUCHO**POCO****NADA**

6. ¿Crees que el Documento de Aparecida fue aprovechado lo suficiente en Retiros, Ejercicios, Reuniones, oración, etc.?

MUCHO**POCO****NADA****AGENTES**

7. ¿Los agentes de pastoral (obispo, presbíteros, religiosos (as), laicos) y los niveles de Iglesia (diócesis, decanatos, parroquias y grupos parroquiales) tratamos de interiorizar las actitudes del verdadero discípulo de Jesús?

MUCHO**POCO****NADA**

8. ¿Crecimos personal y comunitariamente en actitud de escucha al Maestro?

MUCHO**POCO****NADA**

9. ¿Crecimos personal y comunitariamente en el seguimiento al Maestro hasta la cruz?

MUCHO**POCO****NADA**

10. ¿Creció en nosotros la conciencia eclesial de formar discípulos?

MUCHO**POCO****NADA**

11. ¿Qué nos falló más en este año del discipulado?

LA SENSIBILIZACIÓN**LA REFLEXIÓN****LA ORGANIZACIÓN Y LA ACCIÓN**

12. ¿Qué pudimos haber hecho y no hicimos en torno al año del Discipulado?

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DEL AREA DE LAS TAREAS DIVERSIFICADAS

COMISIÓN: _____

NIVEL: Diocesano Decanal Parroquial **1.- INTEGRACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE EQUIPO**

- Contamos con un equipo

- ¿Cuántas personas integran el equipo?
- El equipo representa a los diversos grupos de la comisión
- Asistimos regularmente
- Participamos en la elaboración del programa
- Participamos en la ejecución del programa
- Tenemos espacios de formación
- Tenemos espacios de convivencia

2.- VALORACIÓN GLOBAL DEL OBJETIVO

- Nuestras metas estuvieron inspiradas en el objetivo de nuestra comisión
- Nuestro principal avance en este año fue:
 - 1.-
 - 2.-
- La dificultad principal es:
 - 1.-
 - 2.-
- Nos quedó como tarea pendiente:
 - 1.-
 - 2.-
- ¿Cuántas metas cumplimos totalmente?
- ¿Cuántas metas cumplimos parcialmente?
- ¿Cuántas metas NO cumplimos?

3.- DESAFIOS Y SUGERENCIAS

- ¿Qué desafío vez en tu comunidad?
 - 1.-
 - 2.-
- Para que nuestro equipo se integre y funcione mejor necesitamos:
 - 1.-
 - 2.-
- ¿Qué sugerencia haces para que el nuevo programa sea conocido e influya en la vida de las comunidades?
 - 1.-
 - 2.-

3.2. Propuestas para el año de la comunión.

- Potenciar la comunión de los grupos y consejos
- Impulsar la comunión de los movimientos en los distintos niveles de Iglesia

- Buscar la integración de religiosos en la iglesia particular y en el proceso del plan
 - Mejorar relaciones afectivas sacerdotes-laicos, párrocos-vicarios, sacerdotes-obispo, laicos-laicos
 - Estudio sociológico como reflexión antes que la teológica para ver las relaciones-fuerza
 - Fomentar comunión en niveles básicos principalmente parroquia-decanatos
 - Sectorización de las parroquias donde no la haya
- ### 3.3. Propuesta de organización para el tercer día de la asamblea.

MIÉRCOLES 25 DE JUNIO DE 2008.

- Ambientación, presentación de parroquias
- Oración de inicio (Cultura)
- Vaciado de instrumento por comisiones (Cada comisión)
- Iluminación general. Justificación de la interrelación del área familia-jóvenes-cultura
- Iluminación específica. Ideas centrales y desafíos a las pastorales diversificadas
- Por la tarde: Tomar compromisos (Cada decanato)
- Oración final. (Comisión de cultura)

PARTICIPANTES:

- Un representante de cada vocalía (Coordinadores y movimientos diocesanos (Coordinadores).
- Una pareja de cada comunidad parroquial (donde haya equipo de familia).
- Los coordinadores de cada comunidad parroquial de adolescentes y jóvenes.
- Los coordinadores parroquiales de cultura (si no hay parroquiales, el coordinador decanal).
- Un representante de movimientos.
- Uno o dos observadores por comisión.

4. ÁREA DE AGENTES (LAICOS, SEMINARISTAS, RELIGIOSOS, SACERDOTES).

4.1. Aportaciones para afinar el instrumento de evaluación del año del discipulado.

Se haría una reunión para afinar el instrumento presentado por la vicaría de pastoral, asumiéndolo con algunas modificaciones. Por ejemplo, en el

área de espiritualidad, cada grupo de agentes aportaría las líneas de espiritualidad propias para sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos, añadiendo lo específico de cada uno; se añade oración personal y comunitaria; se añaden escuelas de agentes, talleres de sacerdotes, exhortaciones en el seminario, etc.

4.2. Propuestas para el año de la comunión.

4.3. Propuesta de organización para el cuarto día de la asamblea.

JUEVES 26 DE JUNIO DE 2008.

10:00 – Llegada

10:30 – Lectio pastoralis

11:15 – Síntesis de evaluación de las comisiones y año del discipulado

- Receso

- Tema Aparecida e Iglesia comunión.

- Panel Aparecida y comisiones (Cada comisión 5 ó 10 minutos)

- Comida

- Líneas para el año de la comunión

- Oración final

Participan en la asamblea: Todos los sacerdotes; 110 seminaristas teólogos y filósofos; 50 religiosos; 50 laicos; 1 representante de cada parroquia; 2 ó 3 representantes de cada uno de los GAMs; y los coordinadores de consejos parroquiales.

ANEXO 8: Fechas de inicio de cargos diocesanos.

P. JOSÉ GUADALUPE MUÑOZ PORRAS	VICARIO PASTORAL	Agosto de 2000
P. FERNANDO VARELA GAMIÑO	CASA PASTORAL	2001
P. LUIS DAVID GARCIA GONZÁLEZ	SECRETARIO	Mayo de 2001
P. FRANCISCO ESCOBAR MIRELES	LITURGIA	2002
P. MIGUEL ANGEL PÉREZ MAGAÑA	VIDA CONSAGRADA	2002
P. JOSÉ GUADALUPE VÁZQUEZ GONZÁLEZ	DECANATO AYOTLÁN	Mayo de 2003
P. HORACIO CAMARENA ALDRETE	SACERDOTES	2004
P. JAIME ENRIQUE GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ	FAMILIA	2004
P. ADALBERTO VÁZQUEZ RUÍZ	DECANO CAPILLA	Junio de 2004
P. MIGUEL MARTÍN RÍOS	AUXILIAR DECANO CAPILLA	Junio de 2004
P. IGNACIO HURTADO MELÉNDEZ	AUXILIAR DECANO SAN JUAN	Febrero de 2005
P. JUAN MANUEL JIMÉNEZ OROZCO	AUXILIAR DECANO JALOS	Mayo de 2005
P. FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ GONZÁLEZ	DECANO JALOSTOTITLÁN	6 de Mayo de 2005
P. RAMÓN PÉREZ MATA	DECANO ARANDAS	Junio de 2005
P. PEDRO VÁZQUEZ	AUXILIAR DECANO ARANDAS	Junio de 2005
P. JOSÉ GUADALUPE HERNÁNDEZ	DECANO TEPA	Octubre de 2005
P. LUIS HUMBERTO VARGAS ARÁMBULA	DECANO ATOTONILCO	Noviembre de 2005
P. VÍCTOR LIZARDE RODRÍGUEZ	DECANO LAGOS	Noviembre de 2005
P. LUIS LEÓN	AUXILIAR DECANO LAGOS	Noviembre de 2005
P. JUAN DE JESÚS FUENTES HERNÁNDEZ	AUXILIAR DECANO TEPA	Diciembre de 2005
P. FERNANDO MUÑOZ AGUILAR	LAICOS	1 de Enero de 2006
P. JUAN ROBERTO CHÁVEZ BOTELLO	DECANO SAN JULIAN	Junio de 2006
P. CARLOS ROCHA	DECANO SAN JUAN	Julio de 2006
P. IGNACIO HERNÁNDEZ	AUXILIAR DECANO SAN JULIÁN	Julio de 2006
P. JUAN MARTÍN GONZÁLEZ DÁVALOS	PROFÉTICA	Enero de 2007
P. RAFAEL DOMÍNGUEZ GARCÍA	JÓVENES	Febrero de 2007
P. SANTIAGO LÓPEZ	SEMINARIO	Agosto de 2007



Pastoral de adolescentes y jóvenes



Pastoral de la Cultura



Vida consagrada



Formación integral del presbiterio

Promoción del laicado